

“El vuelo de la mariposa Carmesí”

Un viaje termodinámico-cultural por la utopía Triqui



Alejandro Suárez Camargo

Director: Dr. Luis Bernardo Reygadas Robles G.

Asesores: Dra. Beatriz Rendón Aguilar

Dr. Leonardo Tyrtania Geidt



UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

“El vuelo de la mariposa carmesí”

Un viaje termodinámico-cultural por la utopía Triqui

Trabajo terminal

Que para acreditar las unidades de enseñanza y aprendizaje:
Trabajo de Investigación Etnográfica y Análisis Interpretativo III
y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Alejandro Suárez Camargo

Matrícula No. 209317765 Comité de Investigación:

Director: Dr. Luis Bernardo Reygadas Robles Gil

Asesores: Dra. Beatriz Rendón Aguilar

Dr. Leonardo Tyrtania Geidt

México, D.F. Marzo, 2016

Índice

Agradecimientos	6
Introducción	8
Cap. I) Acerca de la utopía	12
Mundos fuera del nuestro	12
¿Que lugar ocupa la utopía en el pensamiento humano?	15
Idealizaciones sociales frente al espacio y el tiempo como parámetros fundamentales de la cosmovisión	17
Cap II). Utopía y termodinámica	22
Estructura y cambio	22
La utopía como disipador y autoorganizador de la energía.	29
Los polos de la utopía.....	33
La relación entre estructura mental y social	35
Utopías estructurales	35
Utopías contra estructurales	37
Utopías intermedias	38
Visión general de las tres clasificaciones utópicas	39
Deformación y Resiliencia.....	41
Cap III) La utopía en la dinámica social.....	54
¿Hermenéutica o Ciencia?, elección y contribución	54
La dinámica social	57
La complejidad de la dinámica social.....	64
Cap. IV) La mariposa y el cambio.....	66
El cambio en un huipil.....	67
La serpiente del rayo	68
Experiencia y utopía.....	73
Cap. V) utopía Campesina triqui	77
La imposibilidad de lo occidental	77

Utopía Campesina triqui (1940-1960)	82
Mitos, “Utopía campesina triqui”	85
Cap. VI) La posibilidad de un vuelo a lo imposible, la experiencia con la estructura occidental dominante	93
Marcos Sandoval	93
La educación occidental	98
La Carretera (1960).....	101
La castellanización	102
El magisterio.....	104
Blanqueamiento racial	107
Bienes (migración/industria)	109
Urbanización	113
Consecuencias: Aprendizaje triqui de la estructura dominante occidental	115
Cap. VII) Otra posibilidad de vuelo, la experiencia con los Eco socialistas, una estructura occidental contra cultural.....	123
Una breve descripción de los eco socialistas	123
Utopía eco socialista.....	127
Para comenzar a cambiar el mundo.....	128
Descripción de la esfera utópica local (Los pueblos eco socialistas de la Mixteca alta)	129
Descripción de la esfera utópica global	136
Experiencias del pueblo tiriqui con los eco socialistas	137
Consecuencias: Aprendizaje triqui de la contra estructura eco socialista.....	143
CapVIII) Un vuelo triqui muy triqui, aprendizaje y construcción de una utopía	150
Eco-capitalismo-comunitario.....	151
Cap. IX) Conclusiones	158
Bibliografía.....	167

A mis padres Marcelino Suárez Palma e Isabel Camargo Sánchez, por apoyarme en el loco sueño de ser antropólogo social

A la Dra. Beatriz Rendón Aguilar, por introducirme en el fascinante mundo de la evolución y las ciencias biológicas.

Al Dr. Luis Reygadas, por enseñarme que los ideales deben señalar las metas del conocimiento, pero es el conocimiento el que debe alumbrar las diferentes rutas para llegar a ellos.

Agradecimientos

Son muchas las personas a las que debo agradecer por su apoyo e influencia en la realización de esta investigación, si a alguna de ellas se me ha olvidado mencionar quiero pedirle la más sincera de las disculpas. En primer lugar quiero agradecerles profundamente a mis padres, Marcelino Suárez Palma e Isabel Camargo Sánchez por su apoyo incondicional a lo largo de mi carrera; sé que he violentado muchos de los principios morales de nuestra familia al estudiar una disciplina como la Antropología social, y sin embargo, el apoyo ha perdurado y la confianza sigue latente. Quiero agradecer a la Dra. Beatriz Rendón Aguilar por la confianza intelectual que ha depositado en mí, por introducirme al mundo maravilloso de las ciencias naturales, enseñarme la rigurosidad de la ciencia; así mismo, quiero agradecerle el gran interés depositado en mi investigación, las largas asesorías académicas, las muy enriquecedoras visitas en campo, y por ser lo que considero como una gran madre intelectual. Quiero agradecer al Dr. Luis Reygadas por su excelente y rigurosa asesoría, su compromiso con mi investigación, el apoyo moral e intelectual en el largo proceso evolutivo de este trabajo, pero sobre todo, por enseñarme a ser “severamente crítico”, lo cual sin duda alguna me ha llevado a ser un mejor antropólogo. Quiero agradecerle al antropólogo Rubén David Maqueda Valdés, mi gran y entrañable amigo, por todas esas horas amenas de discusión sobre un tema tan complejo y enredado como lo es la utopía en su interrelación con las leyes de la termodinámica; de igual forma, por acompañarme en esas grandes aventuras de campo en la zona triqui; sin lugar a equivocarme, su presencia fue muy fructífera para mi investigación. Quiero agradecerles a la antropóloga Lesli Yazmín Cortés Martínez y a la agrónoma Aketzali Urbán Suárez por acompañarme en campo, compartirme sus reflexiones e incluso ayudarme dando un curso de “industrialización de productos agrícolas” pedido por la comunidad; mismo que me abrió en gran medida la confianza de los pobladores. Quiero agradecerle a mi gran amigo el Dr. David Bravo Avilés por el apoyo moral brindado a lo largo de esta investigación, ayudándome en la

superación de mis bloqueos y complejos intelectuales. Quiero agradecerle a la familia triqui Reyes López por haberme protegido, ayudado y cobijado durante mi trabajo de campo: Martina López, Imelda Reyes López, Zenaida Reyes López, Angélica Reyes López, Rosalba Reyes López, Joel Reyes López, Eduardo Reyes López, Eleazar Reyes López, Juan César Reyes López y Jair Reyes López; gracias por ser mis amigos, confidentes y ahora compadres y ahijados. Quiero agradecerles a las autoridades y miembros del pueblo de San Andrés Chicahuaxtla por permitirme realizar esta investigación y haberme compartido su valiosa información, espero de todo corazón que este pequeño análisis pueda serles de alguna ayuda. Del mismo modo, quiero agradecer a los que he nombrado aquí con el seudónimo de Eco-socialistas, sin ellos nunca hubiese sido posible para mí visitar la región triqui, agradezco que me hayan compartido e involucrado dentro de su utopía, un gran sueño que admiro por su nobleza y al cual con esta crítica espero contribuir. Por último, y no con menor importancia, quiero agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme otorgado una beca desde el 1 de Octubre del 2013 hasta el 30 de Septiembre del 2014, como parte del proyecto economías alternativas dirigido por Luis Reygadas.

Este trabajo significó enfrentarme conmigo mismo a nivel ideológico, así como con muchos de mis complejos e inseguridades. Aunque sé que no hay excusas suficientes para mi retraso, me siento orgulloso con los resultados obtenidos y el gran aprendizaje que he logrado como antropólogo y humano.

Introducción

A mediados del año 2011 llegué a la región de la Mixteca alta en Oaxaca, invitado por un profesor de la Universidad, quien confiado en mi desempeño y vocación política, me exhortó a ser parte de un proyecto social que se estaba llevando a cabo en comunidades indígenas mixtecas. El proyecto consistía en la implantación de un grupo multidisciplinario de estudiantes que estuviesen a merced de las necesidades de la población mixteca, y que, además, desarrollaran en conjunto una serie de proyectos en beneficio de la comunidad; a este grupo a lo largo de la investigación le nombraré “Eco-socialista”. Los eco-socialistas creen que ante la crisis global manifestada principalmente en la desigualdad social y el deterioro ambiental, los pueblos indígenas son la célula que regenerará al mundo, sólo hace falta reforzar sus prácticas tradicionales y dirigirlos por el buen camino del marxismo y la ecología. Con base en esta premisa se desarrollaron proyectos sociales como la construcción de invernaderos orgánicos, estufas ecológicas ahorradoras de leña, bicicletas generadoras de luz eléctrica, granjas orgánicas de gallinas, huertos familiares orgánicos, cooperativas femeninas de artesanas y productoras; se organizaron eventos como la feria del maíz y la agro biodiversidad así como cursos de verano alternativos para los niños de la comunidad; se impartieron innumerables talleres sobre marxismo, eco-tecnologías populares, importancia de la tradición indígena, desigualdad social en el sistema, repercusiones del cambio climático en la Mixteca Alta, la importancia del comunitarismo, importancia de la unión social ante los abusos políticos, equidad de género, elaboración de compostas, conservación orgánica de semillas, agroecología, etcétera.

Después de mis primeros contactos me quedé fascinado por esta utopía, haciéndome un fiel adepto a ella. Creía en la nobleza de la labor eco-socialista, en el trabajo, la lucha y en la posibilidad de ser parte de la creación de un mejor mañana. Durante casi tres años me integré a las labores eco-socialistas,

impartiendo una gran cantidad de talleres y participando en la creación de muchos proyectos. En el año 2013, cuando llegó el momento de presentar un proyecto de investigación para adquirir el grado de licenciado en antropología social, tenía claro que dicho proyecto lo haría en apoyo al movimiento. Al igual que los pueblos mixtecos, los pueblos triquis estaban en la mira de la utopía eco-socialista, sin embargo, en éstos, a diferencia de los mixtecos, apenas comenzaba el trabajo. Siendo la región triqui el lugar donde menos proyectos se habían desarrollado, decidí realizar mi investigación en el poblado triqui de San Andrés Chicahuaxtla. Mi investigación estaría enfocada en los sistemas productivos y de intercambio tradicionales —la caza-recolección, la milpa, los huertos familiares y el trueque—; esto con la intención de desarrollar un futuro proyecto económico en el poblado.

Al igual que todos los eco-socialistas, durante mi estancia siempre que podía trataba de instruir a las personas acerca de las intenciones gubernamentales de desaparición e integracionismo dirigidas hacia los pueblos indígenas, impulsadas a través de sus proyectos y programas irrespetuosos con la diversidad cultural. A medida que fui permaneciendo más tiempo en la comunidad y me involucraba más y más en la vida de los pobladores, fui percatándome de algo. Todo comenzó con una simple curiosidad lejos de mi tema de investigación, “el huipil triqui”. A medida que fui entendiendo que significaba este complejo conjunto de símbolos, pude percatarme de que existía una concepción muy clara y compleja acerca de la dinámica social impulsada por lo que nosotros nombramos en Occidente como utopía, también me pude dar cuenta de que la utopía que seguían los triquis era fruto de una reflexión profunda, pero sobre todo muy realista en relación con su situación actual.

El entender que había una utopía creada a través de una compleja reflexión filosófica, me hizo entender que los eco-socialistas éramos víctimas de lo mismo que criticábamos. Al igual que el gobierno, llegábamos a las comunidades indígenas imponiendo una idea que creíamos correcta, no habíamos pensado que quizás los pueblos triquis tendrían su propia idea utópica, era como si al igual que el gobierno dudáramos de la capacidad reflexiva de una cultura; algo, en lo

profundo de esto, me hacía sentir un discriminador del pueblo triqui. Sin lugar a dudas, esta situación me hizo entrar en una crisis ideológica, abandonar mi proyecto de sistemas económicos tradicionales y enfocarme con una gran necesidad personal en el análisis de la utopía. ¿Qué son estas sociedades idílicas que construimos en nuestra cabeza? ¿Cómo funcionan? ¿Para qué sirven?, ¿Qué papel estaba jugando yo en ellas?. Esta investigación es fruto de ese gran viaje analítico. Siempre me ha entusiasmado que la Antropología Social tenga una gran aplicabilidad en lo concreto. Aunque por el desconocimiento pocas veces nuestra ciencia es utilizada en la realización de un proyecto, ésta resulta ser de gran ayuda siempre que se le consulta. Uno de mis objetivos académicos es lograr algún día ser un buen antropólogo aplicado. Hoy —aunque aún no soy un experto y me falta mucho por serlo—, me encuentro trabajando en un nuevo proyecto de desarrollo rural, en el cual este análisis de la utopía me ha sido fundamental en la elaboración de proyectos funcionales y respetuosos con las poblaciones a quienes van dirigidos, espero que de igual forma pueda servirle a los lectores.

El texto se estructura de la siguiente forma: Los primeros tres capítulos son meramente teóricos: *Cap. I) Acerca de la utopía, discusión y propuesta*; en este capítulo se analizarán las diferentes posturas e ideas académicas que hay con respecto a la utopía y al mismo tiempo se va construyendo una postura propia. *Cap. II) Utopía y termodinámica*; aquí mostraré la interrelación existente entre un elemento cultural, como lo es la utopía, con las leyes energéticas que rigen el universo. *Cap. III) La utopía en la dinámica social*; en este último capítulo teóricopretendo exponer el lugar que ocupa la utopía dentro de las transformaciones sociales, y con ello, hacer una pequeña contribución a todas aquellas teorías que intenten encontrar una ley general de la evolución social. Del capítulo cuatro al nueve, expondré el caso de la utopía triqui, analizado bajo la óptica teórica de la dinámica social: *Cap. IV) la mariposa y el cambio*; en este capítulo analizaré la forma particular en que la cultura triqui concibe a la utopía como motor del cambio, y algunas de las experiencias que posiblemente han influido en el construir utópico triqui. Del capítulo cinco al siete expondré tres experiencias utópicas con las que se ha enfrentado la cultura triqui: *Cap. V) utopía campesina*; *Cap. VI) La posibilidad de un vuelo a lo imposible, la experiencia con la estructura occidental dominante*; y *Cap. VII) Otra posibilidad de vuelo, la experiencia con los Eco-socialistas, una estructura occidental contra cultural*. En *El Cap. VIII) Un vuelo triqui muy triqui, aprendizaje y construcción de una utopía*; expondré la forma en que el pueblo triqui, aprendiendo de sus experiencias, construye su propia idea utópica. Y en el *Cap. IX) Conclusiones*; expondré la forma en la que el pueblo triqui percibe el construir utópico y como los

proyectos utopistas suelen ser ingenuos e irrespetuosos con el intelecto local, cosa que resulta en el fracaso de muchos proyectos dirigidos a cualquier comunidad.

Cap. I) Acerca de la utopía

Mundos fuera del nuestro

Vivimos arraigados a mundos que están más allá de lo que hemos denominado como “mundo material”, más allá de lo que puede considerarse para la ciencia como “tangible”, incluso como “real”; pero si bien estos mundos no existen en el mundo “natural”, existen sin lugar a dudas en el mundo de lo mental, en el maravilloso mundo de las ideas creado por el hombre; y ahí, en ese lugar llamado mente son “reales”, tan reales como el azul del cielo y la luminiscencia solar. Tanto cosas mentales como materiales existen en este universo y por ende no debe discriminarse el estudio de una u otra dimensión, ya que ambas resultan indispensables para entender el cosmos en el que habitamos.

Solemos pensar en paraísos esplendorosos, donde los hombres no temen de sus vergüenzas y pasean desnudos disfrutando de los prodigiosos frutos que su Dios les ha regalado. Solemos pensar en reinos ubicados en la punta del “Monte Olimpo” donde los dioses gobiernan y viven en la más magnífica de las sociedades. Solemos pensar en pueblos de gran esplendor ubicados en el interior de los cerros en donde reina la eterna época pluvial, las milpas son siempre verdes y los quelites crecen en abundancia. Solemos creer en sociedades donde dejan de existir las clases sociales y la riqueza tiene una distribución equitativa. Creamos imágenes de sociedades magnas, sociedades “perfectas” donde o no existe los conflictos o los mecanismos sociales son de tal eficiencia que logran solucionarlos sin que perjudiquen su estructura.

Hay algo profundo en la creación de sociedades perfectas. La idealización de sociedades nos muestra nuestros más íntimos deseos, la necesidad de creer en un sitio donde no existe aquello que nos aqueja, aquello que nos lastima y desequilibra nuestro existir; son sitios en donde las cosas se hacen como “quisiéramos que fuesen”. Más allá de la plausibilidad o existencia terrenal de éstos, de si es un mundo sólo para dioses o para humanos, si existe en otra dimensión o planeta, o si es un mero invento literario, el engendrar este tipo de sociedades resulta de los anhelos más profundos de su autor, de sus fantasías, angustias y de su idea del deber ser de las cosas.

Pero, ¿qué es la utopía dentro de todos los tipos de sociedades ideales imaginadas por el hombre? Para Gregory Claeys los diferentes tipos de esta creación corresponden a los diferentes estadios de la evolución en el pensamiento utópico. Basado en Comte, Claeys menciona que el pensamiento utópico ha pasado por tres etapas (Claeys, 2011:8):

- 1) La Etapa mítica: corresponde a las ideas de sociedades idealizadas como el “Olimpo griego”, sociedades perfectas, pero que sólo pueden ser habitadas por los dioses; la inaccesibilidad del hombre a estas sociedades es la característica primordial de esta etapa.

- 2) La etapa religiosa: corresponde a la idea de sociedades idealizadas como el “Paraíso Judeo-Cristiano”¹ y el “Tlalocan mexicana”²; en el primero los

¹*“La palabra paraíso se ha usado para designar el jardín de Edén, el hogar original del hombre (Génesis 2:7-15). La Biblia presenta ese jardín como un lugar real en el que la primera pareja humana vivía libre de la enfermedad y la muerte (Génesis 1:27,28). Pero como desobedecieron a Dios, ellos perdieron aquel hermoso hogar. No obstante, muchas profecías bíblicas hablan de un futuro en el que la humanidad gozará del Paraíso restaurado.”* (Despertad; 2013)

²*“Es una montaña hueca llena de frutos porque en ella hay eterna estación productiva. A su interior van los hombres muertos bajo la protección o por el ataque del dios de la lluvia: los caídos por el golpe de un rayo, los ahogados, los bubosos, los hidrópicos, cualquiera que haya perecido por el*

hombres pueden acceder al ser absueltos de todos sus pecados —errores cometidos en la tierra— y haber llevado una vida digna, seguidora de los principios fundamentales de su religión impresos en su libro sagrado, “La biblia”; en el segundo caso los hombres pueden acceder a éste si son elegidos por el Dios de la lluvia Tláloc, ya sea al morir en un sacrificio hacia él, o morir a causa de un suceso o fenómeno relacionado con el agua, como el ahogarse, con la caída de un rayo, e incluso por enfermedades bubosas. La accesibilidad después de la muerte es la característica primordial de esta etapa.

- 3) La etapa Positivista: corresponde a la idea de sociedades idealizadas como el “Liberalismo económico” de Adam Smith y David Ricardo, y el “Comunismo” de Marx y Engels; en el primero el hombre alcanza la sociedad ideal aquí y en este mundo, con base en el libre ejercicio de sus facultades y al desarrollo individual de cada miembro de la sociedad; mientras que en el segundo el hombre alcanza la sociedad ideal con base en un sistema igualitario, a la eliminación de las clases sociales y la distribución equitativa de la riqueza. La accesibilidad total del hombre aquí y en este mundo es la característica primordial de esta etapa.

Claeys ve a lo que hemos denominado en occidente con el nombre de “Utopía” — desde la obra de Moro en 1516³— como la forma más evolucionada de las idealizaciones sociales, es así que podemos suponer que para Claeys las sociedades idealizadas correspondientes a la etapa Mítica y Religiosa, son una especie de proto-utopías, lastres del pensamiento primitivo humano, en donde el

mal de la naturaleza acuosa. [...] Los cristianos vieron en las descripciones del Tlalocan las flores inmarcesibles, la perennidad de los frutos, las deliciosas corrientes de agua, y concluyeron que Tlalocan era el paraíso terrenal.” (López Austin,1994;9)

³“La novela del estadista y filósofo inglés Tomas Moro sobre una isla imaginada de nombre Utopía, introduce en el siglo XVI esta palabra al vocabulario occidental. La etimología es sencilla: topos es la palabra griega para lugar, mientras que el prefijo cambia su significado en algo así como no lugar o sitio inexistente.”(Ktotz,1988:11)

hombre aún está limitado a pensar que la sociedad ideal pertenece sólo a los dioses o a la vida post-mortem; son etapas donde es inconcebible para el hombre amasar la sociedad ideal con sus propias manos y para su propio deleite.

En la utopía, el hombre es dueño de su propio destino; bajo la perspectiva de Claeys (2011), hay un triunfo de la Razón sobre lo “inexistente”, sobre lo Mítico y lo Religioso. Martínez (1987), siguiendo esta misma idea, nos dice que antes de la Ilustración el “mesianismo” y el “milenarismo” mitigaban el deseo del hombre hacia la perfección, pero al triunfar la luz de la razón, el hombre adquiere una mayor confianza en sus capacidades, va dejando de lado el pensamiento religioso y la dependencia a lo divino, deja de concebir a la perfección como aquello que sólo puede ser alcanzado por algo o alguien venido desde un más allá y cree que tiene las capacidades suficientes para poder realizarlo por él mismo. *“La utopía no es más que el pensamiento del hombre crecido, del hombre maduro, que seculariza la imagen de sociedades ideales en nombre del “progreso” (Martínez 1987, en anónimo1770).*

Es entonces que, como dice el etnólogo y filósofo francés Jean Servier, *“La utopía es la ciudad del hombre y sólo eso, indiferente a todo pensamiento religioso [...]”* (Servier, 1995:18). Es aquí cuando limitamos nuestro campo de estudio en esta investigación. De todas aquellas idealizaciones sociales, estudiaremos sólo las que han sido creadas en la imaginación del hombre para ser luego construidas por él mismo, en su mundo y para su gozo.

¿Qué lugar ocupa la utopía en el pensamiento humano?

En esta investigación abordaremos a la utopía como parte de la cosmovisión; en este apartado trataré de explicar el porqué de esta situación y cómo se diferencia

de las demás idealizaciones sociales en base a esta condición; pero antes que nada es necesario dar una definición de lo que ha sido llamado en la antropología con este nombre.

“[cosmovisión es] el conjunto articulado de sistemas ideológicos relacionados entre sí en forma relativamente congruente, con el que un individuo o grupo social, en un momento histórico, pretende aprehender el universo.”
(López Austin 1980: 20)

Para tener una mejor definición de esto, es necesario complementar con las ideas de Redfield (1963) y Portal (1996), quienes dicen que aparte de ser la cosmovisión la forma en la que nos apropiamos del universo, también en ésta se define la relación que tenemos con él, y con ello la imagen que tenemos de nosotros mismos; Portal (*Ibídem*) menciona también que no hay que tomar la cosmovisión como algo totalizador y congruente dentro de una sociedad; si bien existen una suerte de principios generales o “matriz general” que nos permite distinguir a grandes rasgos una visión del mundo, existen variaciones internas de esta que dependen de las “parcialidades sociales” al interior de un grupo.

Parafraseando a Néstor García Canclini: dotamos de sentido colectivo todo cuanto existe ante nosotros (Canclini, 2005); lo hacemos para poder explicarnos y controlar el universo en el que habitamos. El espacio-tiempo según los físicos es “en donde sucede todo en el universo”; toda materia, energía, fenómeno o suceso, tiene esas dos características de ubicuidad (Correa *et al.*, 2006). El hombre con su amplia percepción, se percata del espacio y el tiempo, dándose cuenta de su existencia y de cómo se ordena el cosmos bajo estos dos atributos, por lo cual

cada cultura trata de apropiarse de ellos creando su imagen particular. Portal (1996) nos dice que la cosmovisión —o visión del mundo— es una manera de ordenar los “referentes del tiempo y el espacio”, denominando a éstos, como “parámetros fundamentales”; considera que el espacio y el tiempo pueden ser utilizados como ejes analíticos en una investigación cosmovisionaria:

“La visión del mundo es, en este contexto, una manera particular de ordenar los referentes de tiempo y espacio en relación al hombre y su entorno. Metodológicamente es posible que a partir del análisis de estos dos parámetros fundamentales, se pueda trascender la palabra — tan cuestionada— del sujeto informante y entrar en el mundo de las evidencias culturales que se imprimen en la forma de organizar el espacio y el tiempo. Estos parámetros esenciales pueden consolidar los ejes analíticos elegidos por el investigador.” (Portal, 1996: 76)

Ahora vamos a clasificar las diferentes idealizaciones sociales en torno al espacio y el tiempo como “parámetros fundamentales”, y con ello diferenciar mi concepto de utopía de los de Servier (1995), Martínez (1987) y Claeys (2011).

Idealizaciones sociales frente al espacio y el tiempo como parámetros fundamentales de la cosmovisión

Desde la Ciencias sociales y biológicas la idea de evolución ya no se percibe como un proceso unilineal y ascendente, sino como un proceso adaptativo; el cual consiste en una transformación que permite encontrar la mejor forma de

conservarse en el medio ambiente⁴ donde se habite; siendo así ideas como la de Claeys (2011) acerca de que la utopía ha pasado ascendentemente por tres estadios (mítico, religioso y positivista) y la de Martínez (1987, en anónimo 1770,) acerca de que la utopía es el madurar evolutivo del pensamiento milenarista y mesianista se vuelven obsoletas para esta investigación. La diferencia entre las idealizaciones sociales resulta de tipo y no de grado, encontrándose en la cosmovisión, por una parte en su relación con el tiempo y el espacio como dice Portal (1996), pero también por el lugar que ocupan en ellos y en la creación imaginaria de tiempos-espacios distintos a los habitados por el hombre; en este sentido si Portal (1996) considera que la cosmovisión es el ordenamiento y apropiación principalmente del tiempo y el espacio, no toma en cuenta que el ser humano a partir de su imaginación puede crear otros tiempo-espacios, es decir otras dimensiones ajenas al tiempo-espacio físico, las cuales también forman parte de su cosmovisión; a éstas les llamaremos dimensiones “*anecuménicas*”.

“Hay [seres] que existen en un tiempo y espacio que no son los de este mundo. [en la cosmovisión] se distinguen dos dimensiones espacio temporales del cosmos. Una de ellas es la dimensión mundana, a la cual, por ser el hogar propio de todas las criaturas [del mundo físico], se le puede denominar ecúmeno. A la otra, a la dimensión exclusiva de los seres denominados sobrenaturales la llamaremos por oposición, anecuméno”. Hay que aclarar, sin embargo, que el ecúmeno, a pesar de ser la casa de las

⁴Desde luego, el medio ambiente significa el conjunto de la situación en el cual tiene que vivir una criatura: no abarca únicamente el clima (calor, frío, humedad, vientos) y las características fisiográficas, como las montañas, mares, ríos y pantanos, si no también factores tales como la provisión de alimentos, enemigos animales y, en el caso del hombre, aún las tradiciones, costumbres y leyes sociales, la posición económica y las creencias religiosas. (Childe 1934, 1973:31)

criaturas —los astros, los montes y valles, los elementos, el mar, los ríos y los lagos, los meteoros, los minerales, los vegetales, los animales, el hombre...— está poblado también por seres sobrenaturales —dioses y fuerzas— que radican aquí en forma permanente o que lo invaden, ya en abruptas irrupciones, ya en forma cíclica. El ecúmeno es por tanto, el sitio donde coexisten lo perceptible y lo imperceptible, y lo hacen en una relación indisoluble. (López Austin, en Millones y López Austin, 2013; 35-36).

Basándonos en la distinción hecha por López Austin (2013), al espacio-tiempo físico lo denominaremos “dimensión ecuménica” y aquellos espacios-tiempos creados por la imaginación humana, los denominaremos “dimensiones anecuménicas”⁵. Hay que poner atención en que no todos los seres y lugares sobre naturales se encuentran en la dimensión anecuménica, hay quienes su naturaleza es habitar o existir en la dimensión ecuménica; tampoco hay que pensar que los seres de la dimensión ecuménica carecen de acceso a la dimensión anecuménica; ya que hombres —e incluso animales— en ciertas culturas, pueden trascender a la dimensión anecuménica —gracias a la muerte, trances, psicotrópicos, rituales etcétera—.

Por otro lado, en los diferentes estudios de apropiación espacio-temporal el espacio es dividido en partes —valles, montañas, ciudad, cielo, tierra etc. —, el tiempo es dividido en “pasado, presente y futuro”, pero éstas partes pocas veces son divididas a su vez; la diferencia entre algunas de las idealizaciones sociales también depende del lugar que ocupen dentro de las partes del tiempo —futuro—

⁵Existe tantas dimensiones anecuménicas, como la prolífera imaginación humana pueda crear.

o del espacio. Ilustraré mi posición creando una clasificación de las idealizaciones sociales, distinta a las propuestas por Claeys (2011) y Martínez (1987, en anónimo 1770).

Dimensión	Tiempo/espacio	Tipo o parte	Ejemplos
-Dimensión ecuménica	-Espacio ecuménico	-Lugares del paisaje físico	Las idealizaciones sociales consideradas como “míticas” por Claeys (2011), corresponden a una forma de apropiación y construcción de sentido dirigida a ciertos lugares del paisaje — espacio ecuménico—como lo son la punta del “monte olimpo” o el interior del “cerro sagrado” —Tlalocan— en muchas de las culturas mesoamericanas.
-Dimensión ecuménica -Dimensión anecuménica	-Espacio ecuménico: - Espacio-Tiempo anecuménico	-Lugares del paisaje físico -Dimensión anecuménica total.	Algunas sociedades ideales ubicadas en algún lugar específico del paisaje, forman al mismo tiempo parte de otra dimensión. Tenemos el caso del Cerro de San Martín en San Lucas Zoquiapan donde la etnia Mazateca habla de una sociedad ideal en la que habitan los dioses ubicada en este cerro, sin embargo al preguntarles por qué no podían verse cuando alguien visitaba este sitio, ellos respondían que era porque eso pasaba en otra dimensión, la cual era imposible ver para las personas, salvo en situaciones específicas en que ambos espacio-tiempos se entrecruzaban. ⁶
-Dimensión ecuménica -Dimensión anecuménica	-Tiempo ecuménico - Espacio-tiempo anecuménico	-Futuro biológico -Dimensión anecuménica total	Aquí podemos encontrar algunas de las denominadas por Claeys (2011) como “religiosas”, en específico “el paraíso” judeo-cristiano; este tipo de ideologías sirven para dar una explicación sobre los sucesos que continúan después de la muerte; es decir explican nuestro futuro después del fin de nuestra existencia biológica. Mientras una

⁶Esta información ha sido recabada por la Dra. Beatriz Rendón A., Alejandro Suárez C. y Rubén D. Maqueda V. como parte del proyecto “Cosmovisión Mesoamericana y conservación ecológica en regiones de alta biodiversidad oaxaqueña” que aún se encuentra en realización.

			<p>persona esté viva el llegar al paraíso siempre será parte de su futuro y aunque el ganárselo depende de su comportamiento, hay la esperanza de trascender a este sitio después de la muerte; sin embargo aunque esto forme parte del futuro después de la vida, también es otro espacio-tiempo distinto, puesto que el seguidor de esta creencia cree que al mismo tiempo en que se desarrolla su sociedad, se está desarrollando otra en alguna dimensión sagrada en donde están los seres que ya han perecido dignos de ganarse este sitio.</p>
-Dimensión ecuménica	-Tiempo ecuménico	Futuro del universo	<p>Las utopías “mesianistas” y “mileneristas” son el futuro establecido por Dios expresado en sus mitos; aquel destino al que los hombres están atados sin poder hacer nada al respecto. En el mesianismo se espera un héroe salvador que llegue para arreglar aquello que está mal en el mundo y en el Milenarismo se espera la venida del mismo Dios para poder arreglar el mundo en el final de los tiempos; ambos son cosas irrevocables, son la forma en la que una cultura se explica el fin del universo.</p>
-Dimensión ecuménica	-Tiempo ecuménico	Futuro bajo el control humano	<p>La utopía es la apropiación del futuro que está bajo el control del humano, es la apropiación del tiempo que está disponible para él, el tiempo que en medio de ese destino irrevocable del universo y el fin inmanente de su biología puede ser modificado por su propia mano.</p>

Todos los tipos de idealizaciones sociales pueden convivir en una misma cultura, explicando diferentes partes del cosmos. Sintetizando el cuadro anterior en torno a la utopía, ésta difiere de las demás idealizaciones sociales puesto que ella no explica el espacio, no explica la vida después de la muerte, no es una dimensión paralela creada por la imaginación humana, no es el destino irrevocable del universo: es la idealización positiva del futuro social controlado por el hombre.

Cap. II) Utopía y termodinámica

Estructura y cambio

Tipos de estructuras

Existen dos tipos de estructuras en las sociedades humanas, las sociales y las mentales. Gracias a Emil Durkheim (1895) se descubre la existencia del “hecho social”; un fenómeno de naturaleza distinta al de las ciencias naturales y psicológicas. Para Durkheim (ibídem), los hechos sociales son las creaciones colectivas del hombre (creencias y prácticas) que por sí mismas ejercen una fuerza sobre las personas. Los hechos sociales incluyen sin distinción tanto aspectos mentalísticos (creencias, ideas, valores etc.) como aspectos conductuales (prácticas, instituciones, relaciones etc.); dentro de la antropología se siguió esta postura, por un lado con “a escuela británica” (antropología funcionalista y el estructuralismo británico), por el otro “la escuela cultural estadounidense”⁷; fue hasta 1958 mediante la confluencia ideológica de ambas escuelas a través de Clyde Kluckhohn y Alfred Kroeber, que se haría la distinción entre componentes mentales y conductuales (Ortiz, 2013)⁸.

Una estructura o sistema, según Bonnet (2003; 3).

⁷ Esta escuela basada en la definición de cultura elaborada por Taylor, quien afirmaba que la cultura es ese “todo orgánico que incluye el conocimiento las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres u cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridas por el hombre en cuanto a miembro de la sociedad.” (Neufeld, 1987:246; citados en Ortiz, 2013:114)

⁸Esto al realizar la diferenciación entre cultura y sociedad.

- *Es un complejo integral de elementos interconectados.*
- *Forma una unidad especial al considerarlo conjuntamente con su ámbito.*
- *Por lo general es un componente de otro sistema de orden superior, mientras que sus componentes son a la vez sistemas de orden inferior o subsistemas.*

Las estructuras sociales hacen referencia a la “forma física” que mantiene una sociedad con base en las relaciones sociales o conductuales que la constituyen. Las estructuras mentales hacen referencia a la “forma metafísica” que mantiene el pensamiento social con base en la relación de cada una de sus ideas. Las estructuras sociales y mentales mantienen una fuerte relación e influencia, una no puede explicarse sin la otra y viceversa; ambas dan como resultado la “forma total de una sociedad”. La cosmovisión siendo un sistema ideológico (Austin, 1980) forma parte de la estructura mental y por ende también la utopía. A continuación veremos como la utopía se relaciona con el actuar, es decir con las relaciones sociales que dan “forma física” a la estructura social.

Orden y Caos

Para poder entender la relación existente entre utopía y estructura social es necesario agregar el concepto de cambio y caos al de estructura. Según Ortiz (2013) en la antropología la mayoría de las escuelas (funcionalista, estructuralismo

británico, antropología cultural estadounidense, estructuralismo francés y antropología postmoderna) trabajaron la idea de estructura por sí sola, como si en las sociedades analizadas no existiera el cambio, como si éstas fueran un todo coherente y homogéneo en total armonía⁹. La idea de cambio o caos fue abordada por la “antropología del performance”, que tuvo como mayor representante a Víctor Turner, quien consideraba que la sociedad era un “social drama”, un flujo caótico constante e interminable, en donde la estructura era sólo una ilusión del investigador. Fue hasta la llegada de la escuela antropológica “neoevolucionista” en donde se combinaría la idea de estructura con la de cambio dentro de un mismo análisis, por lo cual, el enfoque de esta escuela me es de gran utilidad para entender la relación entre utopía y estructura social.

Hay que entender que el orden surge del caos y del caos surge el orden. Ortiz (2013) nos propone entender que el orden (estructura) y el caos son partes de lo mismo y no pueden verse como cosas contrarias, sino, más bien, como complementarias. Todo lo que existe en este universo es una forma de energía, incluido el ser humano y sus sociedades. Vivimos en un universo de constantes fluctuaciones energéticas que producen caos en todos los rincones del espacio, sin embargo la energía no sólo está generando vorágine, si no que a su vez también busca el orden, es decir tiende a la autorganización (Adams,2001).

“El argumento central es que la naturaleza intrínseca de la energía consiste en disiparse, y que la disipación provoca perturbaciones. Esta misma disipación genera estructuras, y las perturbaciones afectan tanto a estas estructuras como a otras ya existentes en el ambiente. Este último proceso, que tiene lugar en forma de

⁹ El cambio, en caso de ser abordado, se manejaba como producto de agentes externos.

interacción continua, es lo que constituye la autoorganización". (Adams, 2001:21)

Cuando entendemos a las sociedades humanas como procesos energéticos, podemos inscribirlas en el marco evolutivo común de la naturaleza (Adams, 2001); pareciera que las barreras que dividen a las ciencias naturales de las sociales y en especial de las culturales comenzarán a desvanecerse; sin embargo es aquí cuando comienza la tarea más difícil; ¿cómo funciona la cultura dentro de este marco de fluctuaciones energéticas que originan caos y orden?.

En el hombre se conjugan dos naturalezas interdependientes y en retroalimentación mutua, su naturaleza social y su naturaleza cultural; la primera nos hace referencia a la necesidad de estar en grupo y la segunda nos habla de la capacidad de crear ideas y/o símbolos colectivos; es decir, mientras que una corresponde al mundo de lo físico (relaciones sociales) la otra pertenece al mundo de lo metafísico (ideas colectivas), es por ello que las estructuras sociales —de las que hemos hablado arriba— las tomaremos como referencia de la naturaleza social y las estructuras mentales como referencia a lo cultural.

En los estudios neoevolucionistas se han realizados pocas investigaciones que tomen como primicia el estudio de las estructuras mentales, esto en gran parte debido a que este enfoque ha tenido una gran influencia de las ciencias naturales, y al igual que éstas considera de gran importancia la medición de las cosas a estudiar, para muestra de ello, veamos lo que Adams (2011) dice al exponer su enfoque de un análisis social neoevolucionista:

"Desde luego desearía que el enfoque contribuyera a separar lo mental de lo

energético, y a buscar objetivamente lo que pueda ser medido. La dimensión mental no dejará nunca de atraer a intelectuales brillantes, puesto que la capacidad de simbolizar es inherente a los seres humanos. Aun así, la comprensión de la dimensión energética de los procesos exige un ejercicio de disciplina y rigor.” (Adams, 2011; 30)

Como lo he expresado desde el inicio de este escrito, este universo contiene cosas mentales y materiales por igual, el estudio de estas dos dimensiones es indispensable para comprender el cosmos en el que habitamos. En el estudio de las sociedades humanas no puede discriminarse el estudio de una u otra dimensión, puesto que éstas se amalgaman de tal forma que es imposible entender la una sin la otra. A continuación trataré de ilustrar la relación inseparable de ambas dimensiones.

Hay dos tipos de formas en las que se organiza la materia: en estructuras cerradas y abiertas (o disipativas); las primeras son aquellas que mantienen su forma sin intercambiar energía ni materia con el ambiente, es decir su potencial energético se encuentra almacenado, como por ejemplo una roca, un pedazo de oro, un vaso de vidrio, y las segundas son aquellas que mantienen su forma mediante disipación energética (Adams, 2011: 62); estructuras como los cometas, una vela encendida, los seres vivos, los ecosistemas, los humanos y sus estructuras mentales y sociales pertenecen a éstas, ya que mantienen una forma que puede ser reconocida en un periodo de tiempo definido, pero que a su vez está disipando energía de forma acelerada hacia el ambiente y consumiendo de éste para mantener sus estructuras.

La estructura social retratada por tantas escuelas antropológicas, es una gran estructura que se compone de otras cada vez más pequeñas; por un lado podemos tener a la estructura social, la cual se conforma de estructuras institucionales y éstas a su vez se descomponen en muchas estructuras departamentales etc., hasta llegar a las personas o individuos, que también conforman una estructura en sí. El individuo puede dividirse en diferentes sistemas biológicos que configuran su ser (sistemas óseo, muscular y nervioso), éstos a su vez se pueden dividir en aparatos (aparato locomotor, digestivo, respiratorio, urinario, genital, endocrino y circulatorio) y éstos a su vez en órganos, tejidos, células etc.; pero en el individuo no sólo existen estructuras biológicas o físicas sino también estructuras mentales o metafísicas compuestas por ideas configuradas entre sí para crear un sistema que dote de equilibrio a un individuo.

“[...] el equilibrio debe entenderse [...] como la relación entre una estructura y su ambiente. Una forma energética se encuentra en equilibrio (con su ambiente) cuando no existe presión sobre ella para que cambie.” (Adams, 2011:57). Como lo vimos en la definición de Bonnet (2003), cada estructura se conforma de muchas estructuras pequeñas y a su vez cada estructura forma parte de estructuras más grandes, por eso es que cada estructura es el medio de otra más pequeña, es así que la relación entre cada estructura y su ambiente dependerá del nivel de análisis elegido por el investigador. Como se ha dicho, debido a las constantes fluctuaciones energéticas de nuestro universo, *“[...] toda estructura inerte o viva está en un caos y dinamismo constante”* (Ortiz, 2013:133-134), una estructura entra en desequilibrio o entropía y comienza la búsqueda de su estabilidad disipando energía que afecta tanto a las estructuras más pequeñas como a las más grandes, algunas estructuras resisten su disipación y siguen manteniendo su forma y otras se modificarán.

Las ideas y los instintos son los elementos que rigen el comportamiento humano¹⁰. El comportamiento es una forma de adaptación ante el medio; es una búsqueda de equilibrio energético. Las ideas configuradas en sistemas ideológicos dan vida a la cosmovisión (que es un tipo de estructura mental), la cual en este texto la veremos como una forma de conocimiento y adaptación. La cosmovisión no sólo es la forma en la que el hombre aprehende el universo, sino también la forma en la que aprende a vivir en él. El hombre a través de la cosmovisión se orienta para moverse en el universo. A través de la interpretación del tiempo, el espacio, y todo lo que se ubica en ellos, el hombre sabe cómo actuar y por ende como estar en equilibrio con el mundo que lo rodea; esto es la autoorganización de la energía. Los sistemas ideológicos al igual que los biológicos buscan el equilibrio humano; funcionando de forma distinta pero configurándose entre sí para mantener una estructura. La mente o psique ha sido desarrollada evolutivamente como una forma de adaptación al medio. Algunos autores como Topete (2008) creen que el desarrollo mental fue impulsado gracias a la necesidad de tener una mejor coordinación en las cacerías grupales primitivas; esta cualidad fue tan provechosa en la adaptación humana, que la evolución la favoreció hasta alcanzar una gran complejidad. Es innegable que lo mental es una forma de encontrar el equilibrio energético, y es aquí, cuando el plano de lo metafísico, de lo simbólico o cultural puede estudiarse bajo la óptica de la termodinámica; es aquí, cuando la cultura puede ser analizada bajo el marco común de la naturaleza.

Tomando a la cultura como una forma de autoorganización energética, a lo largo de esta investigación jugaré la perspectiva de dos corrientes antropológicas que en muchas ocasiones parecerían no tener oportunidad de diálogo, inclusive

¹⁰Parafraseando a Taylor (*ibídem*) podemos clasificar como culturales a los hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto a miembro de la sociedad. Según Dobzhansky (1962) “La palabra clave de esta definición es <<adquiridos>>, o sea no heredados biológicamente como ocurre con la estructura, función y conducta corporales [...]” (Dobzhansky, 1962:23). Los instintos pertenecen a las funciones heredadas biológicamente y son característica de toda una especie. Según Childe (1954) pueden definirse al instinto como “Todas las respuestas automáticas, para cuya ejecución se encuentra adaptado un organismo ante cualquier cambio que ocurre en su medio ambiente [...]” (Childe, 1954:33).

han sido vislumbradas como teóricamente opuestas; me refiero al llamado “neoevolucionismo” y a las escuelas culturalistas, en especial al “estructuralismo francés”. Considero que un buen análisis de lo utópico, exige la conjunción teórica de estas dos escuelas más allá de su contraposición.

La utopía como disipador y autoorganizador de la energía.

No somos una unidad, sino seres bipolares, y por ello inconformes por naturaleza, deseando siempre aquello de lo que carecemos. (Martínez, 1987: 11)

Con la frase anterior de Martínez (1987) podemos denotar otra idea que defenderé a lo largo de este texto; el que la utopía no es exclusiva de unas cuantas personas privilegiadas e inadaptadas dentro de una sociedad, sino que la utopía es un ejercicio propio e indispensable para todo ser humano. A lo largo de la historia ha sido fácil el acceso a las utopías de las clases elevadas, gracias a la ostentación de mecanismos y prácticas como la escritura o mejor aún la imprenta —aunque esto ha ido cambiando gracias a las nuevas tecnologías de comunicación— la mayoría de las utopías populares a lo largo de la historia son prácticamente inaccesibles para los análisis actuales (Manuel y Manuel, 1984:25) —aunque hay que tomar en cuenta que en variadas ocasiones las utopías populares han influenciado de forma determinante a filósofos y literatos de clases altas (Manuel y Manuel, 1984:24; Krotz,1988:12-13)—.Se cuenta con muy poco material que dé muestra de los pensamientos utópicos de las clases bajas en occidente y mucho menos de los grupos étnicos fuera de éste; sin embargo como lo menciona Krotz (1988), “[...] *el pensamiento utópico —como cualquier otro pensamiento— no es feudo de los intelectuales y de los escritores [...]*” (Krotz, 1988: 12), el porqué de esto, trataré de demostrarlo a continuación.

Krotz (1988) menciona que ha habido movimientos como el “milenario campesino” durante la Edad Media que nos dan muestra de las utopías populares; Manuel y Manuel (1984) nos dicen que los podemos encontrar a lo largo de la historia en: “[...] *los registros de la inquisición y en los interrogatorios de los milenaristas, así como en los informes de los espías y en los tribunales de orden público encargados de dejar constancia del carácter de los disturbios.*” (Manuel y Manuel, 1984:24); sin embargo hay una razón aún más profunda y básica para creer que la utopía es una característica nata a cualquier ser humano y esa está en las leyes de la termodinámica.

“Aspiramos a la utopía por nuestra imperfección. Nuestra vida transcurre entre el reconocimiento y la aspiración. Aspiramos a lo perfecto, a lo absoluto, a lo ideal, porque reconocemos nuestra perennidad, nuestra insuficiencia.” (Martínez, 1987: 11)

La idea de Martínez (1987) de que debido a nuestra cualidad de seres imperfectos pasamos la vida aspirando a la perfección, la trasmutaré en primera instancia a términos biológicos. Hay que tomar en cuenta que no existe ningún ser vivo que no pueda mejorar su adaptación al medio en el que habita; sin embargo, no existe una adaptación absoluta al medio, y esto es básicamente debido a que vivimos en un mundo de constantes fluctuaciones energéticas y por ello cambiante. El trascurso de la evolución es dirigido por múltiples caminos dependiendo de las situaciones que se vayan presentando. La evolución es la interminable búsqueda del orden en las entrañas de un universo caótico y disipador de energía, que sólo permite instantes de orden con fecha de caducidad siempre incluida. Como lo menciona Martínez (1987):

“La satisfacción completa en esta vida es ficticia, o factura de sublimidad mística o de realización metafísica. Pero estas últimas ya no son, en sus máximas dimensiones, de este mundo. Aquí sólo se puede vivir con un pie en cada orilla, o en una sola, la de este lado, y aspirando a la otra. Cruzar el río es traspasar esta vida terrestre, es abandonar la existencia, sea a la muerte, a la locura, o a la tierra prometida. [...] la esencia del milenarismo y la utopía son su incumplimiento, su eterna aspiración, porque de realizarse, se acabaría con la esperanza, con la imperfección, se dejaría de ser. [...] en ocasiones, constituyen movimientos que consideramos revolucionarios, pero que no acaban de implantar la perfección aquí en la tierra.” (Martínez 1987: 11-12)

Reconocemos que en las sociedades humanas al igual que en todos los seres vivos e inertes, la perfección, la adaptación absoluta es inalcanzable debido a la naturaleza disipadora de nuestro universo; sin embargo anhelamos alcanzarla y esto es debido a que la energía siempre está tratando de auto-organizarse, buscamos un mundo de mayor estabilidad, de menor sufrimiento, de menor caos, debido a que la energía trata de auto-organizarse haciéndole frente al desorden —así se presente éste en sus menores proporciones—. La energía siempre buscará el orden máximo al cual hemos denominado perfección o adaptación absoluta, que será imposible alcanzar debido a que si bien la autoorganización es parte de la naturaleza intrínseca de la energía, la disipación —creadora del caos— también lo es.

La autoorganización y disipación son cualidades intrínsecas a la energía. El orden y el desorden se conglomeran en la naturaleza de cada cosa existente en nuestro universo. La utopía siempre va a anhelar la perfección o adaptación absoluta — porque ésa es la naturaleza de la energía— y nunca la va a lograr —porque ésa es también la naturaleza de la energía—; es así como algunas de las ideas de Claeys (2011) se vuelven obsoletas para mí investigación:

“La utopía no es en este sentido <<imposible>>, ni tampoco está <<en ninguna parte>> en muchos momentos de la historia, incluso antes de que existiera el concepto mismo. Es un lugar en el que hemos estado y del que a veces hemos huido [...]”
(Claeys, 2011:15)

Si bien no concuerdo con las ideas anteriores de Claeys (2011), sí concuerdo con su idea subsecuente —planteada en el mismo párrafo— en la que afirma que también la utopía es “[...] *un lugar todavía ignoto que aspiramos a visitar.*” (Claeys, 2011:15). La utopía es una eterna aspiración —ya que como vimos la adaptación absoluta no existe—. La utopía es, como el mismo Claeys (2011) afirma, “[...] *una estrella polar, una guía, un punto de referencia en el mapa común de una búsqueda eterna de la mejora de la condición humana.*” (Claeys,2011:15); o mejor dicho: una búsqueda eterna de la inexistente adaptación absoluta; así, volviendo a la frase inicial de Martínez (1987) acerca de que somos seres bipolares inconformes por naturaleza, deseando siempre aquello de lo que carecemos (Martínez, 1987:11), podemos ver la forma en la que el caos existe como propiedad intrínseca en las sociedades humanas —al igual que en toda la naturaleza— y que al mismo tiempo nunca dejaremos de anhelar el erradicar aquello que nos aqueja en nuestra interminable búsqueda del orden.

Los polos de la utopía

Siguiendo la idea de Krotz (1988), la utopía siempre girará en torno a dos polos: el de la sociedad actual y el de la sociedad nueva; es decir, el de la sociedad imperfecta con problemas y aquejamientos, y el de la sociedad perfecta y bien adaptada libre de sufrimiento y caos. El pensamiento utópico no sólo va a girar en torno a dos polos, sino que también tiene una dirección y ésta será del presente hacia el futuro, es decir desde lo imperfecto a lo perfecto. Cuando comenzamos a hablar acerca de la direccionalidad en la que se mueve el pensamiento utópico, comenzamos con el tema de la “disipación energética”. Todas las estructuras se enfrentan al caos debido a las constantes fluctuaciones energéticas del universo y la finalidad de estas estructuras perturbadas es buscar nuevamente el equilibrio. Al buscar el orden hay una disipación energética —ya que la energía potencial se convierte en cinética—, esta disipación energética afectará a otras estructuras que bien pueden resistir o verse en la necesidad de cambiar volviendo a disipar energía hasta encontrar otra vez el equilibrio.

La utopía es un sistema ideológico que, respondiendo a las presiones que el medio imprima a cada individuo, grupo, clase o sociedad, convertirá la energía potencial en energía cinética. La utopía siempre buscará nuestro bienestar mediante el cambio y la adaptación del mundo en el que vivimos.¹¹ Es aquí cuando toma sentido para mí la metáfora del horizonte de Fernando Birri con respecto a la utopía:

¹¹Aquí encontramos una diferenciación muy clara en cuanto al actuar evolutivo de un ser cultural con respecto a los que no son culturales. Todos los seres cambian respondiendo a las presiones que les da el medio en el que habitan; si bien los no culturales han contribuido a crear este medio gracias a sus fluctuaciones energéticas, no lo hacen de forma tan rápida y directa que quienes usan la cultura. Un ser cultural no puede controlar ciertas cosas de su entorno como el clima, la geografía o los astros que lo rodean, pero hay cosas inventadas por él mismo que sí, yendo desde una taza, una cuchara o un instrumento musical, hasta sistemas complejos como las leyes, la religión o la economía —esto visto de forma relativa y a nivel de especie—.

“Ella está en el horizonte. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos más. Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que yo camine, nunca la voy a alcanzar. ¿Para qué sirve la utopía? Para eso sirve: para caminar.” (Fernando Birri en Reygadas, 2014: 11)

La utopía es un instrumento de disipación energética en busca del equilibrio absoluto, nos ayuda a caminar en busca de lo inalcanzable, tratando de erradicar aquello que nos duele o perturba, buscando la mejora de nuestro presente. Es por eso que Reygadas (2014) agregaría lo siguiente:

“[...] al estar en el horizonte, las utopías nos ayudan a caminar con dignidad, con la cabeza erguida, con la vista hacia delante, en lugar de caminar con la cabeza agachada y viendo hacia el suelo.” (Reygadas, 2014:14)

Todos tratamos de caminar con la cabeza erguida, porque todos buscamos el equilibrio; porque todos somos una forma de energía y nos disipamos en búsqueda de ese equilibrio que nunca llegará a ser absoluto, cualidad que permite que la evolución sea un proceso interminable. Manuel y Manuel (1984) nos dicen que: *[el utopista] es un ser parecido al Dios Jano, a la vez esclavo y libre respecto a su tiempo, pegado y despegado de su entorno.*” (Manuel y Manuel, 1984:45). La utopía es un paso adelante, una visión hacia el futuro, que nos permite predecir y dirigir el tiempo venidero, son proyecciones que el hombre hace desde el presente para saludar al futuro. Las proyecciones utópico-futuristas sirven para dirigir el rumbo social. Con las utopías el hombre logra una gran adaptación al medio, puesto que se adelanta al futuro, proponiendo un devenir en donde goce de mayor

equilibrio. Las proyecciones utópicas siempre tendrán una unívoca dirección: el inexistente “equilibrio absoluto”. Es cierto que el hombre es un ser parecido al Dios Jano, pegado y despegado de su tiempo, estando en el presente y pensando en el futuro; un futuro en el que se deleite del imposible equilibrio total.

La relación entre estructura mental y social

La evolución de la cualidad mentalística fue desarrollada para lograr una mejor adaptación en el mundo tangible. Las ideas están hechas para tener repercusiones en el mundo físico. Las utopías como sistemas ideológicos son un impulso que surge con el único objetivo de tener repercusiones en la estructura social. Es a partir de la estructura social, que el hombre trata de encontrar el equilibrio absoluto con su medio. Las utopías son el impulso humano para encontrar el equilibrio en el medio a partir de la estructura social.

Como ya se ha mencionado, el origen del impulso utópico está en la entropía. Todo ser humano tiene cierto grado de desequilibrio. Las características de una utopía dependen del grado de desequilibrio y ubicación social en donde se encuentre; para entender lo anterior, en primera instancia dividiremos a la utopía en dos polos, las utopías estructurales y las contra estructurales, después veremos las gamas intermedias existentes entre ambas; no quiero decir con esto que la realidad sea así de simple —lo cual se irá ilustrando a medida que desarrollemos los conceptos—, sin embargo resulta una forma sencilla de comenzar a explicar la variedad utópica.

Utopías estructurales

Todas las sociedades tienen en su estructura divisiones e inequidades; desde personas de inmenso poder con acceso a los artículos y membresías de mayor prestigio y costo, hasta aquellos que gozan de una influencia muy baja en su estructura social, y en ocasiones se les presenta difícil el acceso a productos de consumo básico como el alimento y el vestido. Todos los sectores sociales que constituyen a una sociedad, es decir todas las pequeñas estructuras que configuran a una gran estructura social, van a buscar su estabilidad o equilibrio. Las élites se presentan como un sector de la sociedad que gracias su influencia política, económica y al manejo de fuerzas de control y sometimiento, tienen una mayor posibilidad de modelar la estructura social con base en sus intereses.¹² Las élites no sólo van a modelar la dimensión física de la sociedad —es decir las relaciones de producción, intercambio, distribución etc.— sino también la dimensión metafísica o mental de la sociedad. Como sabemos, la estructura mental junto con el instinto guía las acciones humanas, así que una forma eficaz en que las élites puedan mantener el equilibrio de sus pequeñas estructuras, es a partir de “la ideología impuesta”. Las élites dominantes imprimen por diversos medios —escuela, servicio militar, religión, medios de comunicación masiva etc.—¹³ una ideología que les permite consolidar su estructura ante los sectores sociales menos poderosos. Gramsci (1975) nos dice que sin la imposición de una ideología dominante, la contradicción entre las fuerzas heterogéneas de una sociedad estallaría provocando la crisis de las clases dominantes.

Una clase es hegemónica, dirigente y dominante, mientras con su acción política, ideológica, cultural, logra mantener junto a sí un grupo de fuerzas heterogéneas e impide que la contradicción existente entre estas fuerzas estalle, produciendo una crisis en la ideología dominante y

¹²El modelar la estructura con base en ciertos intereses, no es más que la búsqueda de un equilibrio cada vez mayor.

¹³Véase Gramsci (1975).

*conduciendo a su rechazo, el que coincide con la crisis política de la fuerza que está en el poder.
(Gramsci, 1975:12)*

Según Gramsci, a esta ideología impuesta desde las clases altas, podemos nombrarle “hegemonía dominante”. Como bien hemos dicho, la utopía es una forma de anteponerse al futuro, es la búsqueda incesante del equilibrio absoluto; en esta búsqueda de estabilidad mayor, los sectores de élite imponen su propia utopía a los sectores sociales menos poderosos, como un intento de asegurar una mayor estabilidad futura. La utopía hegemónica planea el rumbo de la sociedades; un rumbo que se muestra mayormente benéfico para los sectores de élite.

El incrementar la estabilidad de los sectores sociales de élite, con base en una utopía hegemónica, deviene en la protección de los intereses de una población muy reducida pero poderosa. La utopía hegemónica tiene el apoyo de las políticas gubernamentales, la fuerza pública, los medios de comunicación y los poderes fácticos para que pueda llevarse a cabo en el plano de lo físico. Es la utopía hegemónica lo que en mayor parte mantiene la forma o estructura de una sociedad entera a través de sus métodos de poder. Todo aquello que vaya en el mismo rumbo que el de la utopía hegemónica, será nombrado como utopía estructural. Si bien la utopía estructural propone cosas nuevas, lo que hace es contribuir o mejorar la utopía hegemónica, por eso contará con el apoyo de los altos poderes sociales —políticas, educación, economía etc.—.

Utopías contra estructurales

Como sabemos, toda estructura en el universo tiene el caos en sí misma. En toda estructura existen flujos energéticos internos o externos que hacen que la estabilidad absoluta no exista. Como la utopía estructural es por lo regular creada para goce de un pequeño grupo social, el equilibrio de otros sectores sociales a los que les ha sido impuesta, no puede verse cumplido en muchas ocasiones. Pero como la energía siempre está en busca del equilibrio, ésta marchará por nuevos senderos que la dirijan al cumplimiento de su objetivo. El principal impulso utópico es el sufrimiento. Cuando una persona experimenta un dolor o aquejamiento, la imaginación comienza a crear nuevos mundos en donde se es erradicado el mal. En su intento por concretarse la utopía estructural desequilibra a muchos de los sectores sociales internos, éstos pueden contrariar enteramente a la estructura establecida, crear un mundo utópico en donde se erradique por completo la estructura existente. A aquellas utopías que quieran cambiar por completo la estructura existente de una sociedad las llamaremos “utopías contra-estructurales”.

Utopías intermedias

Hemos nombrado dos tipos de utopías, las que mantienen el orden establecido de la sociedad —utopías estructurales— y las que tratan de cambiar por completo la estructura establecida —utopías contra-estructurales—; pero el dolor o gozo en una sociedad no sólo pueden darse en dos sentidos opuestos, ni existir sólo como dos posturas extremas. Hay diferentes niveles y tipos de sufrimientos o desequilibrios sociales. Como cada sociedad está inundada de diferentes grados y tipos de sentimientos aflictivos, habrá una gran gama de “utopías intermedias”; es decir diferentes ideas y grados de transformación de la estructura presente. Como lo dice Reygadas (2014):

[...] hay que precisar que mientras algunas de las propuestas alternativas se oponen a la totalidad del capitalismo como sistema económico, otras sólo cuestionan algunas de sus características, por ejemplo, la concentración de la riqueza, el mercado no regulado, los monopolios, la explotación del trabajo o la propiedad privada de los principales medios de producción. [...] no estamos frente a una dicotomía simple en la que se pueden distinguir claramente dos polos opuestos: el capitalismo y el no capitalismo. Por el contrario, se trata de un abanico de oposiciones en diferentes ámbitos, que tienen que ver con diferentes dimensiones problemáticas de las economías contemporáneas. [...] Más que una gran batalla entre dos bandos claramente identificables, hay muchas escaramuzas, contiendas muy variadas en distintas arenas y en torno a diferentes cuestiones, que involucran a actores muy diversos. (Reygadas, 2014:16-18)

Visión general de las tres clasificaciones utópicas

Si pensamos en la diversidad utópica en cuanto al grado de oposición existente entre la utopía estructural y la contra estructural, tendremos como

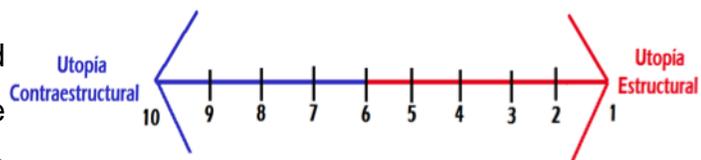


Ilustración 1

resultado un diagrama sencillo como el de la Ilustración 1. La utopía estructural tiene un sistema de valores el cual será contradicho en su totalidad por la utopía contra estructural. Los números de la Ilustración1 corresponden al grado de

contradicción de los valores de la utopía estructural. Dependiendo de los valores —éticos— contradichos el número aumentará hasta llegar a la calidad de utopía contra estructural, en una escala del 1 al 10. La Ilustración 1 corresponde al “grado” de oposición, pero cuando agregamos el “tipo” de oposición se muestra la verdadera complejidad de la diversidad utópica [véase Ilustración 2].

Cada utopía tiene su propio enfoque y énfasis en determinados valores, dependiendo de la parcialidad social desde dónde se engendre. Si una mujer vive en un mundo machista que la desequilibra, es probable que sueñe con un mundo en donde reine la equidad de género, o en donde las mujeres gobiernen a los hombres, o si un obrero vive en un sitio donde la explotación laboral lo desequilibra, podrá engendrar un mundo imaginario donde las

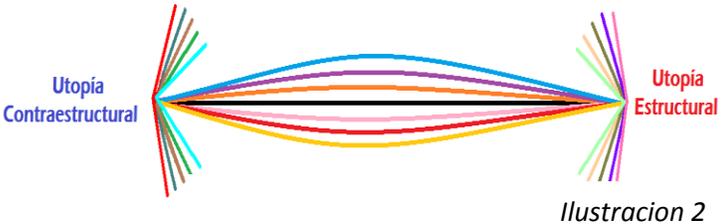


Ilustración 2

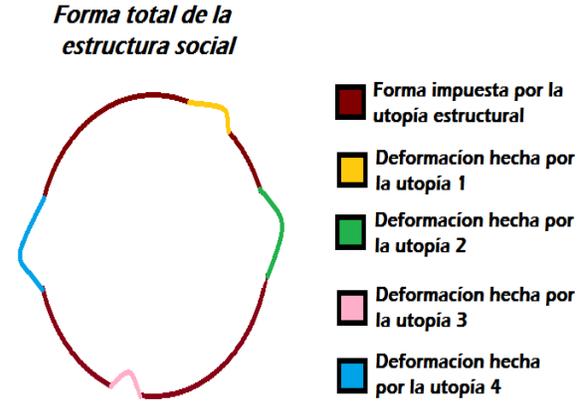


Ilustración 3: Forma total de la estructura

relaciones laborales sean más amenas. Hay tantas utopías como sentimientos desequilibrantes, y cada una de ellas tendrá una forma distinta de abordar el problema, esto depende de la situación social, pero también del ingenio humano. Aunque una utopía contradiga cierto valor de la utopía estructural la forma en la que se le oponga puede ser muy variada. Incluso la utopía

estructural tiene en sí misma una gran cantidad de matices, que dependen de las divisiones y anhelos sociales dentro de los sectores dominantes, o la utopía contra-estructural que aunque se opone a todos y cada uno de los valores de la utopía estructural, el cómo lo hace puede ser en formas muy variadas e inclusive

contrarias. Podemos decir que tenemos una multiplicidad de utopías estructurales, intermedias y contra-estructurales opuestas entre sí (véase Ilustración 2). Siendo tan variado el universo utópico dentro de una sociedad: ¿de qué depende que una utopía sea estructural, intermedia o contra-estructural?. Básicamente esto se refiere al poder que cada utopía tiene para orientar la organización de una estructura social.

Aunque las utopías estructurales tienen grandes medios de poder para moldear y mantener la forma de la estructura social, la estructura nunca se presentará “perfecta”, nunca se mantendrá la organización de la energía tal y como ellos la anhelan. Entre mayor sea la disipación energética dentro de una estructura, mayores serán los cambios o mutaciones, es decir cuanto mayor sea la disipación energética mayor será el caos intrínseco a la estructura¹⁴. Si bien las utopías estructurales le dan en su mayor parte la forma a la estructura social, ésta es igualmente determinada por las otras utopías que estiran la estructura queriéndole dar otra forma; recordemos que la combinación del caos y el orden determinan la figura de las cosas en el universo (véase ilustración 3).

Deformación y resiliencia

Alguna de las deformaciones de la estructura social dominante impulsadas por la utopía contracultural, puede ocasionar el cambio absoluto de la forma de la estructura y poner en desequilibrio la estructura en su conjunto (véase ilustración 3). Los mecanismos para cambiar la estructura social siempre van ligados al acceso de la utopía marginada a fuerzas más poderosas que las usadas por las dominantes. La forma en que se da el acceso a estas fuerzas puede ser a través del apoyo popular, de un ejército que impulse un movimiento armado, de la disminución de las fuerzas de la utopía estructural o el de la intervención de

¹⁴“[...] la termodinámica de procesos irreversibles, como señala Adams (s/f:6), tienen como especificidad analítica: la presencia de fluctuaciones inherentes a los sistemas disipativos, que — cuando se incrementa el flujo de energía— puede dar lugar a mayor complejidad de la estructura”. (Ortiz,2013:140)

fuerzas foráneas que le den el suficiente poder a la utopía marginada para derrocar a las fuerzas que moldean su sociedad; es decir, para que una utopía no estructural pueda cambiar en su totalidad la forma de su sociedad, necesita experimentar un incremento de poder.

Toda estructura tiene elementos para conservarse, resistir y fortalecerse de cualquier intento de inestabilidad o cambio, a esto le llamaremos “resiliencia”. Según Holling (1976):

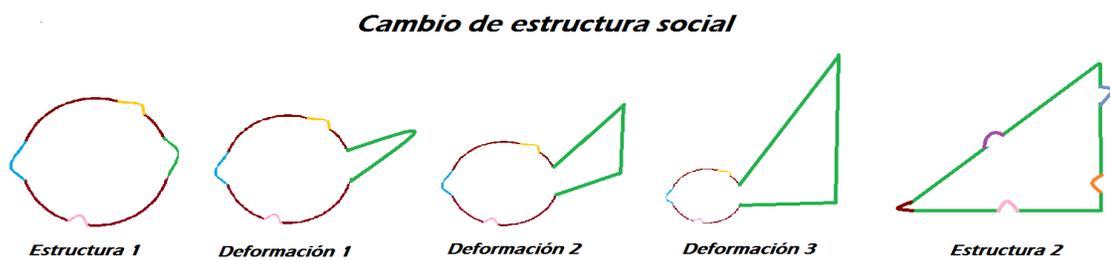


Ilustración 4: Cambio estructural social

“La resiliencia determina la persistencia de las relaciones en el interior de un sistema, y es una medida de capacidad de ese sistema para absorber las transformaciones que ocurran en las variables de estado, en las variables dinámicas, y en los parámetros, y de la aptitud para persistir a pesar de los cambios.”

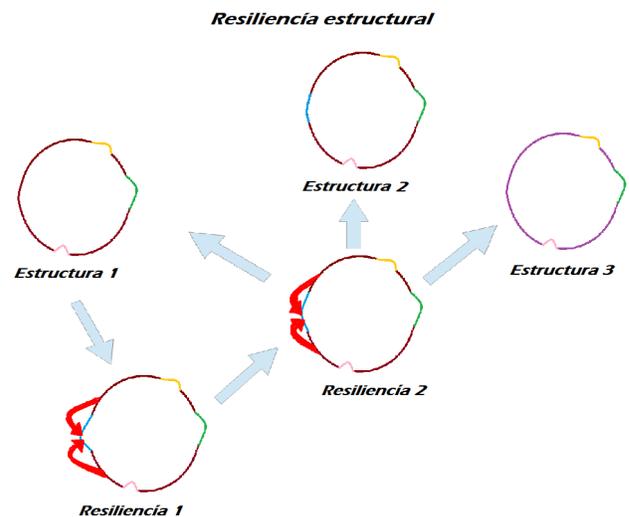


Ilustración 5: Resiliencia

(Holling en Adams, 2001: 68) Cuando una estructura se ve perturbada por los impulsos de una utopía no estructural, la estructura dominante entrará en un proceso de resiliencia, atacando aquello que la desequilibra y deforma. Los mecanismos varían, dependiendo de cada cultura, desde el uso de sistemas de represión como la cárcel, multas públicas, discriminación social, creación de nuevas leyes, desprestigio público, presiones del sistema económico, hasta el uso de fuerzas de combate. La intención de la resiliencia es recuperar el estado de equilibrio. Como podemos ver en la ilustración 5, después de que una estructura entra en desequilibrio debido al impulso utopista, el problema puede tener una gama de resoluciones benéficas para la estructura dominante; tres de ellas son las siguientes: a) aprender de la ideología opositora y renovarse; b) al no poder eliminar la deformación, tolerarla, como una parte indeseable de su estructura; y c) aprender de la experiencia y fortalecerse. Veamos los siguientes ejemplos para ilustrar lo anterior de mejor forma:

a) aprender de la ideología opositora y renovarse

Movimiento Hippie (1960-1970)

El movimiento Hippie en los años sesentas, conocido por ser el movimiento contracultural más grande en los Estados Unidos, creó una deformación en la estructura social dominante. La utopía estructural imponía la idea de una sociedad basada en el crecimiento económico a través del dominio militar de otros países

y sistemas, la alta moralidad, el capitalismo y la suprema religiosidad. El ambiente pos bélico y un gobierno burocratizado por fuertes corrientes militaristas crearon una gran inestabilidad a las generaciones jóvenes, quienes en busca del equilibrio comenzaron a oponerse a la guerra, la opresión, el consumo y la religión dominante; promulgando la paz, el amor, la libertad creativa y sexual, cambiando el materialismo por el espiritualismo, el individualismo por el comunitarismo e introduciéndose en el misticismo y otras formas religiosas no convencionales, en su mayoría procedentes de Asia.

La deformación estructural Hippie tuvo como sede el barrio de Haight-Ashbury en San Francisco California, ahí se crearon las comunas llamadas "Diggers". Los Diggers eran departamentos en donde las personas podían vivir de forma gratuita, compartiendo cada artículo que tenían, ofreciendo sus servicios y apoyo a todos los que habitaban en estos sitios.



Ilustración 6: Archivos RIT Colección de Arte, Fotografía en blanco y negro de los manifestantes estudiantiles de la Warduring Vietnam 1967.

Una clara representación del choque entre estructuras.

Era tal el sentimiento de crear una nueva sociedad que en muchas ocasiones el servicio médico y la comida resultaban ser gratuitos. Las calles de Haight-Ashbury se veían inundadas de personas practicando yoga, cantando mantras, tocando rock ácido en medio de la libertad psicodélica producida por el LSD, la libertad sexual y marchas sociales en contra de la guerra; todo esto eran cosas que desequilibraban la estructura social, así que la estructura tendría que entrar en una

etapa de resiliencia.

El 6 de octubre de 1966 California se convirtió en el primer estado en penalizar el uso de LSD, lo que ocasionó que una gran cantidad de hippies fueran aprehendidos; en ese mismo año el nuevo gobernador electo Ronald Reagan comentó que el este de California era un semillero del mal y que los hippies “se vestían como Tarzan, tenían el pelo como Jane y olían como Chita”; revistas de gran renombre como Time, Life, Newsweek, etc. escribían artículos que presentaban al movimiento como salvaje. También la estructura dominante trató de aprovecharse del movimiento y usarlo a su favor. En 1967 la compañía de autobuses “Gray Line” hizo un safari humano por las calles de Haight-Ashbury, en el cual los turistas podían apreciar a los exóticos hippies, pero ellos comenzaron a detener a los camiones y a cobrarles para dejarlos circular, por lo cual la compañía Gray Line tuvo que concluir este servicio; así que este intento por adaptar esta utopía contra estructural a la estructural fue fallido. En 1968, en el marco de la Convención democrática en Chicago las protestas hippies por la paz fueron desarticuladas violentamente por las fuerzas policíacas. En 1969 el presidente Richard M. Nixon comenzó una campaña aún más feroz en contra del movimiento hippie, desprestigiándolo por todos los medios como un movimiento insano y violento hasta lograr su desarticulación.

El movimiento hippie fue destruido por la resiliencia de la estructura, pero la



Ilustración 7: iPod classic 3rd Generation White, 2003

estructura aprendería mucho de este movimiento y se revitalizaría de gran forma. Gracias al movimiento hippie la economía capitalista estadounidense se dio cuenta de que el sexo era una gran forma de vender, y lo colocó como una de sus nuevas estrategias de mercado; también demostró que las grandes súper estrellas musicales como the Beatles, the Rolling Stones, the Doors, Beach boys etc. y sus enormes conciertos hippies dejaban regalías sin precedentes para la industria, así que decidieron impulsar este modelo; otra de las formas de mercado impulsadas

por los ideales hippies sería la idea de que un producto no sólo tiene que ser útil

sino placentero y artístico, con esta idea surgieron industrias como “Apple”, creada por el otrora hippie Steve Jobs, quien en conjunto con el diseñador Jonathan Ive, dieron origen a productos de gran belleza artística como la computadora iMac o el iPod; este último tuvo un diseño inspirado en una de las religiones de gran renombre en el movimiento hippie, la filosofía Zen, la cual promulga la belleza y placer de la simplicidad (ver Ilustración 7). Stewart Brand y su libro Whole Earth Catalog, que era una guía para muchas de las comunas hippies, resultó plantear las bases que llevarían a la creación posterior del Internet.

b) al no poder eliminar la deformación, tolerarla, como una parte indeseable de su estructura

Movimiento EZLN (1994-...)

Otro de los desenlaces benéficos para la estructura inicial que se ve perturbada y deformada por los daños estructurales de una utopía contra-estructural, es que, al no poder eliminar la deformación utópica, la estructura dominante comenzará a tolerar la deformación como otra parte más de su estructura. El caso de la utopía Zapatista a principio de los años noventa puede ilustrar claramente este tipo de situación.

Los pueblos indígenas en México son pequeñas estructuras que forman parte de la estructura estado-nación. Para la estructura estado-nación, dirigida por una utopía estructural, los pueblos indígenas son un lastre que se coloca como un obstáculo para la realización utópica del llamado primer mundo; así que los pueblos indígenas han visto políticas estatales que tratan de eliminar su cultura e integrarlos a la cultura occidental. El trato a los pueblos indígenas ha sido en su mayoría hostil y discriminante, la eliminación de estas pequeñas estructuras que deforman la gran estructura nacional, ha sido buscada por varios caminos. El primero de enero de 1994 entró en vigencia el “Tratado de libre comercio de

América del norte (TLCAN)”, el cual postulaba la apertura de México a la nueva modernidad y la competitividad comercial; esto significaba para los sectores dominantes un paso más al cumplimiento de la utopía primermundista, mientras que para las estructuras indígenas simbolizaba el incremento de la inestabilidad y un paso más para la extinción, así que esta inestabilidad provocaría que las estructuras indígenas de Chiapas se pusieran en marcha, hacía la búsqueda del equilibrio como toda la materia perturbada en el universo.

El primero de enero de 1994 —el mismo día en el que entró en vigor el TLCAN— indígenas en su mayoría Choles, Tetzales, Tzotziles y Tojolabales bajo el nombre

de “Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)” declararon la guerra al estado mexicano y exigieron que las políticas fuesen construidas pensando en los indígenas y en el respeto a su diferencia cultural. El EZLN pidió la revisión de las políticas del estado mexicano, entre ellas la del



Ilustración 8: Mujeres de X’oyep Chenalhó, Chiapas 1998. Pedro Valtierra

TLCAN. El movimiento se apoderó de diversos municipios del estado de Chiapas, hizo estragos en centros comerciales, liberó a presos de las cárceles, secuestró a personalidades de la política como el ex gobernador del estado de Chiapas el Gral. Absalón Castellanos Domínguez —símbolo de represión y abuso hacia los indígenas—, atacaron la XXXI zona militar ubicada en Rancho nuevo, realizaron convenciones que unían las diferentes facciones opositoras al gobierno, movilizaron una gran cantidad de personas nacionales y extranjeras que sensibilizados por su movimiento decidieron manifestarse y elaborar campañas de apoyo, fundaron en 38 municipios los Aguascalientes, que serían el intento por crear municipios autónomos a la autoridad estatal; todo esto ponía en gran desequilibrio a la

estructura social nacional, por lo cual la resiliencia de ésta actuaría con todo su rigor.

A lo largo del conflicto la estructura social utilizó diferentes métodos para recuperar su equilibrio, el primero de todos sería la deslegitimación del movimiento. La primera respuesta del Estado-mexicano ante el conflicto fue declarar que el movimiento era dirigido por extranjeros guatemaltecos y salvadoreños con ideologías absurdas y violentas. El Presidente Carlos Salinas de Gortari mencionó que no se trataba de un movimiento indígena en sí, sino de un movimiento donde los indígenas eran utilizados para el cumplimiento de intereses pertenecientes a terceros. El estado no tardó en poner en marcha el uso de la fuerza militar para recuperar la estabilidad de su estructura, enviando tropas a las zonas militares y municipios atacados. A lo largo del conflicto se desplegaron grupos militares por las diversas zonas consideradas como zapatistas, lo que originaría una guerra estatal de baja intensidad. Recintos simbólicamente importantes para el movimiento zapatista, como el Aguascalientes de Guadalupe Tepeyac, fueron destruidos por las fuerzas militares, mientras que los mensajes amenazantes que trataban de poner en evidencia el poder militar estatal en discursos y filmes tuvieron una amplia difusión; también se hizo uso de estrategias militares, como la creación de pequeños ejércitos paramilitares que fungieran como otra trinchera de ataque contra EZLN, permitiendo la acción encubierta del estado ante la mirada pública e internacional. La resiliencia también se ejecutó mediante métodos menos agresivos; en marzo de 1995 se fundó la “Comisión para la concordia y la pacificación” (COCOPA), que tuvo la intención de establecer un diálogo entre el EZLN y el Gobierno mexicano para llegar a un acuerdo que acabase con la inestabilidad estructural, sin embargo este camino fue infructuoso y la historia del conflicto se desarrolló en medio de la tensión entre el diálogo y la guerrilla. La resiliencia estructural no logró su cometido, en gran parte gracias a la mirada internacional y al desacuerdo popular con la guerrilla, por lo que después

de 7 años de lucha se comenzó a tolerar al EZLN como una parte más —aunque indeseable— de la estructura.

El primero de enero del 2001 el Ejército mexicano se retira de las inmediaciones de los poblados zapatistas. El 9 de agosto del 2003 los zapatistas retiran todos los retenes en caminos y carreteras en territorio rebelde, así mismo anuncian la construcción de los “Caracoles”, cinco instancias de gobierno autónomo constituidas por treinta municipios. En los caracoles zapatistas los indígenas han podido vivir en un gobierno diferente, el cual elabora políticas respetuosas con su cultura y les permite decidir sobre el uso de sus recursos naturales. La estructura estatal ha reducido su resiliencia en cuanto a estas deformaciones impulsadas por una utopía contra estructural, tolerándola y conviviendo con ella. La estructura ha encontrado nuevamente su equilibrio en la tolerancia, en la admisión forzada de una deformación a sus planes como una parte más del sistema; sin embargo, esta deformación tolerada debe de ser vigilada de cerca para no permitir que se incremente y vuelva a colocar en desequilibrio a la estructura. Si bien se ha ganado la tolerancia, la tensión entre ambas estructuras siempre existirá en medio del equilibrio, es decir el caos convivirá como parte intrínseca del orden.

c) aprender de la experiencia y fortalecerse

Movimiento Ludita (1811-1812)

Como se ha dicho, hay ocasiones en las que la resiliencia elimina por completo las deformaciones que desequilibran la estructura, como lo fue en el caso del movimiento

“Ludita”. En 1811 los pueblos rurales de la Inglaterra recién industrializada, tenían

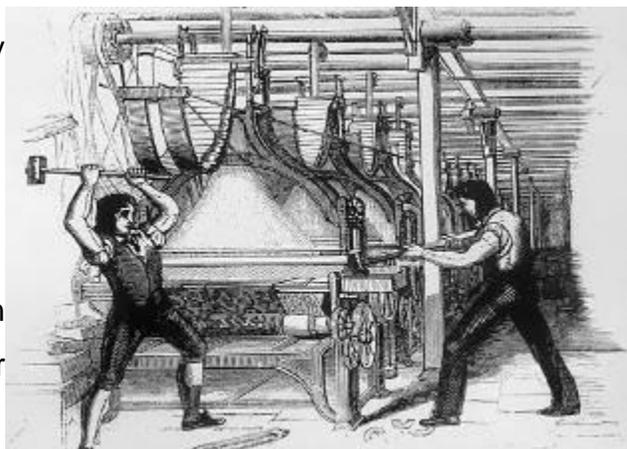


Ilustración 9

una forma de organización basada en principios tradicionales y comunitarios, la vida económica tenía como soporte la explotación familiar autónoma, y los pueblos eran agrupados en gremios especializados en la producción de distintos bienes de consumo. Los condados de Yorkshire, Lancashire, Cheshire, Derbyshire y Nottinghamshire basaban su existencia económica en la fabricación tradicional de textiles, que vendían a intermediarios londinenses distribuidores de su producción en el mercado Británico. Iniciada la revolución industrial la utopía estructural británica cambió y baso su idea de “sociedad ideal” en el “capitalismo industrial” impulsor del trabajo asalariado, la libre competencia, el individualismo y la propiedad privada; estos principios se oponían tajantemente a los principios tradicionalistas de las sociedades rurales inglesas, y no sólo eso, se necesitaba de la eliminación de los primeros para desarrollar una industria imponente y vigorosa que orientase a la sociedad británica hacia un nuevo rumbo utópico. En 1810 las nuevas industrias apoyadas por el gobierno, hicieron un pacto con los intermediarios que compraban textiles, pidiéndoles el cese de compras a las pequeñas poblaciones y el comienzo de las negociaciones mercantiles con los nuevos industriales; esto provocó una inestabilidad económica de gran dureza para los pobladores de los gremios textiles, que pronto se vieron en la miseria, dejando la independencia de su trabajo y teniendo que vender su mano de obra a las grandes fábricas que los explotaban hasta catorce horas seguidas y que además se presentaban como una amenaza latente al uso colectivo de la propiedad y los principios tradicionales; esto puso a los pobladores textiles en un estado entrópico que impulsó la búsqueda inmediata del equilibrio.

La redirección estatal hacia una utopía diferente provocó en los artesanos — seguidores de la antigua utopía— un incremento entrópico, por lo que en este caso para encontrar la estabilidad no se creó una nueva utopía, sino la idea de regresar a la anterior. Esta labor sería planificada en juntas clandestinas hechas por los otrora artesanos a principios de 1811. El 12 de abril de 1811 los luditas comenzaron una campaña que provocaría gran desconcierto estatal; haciendo uso de pico, hacha, mazo y fusil arremetieron en contra de las nuevas fábricas textiles, incendiándolas y destruyendo cada una de sus máquinas; esto fue una

campaña que noche tras noche se repetiría a lo largo de un año, las familias que constituían los antiguos gremios artesanales salían de sus hogares y organizadamente echaban a andar una táctica de sabotaje, no sólo en contra de las fabricas, sino también de las casas de los industriales en quienes veían la fuente de sus desgracias. Bajo el nombre de Nedd Ludd, lanzaban amenazas, cometían robos y saqueos a la industria, cobijados por una gran alianza popular. Los nombrados “luditas” lograban sus altercados sin que el estado se enterase o los pudiese capturar con facilidad. Los daños industriales —que pudieron ascender hasta las 100,000 libras—¹⁵, en conjunto con la gran sublevación popular sin precedentes, hicieron que la nueva estructura estatal entrara en desequilibrio y ahora la resiliencia de ella tendría que actuar para conservar su estabilidad.

La resiliencia del estado comenzó inmediatamente a desprestigiar el movimiento, diciendo que sólo se trataba de una turba de alborotadores e infractores de la ley que buscaban con métodos violentos el daño y el apoderamiento de lo ajeno. A cargo del general Thomas Maitland se desplegó un ejército de 10,000 soldados en contra de los insubordinados, más de los que se habían utilizado por Inglaterra en la guerra contra Francia (Ferrer, 2003:3). El estado comenzó a tomar violentamente los pueblos y ciudades donde se creía que habitaban los luditas, haciendo interrogatorios nocturnos en los hogares de las familias sospechosas, también se lanzaron amenazas a todos aquellos que de alguna forma estuviesen ayudando al movimiento. Algunas personas encontradas como culpables fueron confinadas a trabajos forzados en Australia por catorce años, mientras que otros fueron llevados a la horca en las murallas del castillo de York. El 14 de febrero de 1812 el estado decidió poner fin al movimiento ludita y promulgó la ley “Framebreaking bill”, la cual otorgaba la pena de muerte a todo aquel que dañara una maquina industrial; a medida en que se fueron intensificando las acciones

¹⁵ Véase en De la fuente,2004: 3

tomadas por el estado, el movimiento ludita fue perdiendo fuerza hasta llegar a su fin.

La estructura triunfante desapareció casi por completo cualquier promulgación e idea del movimiento ludista. Aquí podemos apreciar un tipo de resiliencia que no reutiliza la ideología opositora, ni tampoco la tolera; impone su estabilidad en la completa derrota del enemigo. Sin embargo, aunque la estructura dominante no retomó nada de la ideología de su contraparte, sí aprendió cómo hacerle frente. En casos como éste la estructura dominante se fortalece con la experiencia.

Cuando la estructura dominante tolera, se aprovecha o se fortalece de la contracultura, estamos hablando de un cambio. Entendamos que la energía siempre deja huella a su paso, modificando las viejas estructuras en búsqueda del equilibrio. Así sea la estructura dominante la vencedora, siempre habrá modificaciones, porque a nivel energético “todo pasa” y “todo queda”; es así que, aunque pareciera que la estructura dominante se mantiene, hay que recordar que nada vuelve a ser igual ante las fluctuaciones energéticas. La estructura dominante se trasmuta, pasando de una estructura 1 a una estructura 1(a). Para clarificar lo anterior usaré la metáfora de cantares propuesta por Ortiz (2013).

“[...] la metáfora de cantares (por el poema de Antonio Machado), la del <<camino que se hace al andar>> [Caminante, son tus huellas/ el camino y nada más. // Caminante no hay camino, / se hace camino al andar. // Y al volver la vista a tras/ se ve la senda que nunca/ se ha de volver a pisar. // Caminante no hay camino/ si no estelas en el mar.] la que sostienen que <<todo pasa>> y al mismo tiempo <<todo queda>>, [Todo pasa y

*todo queda, / pero lo nuestro es pasar, / pasar
haciendo caminos, / caminos sobre el mar.] la que
nos habla de procesos de disipación, que en el
desgaste y el consumo construyen estructuras
duraderas, la que hace pensable, inteligible y
manejable el concepto de <<sistema disipativo>>
[...]" (Ortiz, 2013:140).*

Cap. III) La utopía en la dinámica social

¿Hermenéutica o Ciencia?, elección y contribución

La Antropología se compone de dos métodos de estudio, vistos en más de una ocasión como opuestos. Por un lado tenemos al “método científico”, el cual proviene de un modelo epistemológico “positivista” *“[...] en el que el modelo de la investigación social es la ciencia natural en términos de la lógica del experimento, y donde se priorizan los métodos cuantitativos, la búsqueda de las leyes universales de unos procedimientos estándares de recolección de datos, y de un lenguaje de observación neutral, eliminando el enfoque del observador.”* (Ferrándiz, 2011:16). Por el otro lado tenemos al “método hermenéutico”, proveniente de un modelo epistemológico “naturalista” el cual *“[...] sostiene que los fenómenos sociales son diferentes a los físicos y que las acciones humanas están inducidas por significaciones sociales. La investigación tiene que ajustarse a la realidad estudiada y no a unos principios metodológicos inmutables. [...] Para los naturalistas [...] es muy importante acceder a los significados asociados a la acción social, y eso sólo puede hacerse aprendiendo la cultura que se investiga. [...] Los naturalistas no buscan leyes universales sino <<descripciones densas>>”* (loc. cit.). El método científico busca leyes universales, verdades absolutas, mientras el método hermenéutico busca interpretaciones particulares, postulando que en las ciencias socio-culturales cada pueblo genera sus propias reglas — gracias a la imaginación— sin existir una verdad absoluta, cada cultura debe de ser juzgada bajo sus propios términos. El método positivista-científico influyó desde mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX en grandes antropólogos como Taylor, Boas, Lowie, Kroeber, Murdock, Radcliffe Brown etc. (Ferrándiz, 2011: 18-19).

“[...] la aportación metodológica de Taylor es citada como uno de los momentos álgidos y pioneros del método científico en la disciplina [antropológica]. Su famosa publicación en 1889, en la que hacía una comparación con base estadística de varios cientos de sociedades para el establecimiento de leyes de matrimonio y descendencia es incluso, para Marvin Harris, el artículo más importante del siglo XIX [...]” (Ferrándiz, 2011:19).

Por su parte, aludiendo al método científico, Radcliffe Brown (1975) definiría a la antropología como: “La ciencia natural de la sociedad” (*loc. cit.*).

A comienzo de los años sesentas la hermenéutica tomaría fuerza contradiciendo al método científico. Gracias al desarrollo de la “escuela antropológica postmoderna” representada por Clifford Geertz, la hermenéutica encontraría su mayor desarrollo dentro de la antropología. Geertz (1987a) postulaba que:

“<< [...] el hombre es un animal atrapado en redes de significación que el mismo se ha tejido>> (1987a). Si la cultura son esas redes de significación, entonces el análisis de la cultura no puede llevarse a cabo mediante una ciencia experimental en busca de leyes universales sino mediante una disciplina interpretativa en busca de sentido [sentido de los significados compartidos socialmente, es decir, de la cultura]” (Ferrándiz, 2011:20)

Como menciona Ferrándiz (2011), “El aforismo de Eric Wolf, << *la antropología es la más humanista de las ciencias [hermenéutica], y la más científica de las humanidades* >> (1964), refleja una tensión metodológica que recorre nuestra disciplina desde sus orígenes [...]” (Ferrándiz, 2011:15). Mi posición ante este debate es la misma que la de Schweizer (1998), quien sostiene que pese a la existencia de diferencias claras entre el método hermenéutico y científico, no son opuestos, sino, métodos complementarios que hay que entender en su <<fertilización recíproca>> (Ferrándiz, 2011:17).

En esta investigación, quiero exponer mi aporte a la ciencia, mostrando a la utopía como un elemento importante dentro de la dinámica social, y con ello, dar una pequeña contribución a todos los científicos que intenten descubrir una ley general que rijan la “evolución de las sociedades”. Haré mi contribución a la hermenéutica, haciendo uso de una descripción meramente etnográfica que nos ilustre la forma en que se concibe la utopía, en una cultura específica como la triqui. La intención de este apartado es, por un lado, hacer mi contribución al entendimiento del comportamiento humano más allá de las diferencias culturales; sin embargo, esto sólo lo lograremos viajando por la interpretación cosmogónica específica de una cultura, en este caso, la triqui.

Comenzaré con mi contribución científica, “la utopía en la dinámica social”, para después introducirnos en los siguientes capítulos en la contribución hermenéutica; y poco a poco ir descubriendo como en medio de una descripción interpretativa de los símbolos triquis en cuanto a la utopía, se deja al descubierto la importancia de la utopía en la dinámica social.

La dinámica social

Para mí, el entendimiento del lugar que ocupa la utopía en la dinámica social puede ayudarnos a clarificar la forma en que cambian constantemente nuestros mundos sociales. Comencemos a describirlo:

Parcialidad social 1 (Mayor poder)

1) Iniciemos con una parcialidad social 1 perteneciente a una sociedad X, ésta parcialidad resulta ser la de mayor poder, es decir, aquella que tiene una mayor facultad o potencia de modelar su sociedad.

Parcialidad social 1 (Mayor poder)



Utopía 1

2) La “parcialidad social 1 (de mayor poder)”, genera una “utopía 1” que le ayuda a dirigir ideológicamente la sociedad en la que vive de acuerdo a sus intereses.

Parcialidad social 1 (Mayor poder)



Utopía 1



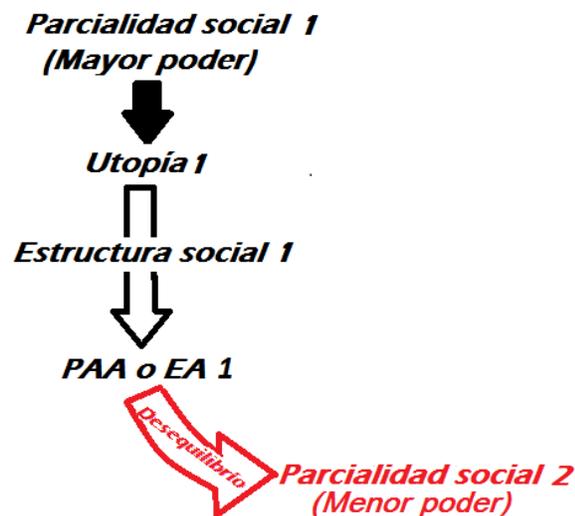
Estructura social 1



3) La utopía 1 es fruto de una estructura social previa en la que se encuentra insertada la parcialidad social 1, sin embargo en su dirigir ideológico —en su búsqueda por concretarse— la utopía 1 también generará en el plano de lo concreto una nueva estructura social. Ha ésta la llamaremos “estructura social 1”.

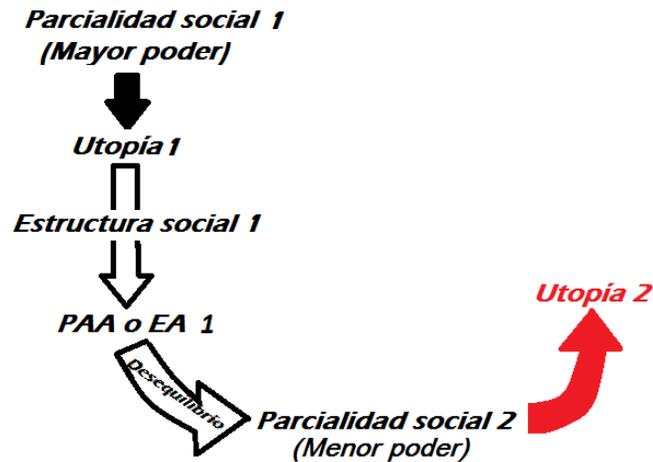


4) La utopía busca lo perfecto, siguiendo el “principio de la adaptación absoluta (PAA) o de Equilibrio absoluto (EA)”, el cual es la concretización de la utopía, pero como ya lo hemos dicho, debido a que vivimos en un mundo de grandes fluctuaciones energéticas el PAA —utopía— sólo será una búsqueda que nunca podrá concretarse.

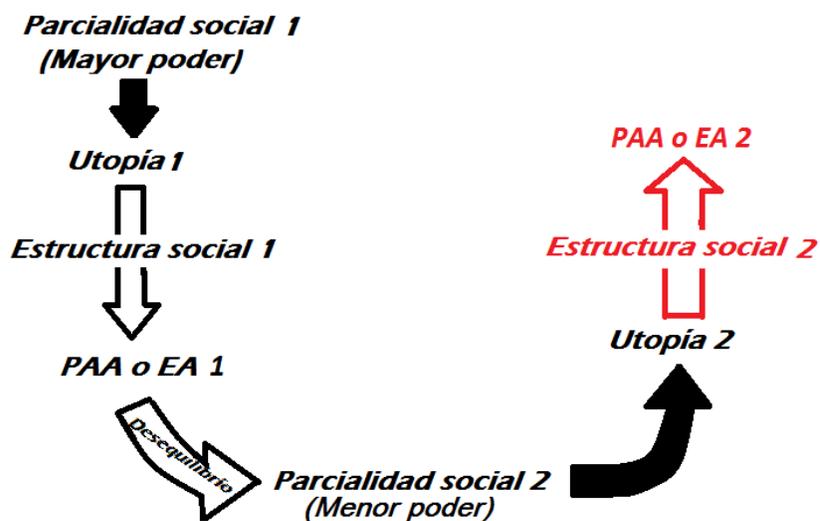


5) Debido a que el PAA busca incrementar más y más el equilibrio, es decir, que busca el concretarse utópico de una parcialidad social 1 —de mayor poder—,

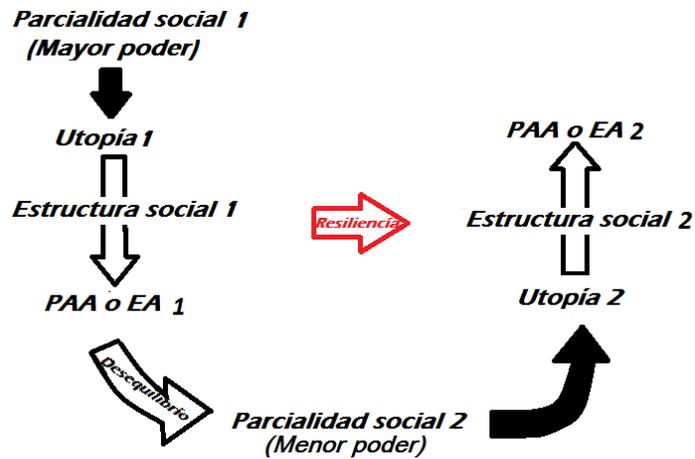
desequilibrará a otra parcialidad social 2 —de menor poder—; ya que la búsqueda incesante del equilibrio absoluto de una parcialidad social 1 lleva al desequilibrio de otras parcialidades sociales de las cuales se aprovecha o explota para obtener mayor equilibrio.



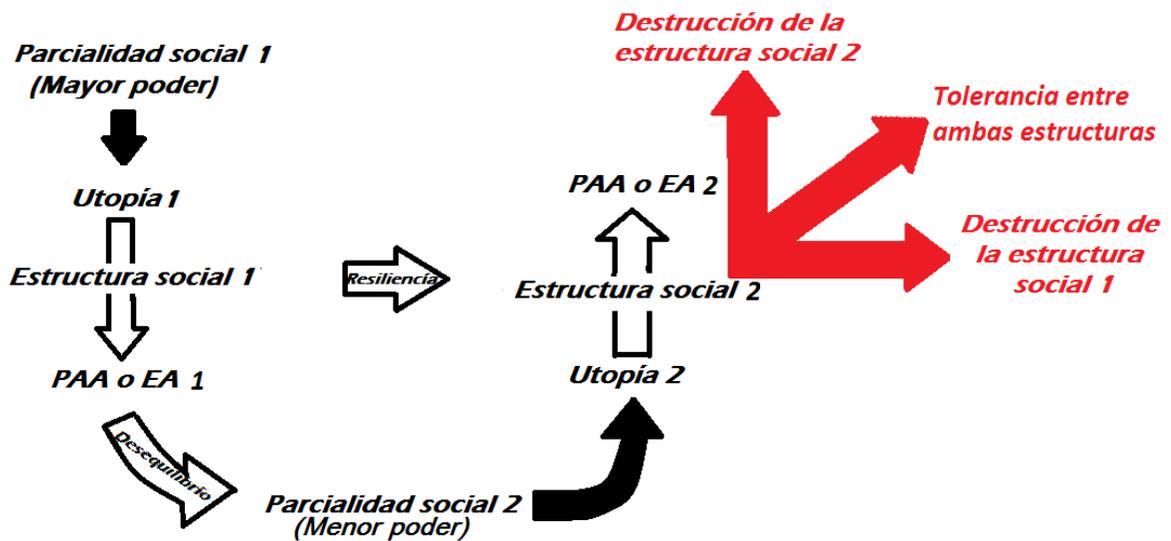
6) Al ser desequilibrada una parcialidad social 2 debido al PAA de una parcialidad social 1; la parcialidad social 2 —al igual que toda la materia en el universo— buscará equilibrarse, así que generará una utopía 2.



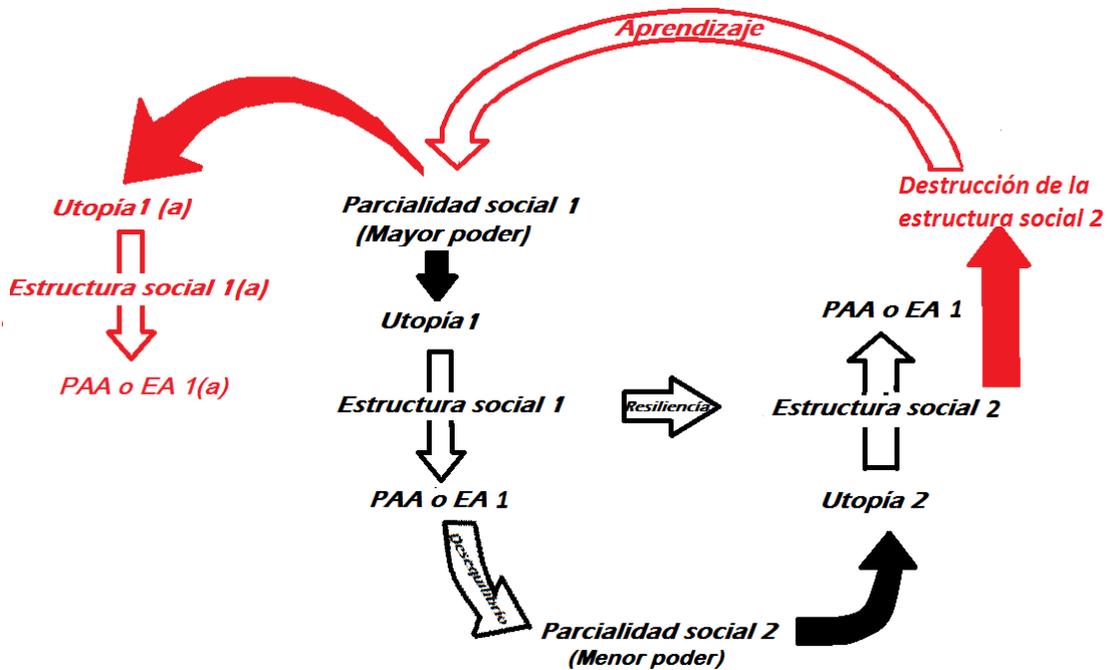
7) La utopía 2 en su búsqueda por concretarse —PAA— creará una estructura social 2.



8) La estructura 1 pone en acción sus mecanismos de “resiliencia” atacando a la estructura social 2.



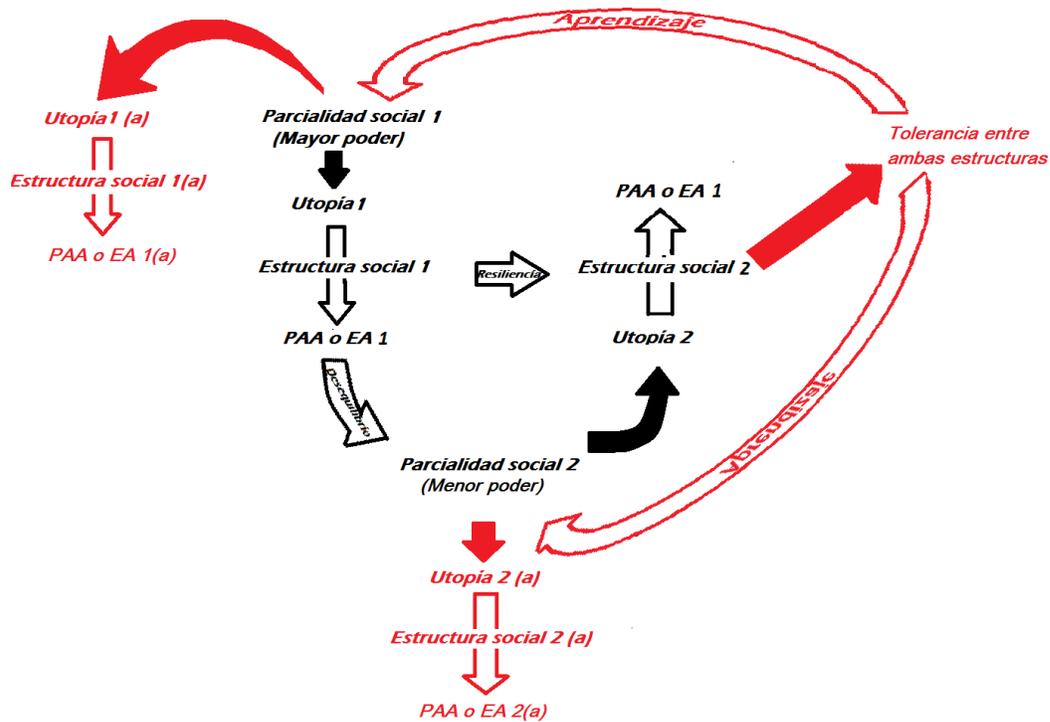
9) El ataque de la “Resiliencia” tendrá tres posibles desenlaces: a) destrucción de la estructura social 2, b) tolerancia entre ambas estructuras, y c) destrucción de la estructura social 1.



10)

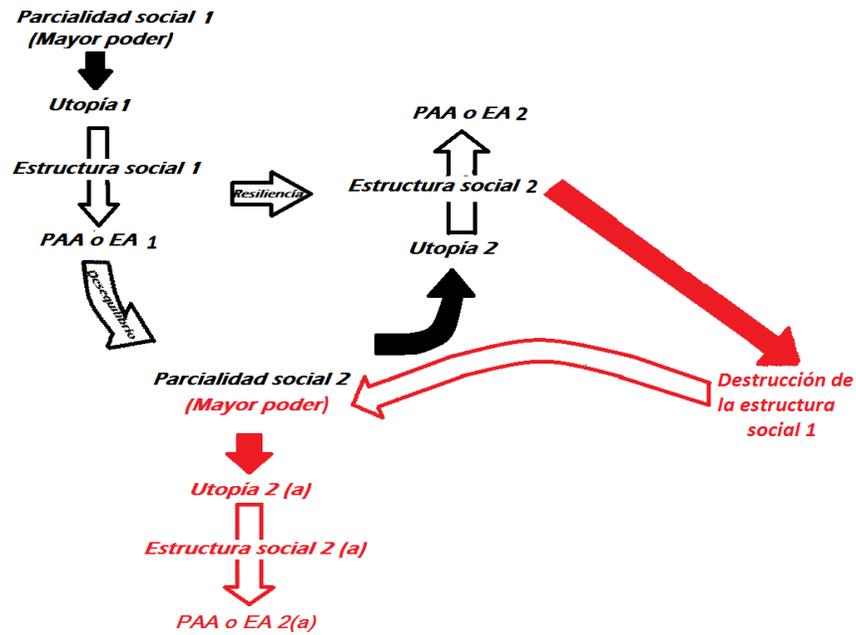
a) Destrucción de la estructura social 2”.

En el proceso de destrucción de la estructura social 2 la Parcialidad social 1 se verá en un proceso de aprendizaje, por lo cual, generará una nueva y mejorada utopía 1 (a), que le permita tener un mayor equilibrio y evitar los desequilibrios generados por su primer utopía 1, y a su vez, esta nueva utopía 1 (a) generará una nueva y mejorada estructura social 1 (a) que indicará el inicio de un nuevo ciclo en la dinámica social.



b) tolerancia entre ambas estructuras

Ninguna estructura se destruye, encontrando su equilibrio en la coexistencia. En la confrontación entre la estructura 1 y 2, ambas se verán en un proceso de aprendizaje, por lo cual, generarán nuevas y mejoradas utopías 1 (a) y 2 (a), que les permitan tener un mayor equilibrio; generando a su vez nuevas y mejoradas estructuras sociales 1 (a) y 2 (a) que indiquen el inicio de dos nuevos ciclos de la dinámica social.

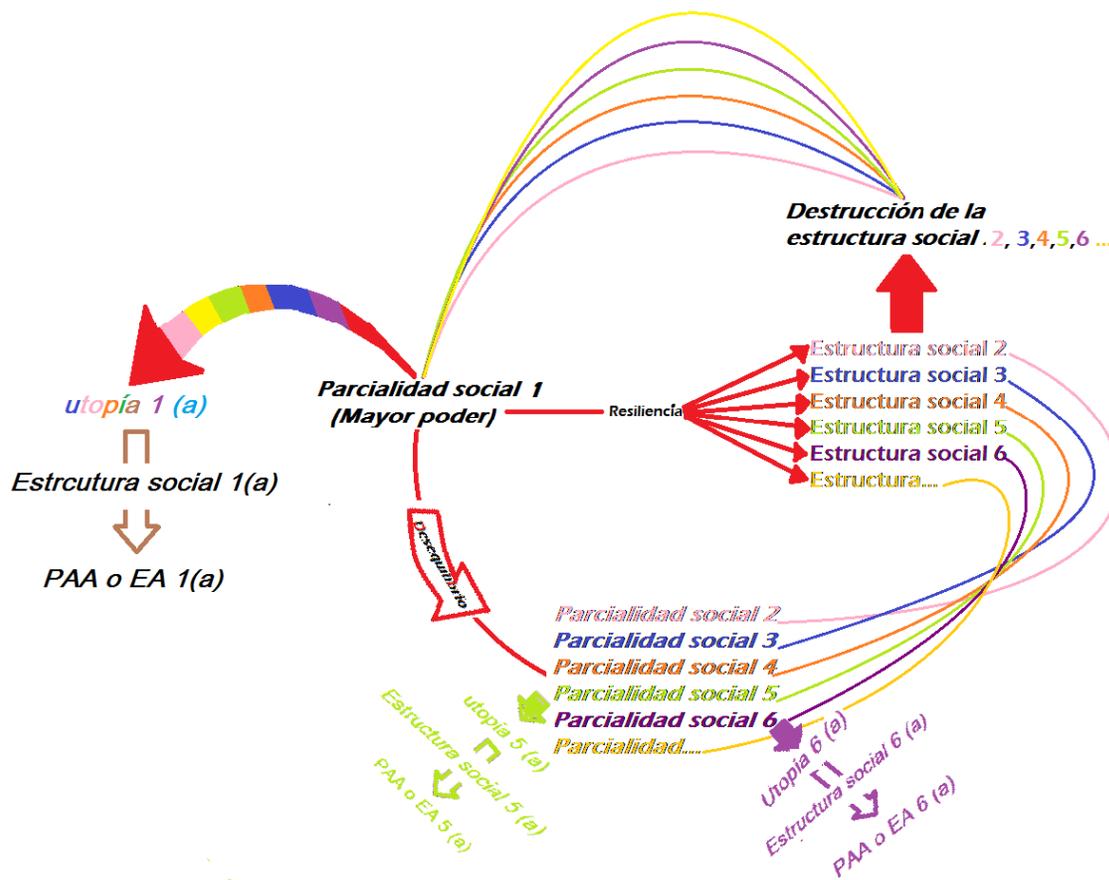


c) Destrucción de la estructura social 1.

Esta opción se llevará a cabo sólo cuando haya un cambio de fuerzas, es decir, que la parcialidad social 2 se haga más poderosa que la parcialidad social 1. En el proceso de destrucción de la estructura social 1, la Parcialidad social 2 se verá en un proceso de aprendizaje, por lo cual, generará una nueva y mejorada utopía 2(a), que le permita tener un mayor equilibrio, a su vez, esta nueva utopía 2 (a) generará una nueva y mejorada estructura social 2 (a) que indicará el inicio de un nuevo ciclo en la dinámica social.

La complejidad de la dinámica social

El esquema de la dinámica social expuesto, es un esquema en gran forma simplista y minimalista, puesto que la generación de desequilibrios se puede dar simultáneamente en muchos ámbitos, en muchas de las parcialidades sociales y teniendo varios desenlaces —dependiendo de la complejidad social que estudiemos— así que la generación de utopías y estructuras contra culturales puede ser enorme en una sociedad, y el aprendizaje generado por las confrontaciones puede ser mucho y variado, de tal forma que el esquema en realidad debería lucir como algo así:



Sin embargo la intención de mostrar un esquema de mayor simpleza como el primero, es ilustrar la base de un problema muy complejo. Este ciclo es un

fenómeno propio de la naturaleza de un ser cultural complejo; de aquel que gracias al desarrollo de su mente dota de ideas a todo lo que percibe, incluso al futuro, y al asignarle una idea a su futuro social le coloca cualidades de perfección, es decir, de equilibrio absoluto, porque no hay nada en este universo que no pretenda encontrar el inexistente equilibrio total de las cosas. La creación de la utopía como parte de la búsqueda del equilibrio energético es una forma de adaptación superior propia de un ser cultural, siendo la utopía el prevenir de los pasos que se dan hacia el futuro y que le permiten al hombre vivir y expandirse de forma acelerada en este planeta.

A continuación veremos cómo se lleva a cabo e interpreta la utopía en el ciclo de la dinámica social bajo la óptica de una cultura específica, “la cultura Triqui”.

Cap. IV) La mariposa y el cambio

¿Cómo contemplamos los cambios generados por los flujos energéticos? Como construimos una idea sobre aquello que es presa de una fiera que lo desmiembra, que lo rasga, lo manipula y lo moldea, dejándolo irreconocible para los ojos de aquel que tuvo la oportunidad de contemplarlo en un estado inicial. ¿Pero hay un estado inicial? Si existe éste, ¿cuál sería? ¿O que acaso el presente en el que vivimos no fue parido por la historia? Vivimos en un mundo móvil y cambiante, donde nada permanece estático, donde “Todo lo sólido se desvanece en el aire [...]” (Marx y Engels en Berman,1988;52). Vivimos en un universo el cual tiene como una de sus cualidades ineluctables la transformación, la mutación, el sabotaje hacia todo lo existente.

¿Cómo percibimos todo esto que se nos restriega ante nuestros sentidos día con día, momento a momento durante el acontecer de nuestra vida: en el crecer de la planta, en el cambiar de las estaciones, en el arrugar de nuestros dedos o en el emblanquecer de nuestro cabello?. Cada individuo lo percibe y por ende cada cultura se lo explica. El cambio, al igual que cualquier característica del universo perceptible para el ser humano es algo que no dejará de ser explorado por el “apetito intelectual del hombre”. El hambre de conocimiento, combinado con un quisquilloso sentido de curiosidad, hacen que sea e indispensable para el hombre explicarse todo cuanto le es perceptible.

La vida de las mariposas que revolotean en las nublosas montañas triquis, nos habla de cómo esta cultura se ha explicado a su manera muy particular el correr del tiempo y de los flujos energéticos. Manchados de rojo sangre se ven los poblados de “los triquis de la región alta” a 2,600 metros de altura sobre el nivel del mar; manchados se vislumbran cuando ante la frescura y el verdor de sus tierras se ven andar por doquier mariposas enormes y rojas en forma de huipil que caminan por los escarpados caminos de su pueblo. Mariposas que pastorean,

mariposas que cocinan enormes tortillas en humeantes fogones, mariposas que son chamánicas y alivian con sus conocimientos herbolarios al escuinle que le ha brotado el salpullido debido a que su descuidada madre dejó su ropa tendida en las afueras de su hogar mientras una sinuosa tormenta eléctrica azotaba la región. Esta mariposa gigantesca que lleva consigo el entendimiento del cambio, es 500 veces más grande que la mariposa más grande conocida. Recubre los cuerpos de las mujeres triquis y lleva consigo la característica de vestimenta. Mujeres jóvenes y adultas, robustas y delgadas en su mayoría, portan este gigantesco insecto pegado a sus cuerpos (véase *Ilustración 10*).

Recuerdo claramente la imagen de doña Ester Sandoval quien me dijo: “la mariposa es lo más hermoso que tenemos, es nuestro sello, es lo que nos representa, es lo más sagrado para los triquis”, y parándose de la silla en la que se encontraba alzó los brazos haciendo que su

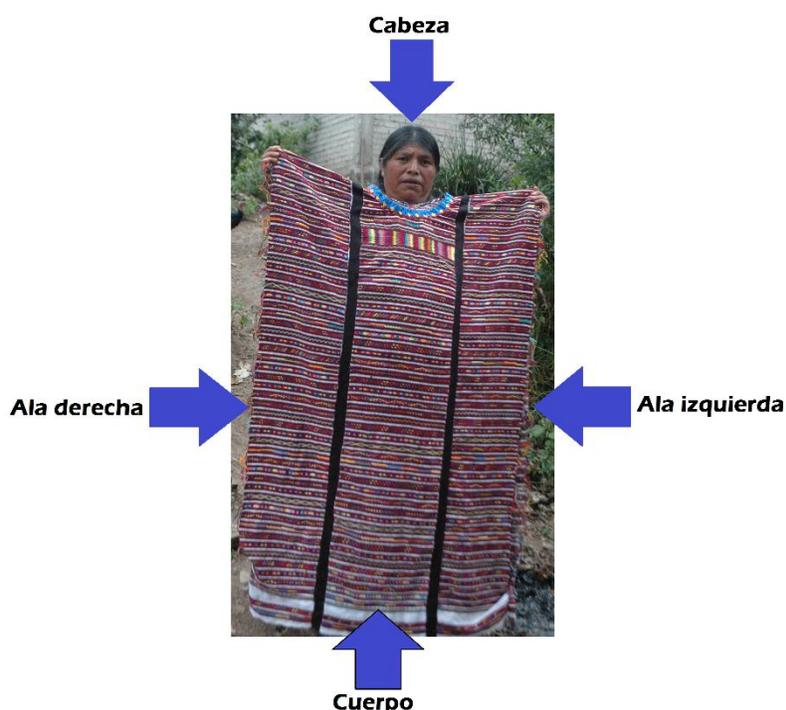


Ilustración 10

vestimenta se extendiese en toda su grandeza, dejando al descubierto la enorme figura del insecto y dijo, “y toda yo, soy una mariposa”.

El cambio en un huipil

El huipil triqui es un “Sintagma”, es decir, “[...] una combinación ordenada de signos interactivos que forman una totalidad significativa [...]” (Chandler, 1998; 42). El huipil triqui es un conjunto de símbolos que articulados dan origen a una

especie de lenguaje pictográfico, emanador de un mensaje profundo. En el huipil se plasma toda la filosofía triqui, acerca del fluir de la vida, el correr del tiempo y sus vicisitudes. El huipil es una especie de código, difícil de descifrar para todo aquel que no haya nacido en el seno de esta cultura. Ésta es la forma en que, la cosmovisión triqui a través del huipil le da forma y entendimiento al cambio. Ésta es la manera en que el pensamiento triqui cobrará forma por operación del mito (Levi Strauss, 1964; 23); así comenzaremos con el mito, que es en todas las culturas la forma de explicarse el porqué del universo entero.

La serpiente del rayo

En tiempos originarios había en Chicahuaxtla una laguna enorme, en ella vivía una gigantesca serpiente cubierta por hermosas plumas multicolores. Cada una de las plumas era de precioso oro. La serpiente había traído la fertilidad y la abundancia a estos campos, sin embargo, devoraba a todo hombre que se le atravesaba en su camino, por ello, la vida no podía florecer. Un día cada una de las regiones triquis envió a uno de sus mejores guerreros para asesinar a la serpiente. Los guerreros de San Juan Copala, San Martín Itunyoso y San Andrés Chicahuaxtla mantuvieron una intensa batalla con la serpiente; después de una dura y estrepitosa lucha, los tres guerreros resultaron vencedores. Al derrotar al gigantesco ofidio cada uno en compensación se llevó una parte de la serpiente. El guerrero de Copala decidió llevarse la cola, por eso dicen que los copaltecas son muy bravos y peleoneros, el guerrero de San Martín Itunyoso se llevó las manos del animal, por eso dicen que los Itunyoso, son hábiles para el hurto, y el de San Andrés Chicahuaxtla se llevó la cabeza, por ello dicen que los chicahuaxtlas son muy inteligentes.

Justo en el cuello del huipil, la parte más cercana a la cabeza, se encuentran bordados en forma grecada los listones multicolores que aluden a la cabeza de la serpiente del trueno (véase *Ilustración 11*), de este símbolo que dota de un

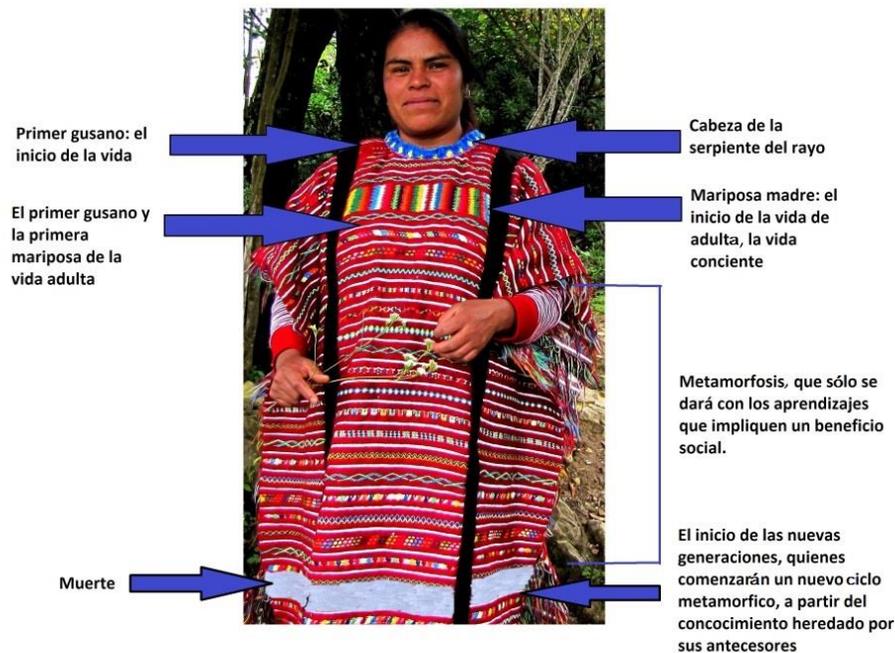


Ilustración 11

eficiente intelecto a los pobladores de esta región. De la cabeza de la serpiente, brotan unos listones multicolores que caen por la espalda femenina hasta ligeramente rozar el suelo (Véase *ilustración 12*). Ellos representan el resto del cuerpo de la serpiente multicolor: “el Dios de la fertilidad”.

Al iniciar el huipil se comienza con una raya blanca (véase *Ilustración 11*), la cual para los triquis es la representación de una oruga y con ello la representación del inicio de la vida.



Ilustración 12

A este gusano le sigue una franja roja, cabe mencionar que el color rojo del huipil al igual que la serpiente emplumada representa lo vivo, la sangre, lo fecundo, lo que está en movimiento. Sobre este símbolo de la vida se plasma a manera de hábiles y variados bordados la idea de una mariposa multicolor Xahui⁵, cuya cromática es tomada del colorido de la

serpiente emplumada, y después de ella, continúa nuevamente la raya blanca que representa a la oruga Xilu¹ sucediéndose posteriormente con otra mariposa. Formando un patrón oruga-mariposa, hasta llegar primeramente al pecho de la mujer donde es bordada “La mariposa madre”. Antes de seguir en el entendimiento de este complicado código explicaré esta primera parte.

Para la comunidad triqui —al igual que para muchos de los pueblos mesoamericanos—, la mariposa representa dos cosas: el movimiento —debido a su cualidad metamórfica— y la sustancia sutil¹⁶ o alma¹⁷. Durante mi estancia el primero y dos de noviembre —días correspondientes a la celebración de muertos—, mi amiga —y ahora comadre— Martina López, me decía lo siguiente al ver revolotear alguna mariposa:

“Mira, ésas son las almas que ya llegaron para visitarnos este día de todos santos, ya vinieron para comerse lo que les pusimos en las ofrendas”

En el huipil la mariposa representa la forma en la que el alma de los triquis va cambiando a lo largo de la vida; así la vida inicia como una pequeña larva y se convierte en mariposa. ¿Pero qué es lo que detona que esta larva pequeña e insignificante logre desplegar sus alas y convertirse en un insecto de tan bello colorido?

En mi estancia en tierras triquis pude platicar con un anciano de más de 80 años, el cual en una de nuestras tantas pláticas amenas me dijo lo siguiente:

“Tú crees que nada más es la pura imagen del gusano y la mariposa, no seas pendejo chamaco, esto va más allá, es una enseñanza, una forma de

¹⁶ Véase el concepto de “Sustancia sutil” en Austin (2013), en Millones y Austin coord. (20013).

¹⁷ Para entender la concepción de la mariposa en Mesoamérica, véase Beutelspacher (1989)

llevar nuestra vida, es aprendizaje que nos dejaron los abuelos de antes. Cuando iniciamos la vida, somos como ese gusano, pero tenemos que aprender de la vida y cuando verdaderamente aprendemos de ella, cuando realmente cambiamos para bien en nuestra vida, es cuando nos convertimos en mariposa. Pero la cosa no acaba ahí, cada vez que nos convertimos en mariposa, cada vez que aprendemos de la vida, de cómo tener un mejor porvenir, nos damos cuenta que nos faltan muchas cosas por aprender y nos volvemos a convertir en gusano, hasta que volvemos a aprender y de nuevo mariposa y así es la vida de nosotros, irnos cambiando cuando aprendemos para tener una mejor vida [...]

A las transformaciones sucesivas oruga-mariposa les sigue en nuestra primera parte la “mariposa madre”, una figura que resalta de las demás siendo hasta cuatro veces más grande que las otras mariposas de la prenda, elaborada de un bordado único en todo el huipil, simboliza la llegada a la edad adulta; cuando se deja de ser niño para convertirse en un sujeto con conciencia¹⁸, en un sujeto del cual su voz y sus acciones tienen repercusiones en el futuro de su cultura.

Después de este punto, la vida sigue, pero ahora con un nuevo giro, si bien las transformaciones anteriores eran los aprendizajes que los niños van teniendo de sus padre hasta convertirse en adultos; las siguientes transformaciones ya no dependerán de un tercero, ahora el nuevo sujeto, con conciencia y capacidad de decisión propia, tendrá que afrontar la vida por sí mismo, tendrá que decidir bajo su propio raciocinio y tomar las mejores decisiones para su propia cultura, para el

¹⁸Los triquis usan la palabra “conciencia” para referirse a una persona adulta con la capacidad decidir sobre sus actos; a diferencia de los infantes a quienes sus actos les son controlados por la gente adulta —principalmente sus padres—.

porvenir de su pueblo, guiando el futuro de su sociedad de la mejor forma.

El proceso de transformación de oruga y mariposa continúa en el huipil después de la mariposa madre, pero ahora orientado por las acciones de un sujeto consciente, de un sujeto que debe tener un amplio aprendizaje para orientar de la forma más correcta y positiva el futuro de su comunidad, de ahí la necesidad de que la cabeza del ofidio se encuentre cerca de la cabeza del portador, para recordarle que la inteligencia es indispensable para el buen dirigir de sus acciones. Esta etapa es el emprender de un camino distinto, de un camino con mayor responsabilidad, con mayor carga bajo los hombros, porque de las acciones de este nuevo triqui adulto dependen los cambios y reproducciones en su comunidad. De él depende que su comunidad no se quede en forma larvaria y se transforme en una multicolor mariposa; una mariposa que gracias al aprendizaje de sus habitantes, lleve a una mejor, más adaptada, y por ello, más equilibrada vida social.

La vida sigue transformándose una y otra vez, deslizándose hacia los pies de la mujer triqui hasta llegar a la franja blanca más grande en toda la prenda, de alrededor de 7cm, en ella se simboliza la llegada a la muerte y aunque pareciese el fin inminente, la cosa no acaba ahí; después de esta gran franja blanca el proceso de aprendizaje continúa. Lo que la persona hizo por su comunidad ahora será el estado oruga para el neófito en la vida, quien comenzará su andar, partiendo de lo ya aprendido por sus antecesores, tendrá la obligación de tener nuevos aprendizajes y guiar a su comunidad hacia un mejor futuro, hacia un lugar más cerca de la inalcanzable utopía, es decir, hacia un lugar más cerca de la adaptación absoluta.

Como ya lo mencione el huipil triqui es un sintagma, el cual conjuga una serie de símbolos que transmiten un mensaje complejo, sólo entendible en el confluir de todos ellos en un mismo sitio. Ninguno de los símbolos puede entenderse por sí solo, el todo no se entiende por cada una de sus partes sino por las relaciones de

todas ellas en conjunto¹⁹, transmitiendo un mensaje que no puede traducirse en una frase, sino en un sentimiento producido por una chisporroteante lluvia de ideas convertidas en símbolos que nos llegan a la cabeza al ver un huipil y nos generan un sentir.

La mariposa es el vehículo en el que se llega hacia la utopía, pero los rumbos pueden ser variados. Nuestra investigación pretenderá revolotear con ella en esos rumbos. Ver la dirección que ha tomado la mariposa carmesí en él dirigir de su vida cultural y el papel que juega la utopía como brújula de su viaje.

Experiencia y utopía

Mi hipótesis acerca de que la utopía es la idealización positiva del futuro social controlado por el hombre, y que además forma parte de la cosmovisión estructurándose con el resto de los elementos explicativos del cosmos en nuestra cabeza —en nuestro pequeño-gran mundo de ideas—, ha sido inspirada en gran parte por la teoría estructuralista levi-straussiana, sobre todo en lo que refiere a la construcción del conocimiento (Levi-Strauss, 1962) y en específico en lo que respecta a las ideas (Mitológicas I-IV 1964-1971). Al igual que este autor, creo que la utopía en cada grupo refleja las experiencias que cada cultura va obteniendo en el largo proceso de su existencia, es decir, el aprendizaje adquirido por su confrontación histórica con diversas fluctuaciones energéticas. Al igual que sucede en los mitos, la experiencia de un grupo es plasmada en la utopía, como parte de su conocimiento adaptativo, habitando en su intelecto y operando en sus acciones, así como en el guiar de sus sociedades.

Cada cultura ha pasado por una serie de procesos que la forjan. Como cualquier

¹⁹Éste es uno de los postulados defendidos por el “estructuralismo francés” a lo largo de su desarrollo como escuela antropológica.

sociedad en el mundo, los triquis han pasado por diversos procesos generadores de experiencia, que los hacen ser lo que son en la actualidad. Han vivido, y en el vivir se encuentra inherente el cambio. Veamos algunas de las fluctuaciones energéticas que han enfrentado:

Han sido parte de guerras que los han marcado; como las suscitadas durante el siglo XIII: “[...] se ocultaron en sus bosques a raíz de una derrota que les infringió cierto rey enemigo que acampaba en las montañas de Tlaxiaco”, (Tibón, 1961; 130). Sufrieron duras conquistas por los imponentes emperadores Mexicas: “[...] a principios del siglo XV sufrieron la dominación del quinto monarca azteca, el flechador del cielo, que construyó en sus tierras una fortaleza; sus vestigios existen aún en el cerro Moctezuma. Limitó su libertad otro rey mexicana, Ahizotl [...] (loc. cit.). Padedieron por guerras que les eran ajenas: “[...] conocieron días aciagos durante las guerras entre los reyes mixtecos de Achiutla y Tultepec.”(loc. cit.). Vieron el irrumpir de su cultura por una muy ajena traída desde un continente lejano que sin más ni más los condenaba sin indulgencia; y aunque investigadores como Tibón(1961) aseguran que su contacto con la sociedad occidental fue precario, gozaron de la presencia de conquistadores espirituales como el dominico “Fray Gonzalo lucero”(loc. cit.), llegando de igual forma durante esta época la imposición de las romerías, que serían el pretexto para la formación de un pueblo en una sociedad otrora esparcida por la inmensidad del monte (loc. cit.). Fueron protagonistas de un sinfín de revueltas en contra de la dominación española. En las primeras décadas del siglo XIX se enfrentaron fuertemente al naciente gobierno independiente, siendo recompensados por la fuerza de sus luchas, pero también divididos tajantemente: “Después de cruentas luchas, el gobierno tuvo que negociar con ellos y les reconoció dos municipios, uno san Andrés Chicahuaxtla, en el año de 1826, y otro san Juan Cópala, al año siguiente, como forma de contener el descontento; aún que después se creó un tercero en San Martín Itunyoso, como forma de dividirlos.” (López en Gasparello y Quintana coord., 2009; 125). Ya a la mitad del siglo XIX fueron presa de una sangrienta “Guerra de castas triqui” que no era más que el grito de este pueblo que pretendía la

liberación ante el dominio blanco: *“La sublevación estalló en 1843 cuando gobernaba en Oaxaca el general José María Malo, ni éste ni su sucesor, el también general José Ibáñez de Corbera, lograron dominar a los insurrectos. La revuelta se volvió una guerra de guerrillas, que duró 5 años; con razón se le llama guerra de castas de los triques. [...] sus caudillos fueron dos hombres valientes, Dionisio Arriaga y Domingo Santiago [...] Los jefes triques fueron aprehendidos y ajusticiados en 1848 año en que gobernaron en Oaxaca dos indios serranos: primero don Marcos Pérez y luego don Benito Juárez”* (Tibón, *op.cit.*; 130-131). Se les fue quitando poco a poco el dominio de sus tierras, siendo desmembrados los municipios logrados: *“Al paso de los años fueron derrotados y despojados de gran parte de su territorio que fue a parar a comunidades mixtecas y particulares mestizos, lo que generó entre los triquis una conciencia de frustración”* (López Bárcenas en Gasparello y Quintana coord., 2009; 125). Se hicieron de armas de fuego durante la Revolución Mexicana, cuando se afiliaron a las diversas facciones políticas de una guerra en gran parte ajena a ellos y a sus intereses como pueblo, lo que los llevó a dividirse a su interior al posicionarse en contra de otros grupos de triquis (*loc. cit.*). Ya en los años cuarenta del siglo XX les fue arrebatado el reconocimiento y ligera autonomía que habían ganado gracias a sus antiguas y férreas luchas: *“El círculo se completó quitándoles el carácter de municipio a sus principales centros políticos, San Andrés Chicahuaxtla en 1940 y San Juan Cópala en 1948. Se desconoce el argumento que se usó para el primer caso, pero para el segundo resulta elocuente: <<viven como animales, no contribuyen económicamente al desarrollo del estado>>, dijo el diputado que defendió la supresión del municipio.”*(*loc. cit.*)

Haré una pausa. El desarrollo industrial moderno, comienza en México a principio de los años cuarenta —o por lo menos es la época en la que según García (1997) hay los datos para medirlo en términos económicos actuales (García, 1997; 32) —. De la década de los cuarenta a la década de los sesenta se desarrolló en la zona triqui una utopía muy particular, a la que he denominado “utopía campesina triqui”, gracias a las experiencias directas de esta etapa, se define en gran parte la actual

utopía triqui. Por la anterior razón dedicaré un apartado a explicar este periodo utópico, del cual además pude obtener una gran cantidad de datos etnográficos provenientes de personas que vivieron este periodo decisivo.

Cap. V) utopía Campesina triqui

“Su problema no ha sido el de falta de relaciones con el “mundo civilizado”, al contrario; quizá, la raíz de sus problemas ha sido los diferentes tipos de relaciones, casi siempre desiguales, que han existido entre estos indígenas y el mundo exterior.”

(Alcaraz; 2ª ed. 1997; 19)

La imposibilidad de lo occidental

Si bien toda experiencia nos lleva a la creación ideológica, esta etapa es muy ilustrativa para mi estudio, puesto que es un paso anterior a la utopía con la que me he confrontado y una parte importante y directa de los procesos de configuración ideológica que han dado origen a su acontecer utópico actual.

El pueblo Triqui de San Andrés Chicahuaxtla, como muchos otros, permaneció durante mucho tiempo sin vías de comunicación rápidas y de sofisticada infraestructura hacia las grandes urbes, lo que hacía que este pueblo se mantuviera alejado de las ciudades occidentales, llevándole a cualquier persona que quisiera llegar a Putla o a Tlaxiaco —las ciudades occidentales más cercanas— en aproximación un día de camino. Muchas de las personas con las que tuve la oportunidad de platicar me comentaban las grandes vicisitudes que enfrentaron en sus largas y pesadas caminatas hacia una de estas dos urbes, donde el correr del tiempo era un obstáculo siempre latente, ya que si no calculaban bien su horario de partida, podían toparlos las horas nocturnas en el camino y tener que dormir en alguna de las cuevas que se encontraban en el camino real. Sin embargo, aunque la lejanía geográfica era clara, la visita a las ciudades mestizas era constante, ya que muchas de las personas triquis tenían

que bajar hacia estos sitios, ya sea porque tenían que hacer algún trámite gubernamental en su cabecera municipal, o para comercializar algunos productos como quelites u hongos; también lo hacían para comprar diversos productos que no podían encontrar en su pueblo, como estambres, aguardiente etc., o por “el maíz” —producto básico para la alimentación del pueblo triqui— que fungía como un recurso escaso debido a la desigual repartición de las tierras comunales²⁰. Cuenta Martina López, de 55 años de edad:

“Cuando no había carretera teníamos que ir a Tlaxiaco o a Putla una vez por semana, porque el maíz se acababa. Ahí íbamos camínele y camínele, nos hacíamos más o menos un día de camino y eso si nos íbamos tempranito. A veces si nos ganaba la noche nos quedábamos en cuevas [...] acá en el pueblo ya no había [maíz], cada quien tenía lo justo para lo que necesitaba, aunque había unos pocos que sí tenían [...] mi papá aprovechaba que íbamos a comprar el maíz y se alquilaba de mozo allá en las siembras de Tlaxiaco y sacaba algo de dinero, con eso comprábamos algunas cosas que necesitábamos y ya regresábamos a Chica [diminutivo de Chicahuaxtla] con nuestro costalote de maíz de regreso, y así otro día más hasta llegar a nuestra casa.”

Con esto podemos ver que para muchos triquis el contacto ideológico era constante. La necesidad monetaria se solventaba migrando temporalmente a las urbes locales. Había una exportación a las ciudades mestizas locales de mano de obra barata y productos agrícolas “criollos” mal pagados, así como una importación a Chicahuaxtla de dinero y productos industrializados que se

²⁰ La desigual repartición de las tierras comunales era un factor determinante en la división de clases sociales interna.

expandían a su interior; sin embargo, aunque el contacto era frecuente en estas décadas, el triqui promedio no conocía más allá de sus alrededores, más allá de las ciudades mestizas locales. Me contaban don Pedro Domingo y don Pedro Castillo —mientras tomábamos algunas cervezas después de haber tenido un arduo día de trabajo en la parcela del primero— la siguiente historia:

“Hace tiempo mi mama me contó, que llegaron unos señores güeros, güeros, que hablaban una lengua rara que nadie había escuchado nunca, ellos apoyados por el gobierno le sacaban sangre a la gente y la gente se espantó, entonces dijeron que esa gente era gente del infierno, era gente que le pertenecía a Satanás y que había que sacarlos de inmediato del pueblo. La gente se organizó y los corrieron. Cuando nuestra gente salió a lugares más lejanos como Estados Unidos, se dio cuenta que esos que pensaban que eran la gente del diablo eran personas, nada más que eran gringos”

Según Gutierre Tibón (1961), este suceso se desarrolló en 1941 gracias a una bien intencionada labor del Dr. Dávalos Hurtado, quien quería determinar los grupos sanguíneos triquis para lograr beneficios en la salud de este pueblo, sin embargo, cuando los pobladores vieron esta labor, hecha por personas extrañas que metían su sangre en unos tubos extraños mirándola lentamente y por largo tiempo, determinaron que su sangre estaba siendo impregnada por el conocido “mal de ojo” y así estos “brujos demoníacos” de habla y fisionomía extraña entregarían malsanamente su líquido purpúreo a sus tan odiados enemigos de Putla y Tlaxiaco. Esta misión, después de los 13 primeros casos, llegó a su fracaso. *“No hubo manera de convencerlos de que las intenciones de sus visitantes sólo eran las de mejorar su salud; y se tuvo que suspender la investigación”* (Tibón, *op.cit.*; 153)

Los triquis conocían de este otro mundo mestizo, muy distinto al de ellos, pero este otro mundo mestizo era prácticamente inalcanzable, era algo al cual no se podía acceder. Mis informantes cuentan que las palabras “indio”, “mugroso”, “atrasado”, “gato”, “bárbaro”, “chango” etc., salían a relucir en sus visitas a los sitios mestizos. Para ellos era impensable la posibilidad de acceder a una denominada “mejor sociedad” como era la mestiza, ya que ellos eran considerados como “hombres de media razón” contrario a los “hombres de razón” que eran los blancos y mestizos. Inclusive Dios hablaba el lenguaje de los hombres de razón, jamás podría hablar triqui, ese era un lenguaje poco valioso. No podía concebirse en la mente un Jesús cristiano hablando en triqui; por lo consiguiente, cuando los triquis depositaban cartas en sus difuntos para que éstos personalmente se las entregaran a Jesús, ellos buscaban alguien que les hiciese el favor de plasmar sus deseos en el lenguaje castellano de la razón, ya que Dios, un ser supremo, no podría entender otro lenguaje más que éste.

Ellos estaban en un mundo en donde desde el momento de su nacimiento ya ocupaban un lugar asignado por el color de su piel, un rasgo imposible de cambiar. ¿Qué blanca quisiera casarse con uno de ellos? así que soñar en tener una sociedad como la de los mestizos resultaba una campaña absurda y sin sentido. La utopía siendo una idea que habita en nuestra mente y que trata de guiar nuestro porvenir hacia un mayor equilibrio; siempre va a implicar cosas que, aunque parezcan fantásticas, deben de tener como condición un cierto grado de plausibilidad —de ahí la diferencia entre la mera ficción y el utopismo—. No vamos a avanzar hacia un futuro al que consideramos imposible llegar; de hecho la utopía ayuda a tener cierto control sobre nuestro futuro, sobre los siguientes pasos a dar en este mundo, y esto al eliminar la incertidumbre de no conocer lo venidero nos provoca un sentir de confortabilidad en nuestro presente, ya que tenemos “planeado lo que viene”. Entonces, cada idea utópica que nos guía por este mundo debe contener la esperanza de su realizar, de su poder llevarse a cabo, de poder bajarla del mundo de las ideas y poder convertirla en algo posible, porque la intención de la utopía es conseguir el equilibrio social en el mundo físico. El tratar de ser como los mestizos, pese a que eran vistos como la sociedad

ideal, no tenía posibilidad para el triqui, si bien podía caber en la imaginación, no podía caber en el mundo real tan necesario para el idealismo utópico.

El triqui remarcaba con fuerza en sus leyendas la imposibilidad de acceder a un tipo de sociedad mestiza, bajando a todo aquel soñador que desplegara sus alas a un cielo de poco realismo. Las historias ponían los pies del ingenuo sobre la tierra y le mostraban que el cambio racial era un imposible, un trágico y malsano anhelo; para muestra, una leyenda que pude recabar gracias a Imelda Reyes López de 38 años de edad, quien asegura que esta historia le fue contada por su padre, a quien también le fue legada por el suyo hace ya algún tiempo:

“En una ocasión, una señora fue a juntar leña al monte, mientras ella se encontraba recogiendo las ramas que se encontraba en el suelo, se le apareció un hombre rubio de ojos azules, como si fuera un gringo; ella no aguantó la guapura de este hombre y decidió irse con él. El hombre la llevo a su casa y ahí tuvieron relaciones sexuales. Al otro día cuando la mujer despertó se dio cuenta de que estaba en una cueva y le dolía mucho su parte [vagina], ella se revisó y se dio cuenta de que tenía toda destrozada y sangrada su vagina y es que ese hombre era el diablo y dicen que cuando tiene relaciones sexuales con una mujer, su pene tiene como cuchillos afilados y pues como la señora estaba hechizada por él ni se dio cuenta. Esa señora, dice mi papá, que después de que llegó al pueblo se fue muriendo poco a poco. Nadie pudo curarla. Ya estaba maldita por el diablo”

Esto demuestra la imposibilidad para acceder a una descendencia más blanca, y si llegaba a suceder, no tendría otra explicación más que el tratarse de una obra

demoníaca. No había lógica en que un hombre blanco rubio y de ojos azules se fijara en una mujer morena de ojos marrón; siendo así, esta situación sólo podía darse bajo un escenario místico donde fuerzas sobrenaturales actuaran para llevar al cabo tan descabellada labor.

El triqui, viendo inalcanzable la posibilidad de acceder a un tipo de sociedad como la mestiza, optó por desechar ese modelo utópico y crear el suyo; en el que la abundancia agrícola y natural eran de suma importancia; esto sumergió al triqui en un gran dilema; por un lado no podía acceder al tren que lo llevaría a la sociedad nacional utópica, obligándolo a crear su propio y accesible utopismo, lo que a su vez lo convertían en un confrontador de la sociedad nacional. La utopía campesina triqui era una utopía contracultural que iba en sentido opuesto del “deber ser utópico dominante” infundido por la sociedad nacional. Como le pasa a toda utopía contracultural la utopía dominante a través de sus métodos de resiliencia quería desaparecerla, e impulsar a los detractores a acceder a las filas de la utopía hegemónica; sin embargo, para los triquis no había los medios para hacerlo, colocándolos en una terrible encrucijada.

Utopía Campesina triqui (1940-1960)

Aunque toda utopía tiene una gran cantidad de matices —en relación con la producción, el género, las clases sociales, etc. — aquí describiré una de las características de la cual encontré mayor información: la abundancia en la producción de alimentos tanto cultivados como recolectados; esta característica fue considerada un factor indispensable para la mejora social anhelada, fungiendo como un factor de prestigio y bienestar:

“Antes lo que anhelábamos, era que hubiera mucha cosecha, que hubiera harto quelite en el monte, que se diera re bien el maíz y que nadie pasara hambres; que nos encontráramos hartos

animales en la cacería, que no nos hiciera falta nada, que además nos sobrara harto para poder cambiar con los mixtecos, los de Copala, o los de Putla por otras cosas que necesitábamos; pero en ese tiempo sufríamos harto de hambre, a veces no alcanzaba, y para hacer rendir la masa hasta le revolíamos la espiga de las milpas [plantas de maíz] que jiloteaban, además de que había muchos problemas, la gente se peleaba mucho y había un montón de borrachos por todas las calles.” Apolonio Coronel 59 años de edad

“Antes los chingones era a los que les iba bien en las cosechas, ése era el prestigio. Todos queríamos ser esos cabrones, pero no todos teníamos esas tierras; había gente y la hay que todavía está enojada por esa situación, porque eso en gran parte se debió a un abuso, de unos vivos que se quedaron con tierras. Pero entre varias cosas lo que queríamos para nuestro pueblo es que hubiera harto que comer para todos; porque de verdad que muchos si nos estábamos muriendo de hambre”. Martín Coronel 70 años de edad

“El que tenía más cosecha era el mejor, quien tenía más zacate mostraba que era rico, todos lo veían como el más grande, al que todos querían llegar a ser. Tenía maíz para cambiar por otras cosas o venderlo en Tlaxiaco para sacar algo de dinero y comprar varias cosas que necesitaba,

quien cosechaba más era el que más cambiaba [truequeaba]”. Juliana Coronel 67 años de edad

*“Antes se pensaba que la felicidad del pueblo se iba a alcanzar, con la abundancia de la cosecha o del monte, todo giraba alrededor de eso [...]”
Francisco León 74 años de edad*

“Es que antes la cosecha era como el dinero, quien tenía pues era el más rico, era el que tenía mayor reconocimiento. Todas las pequeñas obras que hacían nuestros dirigentes, el presidente de bienes comunales o el agente, eran para que todos tuviésemos una buena cosecha, queríamos tener un pueblo donde todos fueran ricos, tuvieran hartos en sus siembras, ésa era la idea de progreso. ¡Que nos íbamos a preocupar porque tuviéramos carros o casas de losa [casas con techo de concreto]!, eso no era importante, lo que queríamos era un pueblo bonito donde abundaran las cosechas. María Simaga 63 años de edad

“[...] es que en mis tiempos, pues todo era orientado a la mejora de los campos, así queríamos ver en un futuro al pueblo, lleno de buenos cultivos, ni pensábamos en fábricas, comercio y esas cosas, teníamos la idea de que teniendo mucha siembra así seríamos felices, aunque eso no era algo fácil, teníamos muchos problemas para lograrlo” José Espejel 68 años de edad

La idea de la abundancia agrícola como parte fundamental del bienestar social y del alcanzar de la felicidad, también puede verse reflejada en la efervescencia de los mitos, que según mis informantes, se contaban con gran intensidad por los padres y abuelos a sus hijos y nietos:

Mitos, “Utopía campesina triqui”

El maíz que se multiplicó

Este mito nos habla de una etapa antigua de gran regocijo gracias a la abundancia agrícola. Los triquis, lamentan la pérdida de estos tiempos de gran dicha.

“[...] Cuando sembraban el maíz que se multiplicaba, era muy poco espacio en donde lo sembraban, porque cuando los capullos brotaban, eran muy fuertes, a medida que iban creciendo, las milpas [plantas de maíz] eran muy robustas, cuando llegaba el tiempo de espigar, también empezaban las milpas a jilotear desde los pies hasta la espalda de la milpa, todos los elotes eran de buen tamaño [...] Cuando llega el tiempo de la pizca, todas las mazorcas que se recogían, los guardaban dentro del granero con pies. El más rico, era aquella persona que lograba llenar un granero con pies [...] Todas las mujeres de aquel tiempo cuando cocían sus nixtamales, solamente depositaban siete maíces dentro de la olla, cuando hervía el agua se empezaban a multiplicar los maíces, de esta manera se rellenaba la olla, en ese tiempo nadie padecía de hambre, porque por muy poquita mazorca que cosechaban, les alcanzaban los maíces para

todos y si algunos se les llegaba a terminar el maíz, se ayudaban mutuamente entre sí, mientras llegará otra vez el tiempo de la nueva cosecha. El hombre más rico de la tribu le fue a pedir a su vecino una doncella [...] para que se casase con su hijo, el cual dio el consentimiento y le dio su hija para que casara con el hijo de áquel. Ella se encargaba todos los días de poner el nixtamal, pero se aburría, porque era muy poco el maíz que consumía cada día y el granero todavía contenía muchas mazorcas añejas, y ya se aproximaba el tiempo de la pizca y de nuevo iba a tener nuevas mazorcas, se preguntaba a sí misma. ¿Qué debo de hacer para que se termine la mazorca añeja, porque todavía hay y ya casi llega el tiempo de la pizca y van a llegar nuevas mazorcas? Dijo la mujer. ¡Ah ya sé lo que voy a hacer!, empezó la nuera a desgranar la mazorca y todos los maíces los iba llenando [los iba poniendo] en la olla apretando [apretándolos], [lo hizo] vez tras vez, porque quería que se acabaran las mazorcas lo más pronto posible y por su maldad se enojó “el Dios creador del maíz que se multiplicaba” y de forma definitiva lo descompuso, creando un maíz que por herencia tenemos hasta ahora (más pequeños). Desde ese día todas las personas tuvieron que trabajar más para obtener su grano para el consumo, a raíz de la maldad de la nuera.” Felipe Santiago Rojas

La serpiente emplumada y el hombre rescatado

En este mito se relata la historia de un hombre que fue lanzado por la malicia de su mujer en las cavidades de una oscura y húmeda caverna. El hombre es rescatado por el Dios ofidio quien compadecido ante su desgracia le otorga un regalo con el que obtiene la felicidad gracias a la buena inversión que hace del mismo. Este mito demuestra la importancia de la agricultura en la consecución de la felicidad:

“[...] Estando la serpiente emplumada con Sni’hiô afuera del hoyo, le dijo: ahora me voy a sacudir, y se van a caer mis hermosos plumajes, recógelos y cámbialos por otras cosas de valor, y serás muy rico. En ese instante la serpiente emplumada empezó a sacudirse, sus plumajes eran de oro puro, y de diferentes colores y entonces Sni’hiô empezó a recoger las plumas y guardarlos en su poca ropa que le quedaba [...] Cuando Gunin [esposa de Sni’hiô] se enteró del regreso de Sni’hiô se asombró de gran manera, y le dio mucho miedo, porque había pensado que él se iba a vengar de lo que ella le había hecho, pero él no hizo nada de lo que ella temía. Quedó llena de soledad y sufrimiento porque le faltó de todo, vivió en la pobreza, en cambio él vivió en la riqueza y fue un hombre importante. Así fue que cambió los plumajes de oro con otros productos de valor, se hizo rico, tuvo animales domésticos, sembró maíz, frijol, camote y otros frutos. Cosechó mazorcas y

frijol, así mismo cosechó otros frutales [...] Felipe
Santiago Rojas

Los animales grandes que tenían manos

En este mito, un arriero, después de haber sido capturado junto con su grupo de amigos por unos monstruosos animales y haber presenciado la paulatina muerte de cada uno de ellos y de sus mulas, logra escapar por una grieta que encontró en la cueva. Adentrándose lentamente en la caverna encuentra el pueblo subterráneo en donde viven los dioses del rayo, —quienes en la cultura triqui, como en muchas de Mesoamérica, habitan en “el pueblo más hermoso conocido por el hombre”, donde se encuentran todas las riquezas del mundo, la abundancia, la estación pluvial interminable y la buena vida (López Austin, 1994) —. Veamos cual fue la primera impresión que tuvo el arriero al describir este sitio:

“[...] Conforme iba avanzando hacia la luz, se dio cuenta que en donde había llegado no fue sobre la tierra, sino en un pueblo subterráneo, debajo de la montaña, de modo que pudo apreciar un valle muy grande, en donde había mucha gente trabajando, algunos estaban limpiando entre la milpa, otros estaban limpiando el terreno, otros se



Ilustración 13: Encuentro con la gente del rayo habitantes del pueblo subterráneo. Mito: “Los animales que tenían manos” dibujo de José Oliver González Urhina habitante triqui.

dedicaban en el cultivo, otros estaban construyendo. En estos terrenos parecía producir muchos quintoniles [Amaranthus hybridus L.], violetas [Anoda cristata (L.) Schlttdl.], mostazas [Sinapis alba L.], chipiles [Crotalaria sp.] y chilacayotes [Cucurbita ficifolia Bouché].”Felipe Santiago Rojas

Estos tres mitos nos muestran un estado de plenitud social, donde el progreso agrícola campesino o de auto subsistencia fue de gran relevancia; fungiendo como un factor del cual dependía en gran medida la felicidad social anhelada y con ello la utopía.

Tabúes:

La utopía campesina triqui se reforzó con una gran cantidad de tabúes. Si bien en todas las sociedades campesinas encontramos tabúes que tratan de asegurar el correcto funcionamiento del modo de producción campesino, éstos nos pueden dar muestra de la intensidad en la que se vivía la utopía. Aunque muchos de estos tabúes aún existen y se practican, según mis entrevistados esto ya no lo es con la misma intensidad que antaño:

a) Tabúes en el cultivo

“antes los abuelos no nos dejaban que maltratáramos un quelite, es más si se pisaba un quelite nos decían que una víbora verde, verde, nos iba a castigar picándonos” Mariela Reyes 28 años de edad

“Antes eran muy delicados con la milpa, las mujeres no podían ir a la milpa, porque se seca. Más cuando había calabaza. Ahora ya pueden

entrar las mujeres.” Agustino Salazar 36 años de edad

“La gente de antes a la milpa [planta de maíz] que tiene dos puntas o dos espigas, les ponían flores al iniciar a pisca; esa figura es una figura sagrada, era la representación del Yan²'anj⁴du'ui³ [Dios del rayo], y se le pedía cuantas mazorcas querían, para que les rindiera para todo el año; eso ya los jóvenes no lo saben; pero antes le llevaban pulque y se lo tiraban en la patita; Pero hay que quitar todo el

pedacito de totomoxtle (hojas secas de la mazorca). Si había un pedacito de totomoxtle y volaba hasta la Bandolera [dios del monte], la Bandolera se apodera de la



Ilustración 14: “Yan²'anj⁴du'ui³” (Dios del rayo) mural de la casa de la cultura de san Andrés Chicahuaxtla.

petición y se queda con el maíz [...] hay gente especial que se encargaba de pedirle a las milpas [plantas de maíz] con doble espiga cuanto querían que les saliera de cosecha, para que les alcanzara a todos los que habían sembrado en colectivo, y pues siempre que le atinaban por una o dos a la carga [total de cosecha] le hacían comida al señor que le pedía, se le agradecía, se le daba aguardiente a toda su familia; y es que

esta persona que es la que pide, tiene frases especiales para que el Dios nos cumpla nuestro deseo.” Raúl López G 41 años de edad.

“Se debe de cuidar el maíz en la casa porque el maíz tiene alma. Si brinca un maíz se debe colocar con los demás; no puede quedarse solito, él se siente mal, no se debe nunca de pisar. Si alguien roba mazorca su milpa será pobre, si no se toman estas consideraciones el Yan²'anj⁴du'ui³ puede enojarse.” Ester Sandoval 70 años de edad aproximadamente

“Antes los abuelitos eran muy cuidadosos con las frutas, quelites y todo lo que se da en el campo para comer, porque si se desperdicia se va a enojar el Dios del rayo, y después no habrá o te caerá un rayo.” Ester Sandoval

“Decían que si la familia tiene muchos problemas, las plantitas que cultivamos afuera de nuestra casa [huertos familiares]: los chiles, quelites, flores... se empiezan a secar por eso hay que procurar no tener muchos problemas en la casa con el esposo o los hijos”. Martina López 55 años de edad

b) Tabúes de la caza-recolección

“Un señor ya grande de edad, la Yan²'anj⁴qui³i [Dios del monte o Bandolera] lo perdió, lo fue mareando; y eso la Yan²'anj⁴qui³i lo hace porque uno mata muchos animales. Ester Sandoval 70 años de edad aproximadamente.

Si uno respeta, si uno no mata muchos animales si uno es agradecido, la Yan²'anj⁴quij³i te pone un animal cerca, un venado. Pero esto es según la gente, es una creencia, pero yo no creo que eso sea la verdad.” Pedro castillo 56 años de edad

Así, esta utopía de abundancia agrícola prevaleció como una posibilidad en la vida del pueblo triqui, una utopía circunscrita y de importancia sólo para su propio pueblo; después, poco a poco se fue manifestando un impulso hasta lo entonces imposible, hasta lo entonces nada realista, hasta lo que resultaba de sumo improbable darle un lugar en su idealización utópica. La mariposa triqui emprendería su vuelo por nuevos caminos, comenzaría su aprendizaje por rumbos los cuales le eran inimaginables hasta ese entonces, teniendo la oportunidad de volar a lugares que otrora sólo como ficción podían imaginarse y en donde resultaba prácticamente imposible el soñar batir sus alas

Cap. VI) La posibilidad de un vuelo a lo imposible, la experiencia con la estructura occidental dominante

En este capítulo ilustraré las experiencias que la sociedad triqui tuvo con la estructura occidental dominante, y el aprendizaje generado a partir de ellas.

Marcos Sandoval

Dentro de un medio hostil y complicado, hubo una persona que venció un sinnúmero de barreras y logró hacer lo imposible; este señor se llamó Marcos Sandoval, quien después de haber aprendido a leer, escribir y hablar español, — ¡lo impensable!— salió de la comunidad triqui para realizar sus estudios superiores. Don Marcos fue un “indígena” que al igual que Benito Juárez y Marcos Pérez logró estudiar y convertirse en educador. Llegó a su comunidad después de realizar sus estudios en la década de los años veinte, era la única persona que sabía hablar un español fluido; impresionaba a cada uno de los miembros de su comunidad, ya que era algo extraño ver a un triqui que había adquirido las mismas habilidades que un blanco o que un mestizo; hablaba de historia, matemáticas y de muchos temas que eran sólo de los mestizos, —“hombres de razón”—. Marcos Sandoval se convirtió en el nuevo maestro de la escuela, siendo el primer docente oriundo de la región triqui.

Al ser un personaje tan fuera de lo común, Marcos comenzó a adquirir un gran prestigio en la zona, convirtiéndose en un ejemplo para muchos; así que la gente de su comunidad —San Andrés Chicahuaxtla— decidió elegirlo presidente municipal, el cargo más importante al que podía aspirar un triqui, y al que se le merece gran respeto. Marcos sostuvo el bastón de mando; muchos se sentían contentos ya que gracias a él, tenían a alguien que los representaría dignamente, una autoridad de la cual los mestizos no se burlarían porque no hablase bien el

español, o que su deficiencia en la lectura fuera un obstáculo para su desempeño; tenían a una persona que entendería todo lo que los mestizos platicaran en las reuniones regionales, donde el municipio triqui tenía que hacer acto de presencia. Marcos significaba un gran apoyo para el bienestar y progreso de su comunidad. Cada periodo de cambio de autoridades, la gente no tenía otra opción para suplantar a Marcos, así que le pedían que volviese a ocupar el cargo:

“¿quién nos representaría? no había más, era difícil pensar en alguien más, nadie quería a otro que no fuera Marcos Sandoval”. Jeremías López
58 años

No había posibilidad de encontrar a un suplente tan docto como Marcos, el elegir a otro significaba volver a quedar en manos de los mestizos que ya muchos abusos y desmembramientos habían implicado para el municipio; así que Marcos fue innumerables veces reelegido; la gente le tenía tanta confianza que iban a pedirle ayuda con algún trámite que necesitaban realizar en las ciudades mestizas o con los arreglos de los papeles de sus tierras. Marcos gozó de tanto prestigio que se casó con una de las personas más anheladas en la población, la hija de un mestizo, quien era el dueño de la única tienda habida en Chicahuaxtla. Marcos había conquistado la cima, ningún triqui había llegado tan lejos como él lo había hecho.

Día con día el trabajo como presidente fue demandando mucho de su tiempo, al grado que había dejado en el abandono gran parte sus labores agrícolas. En una de sus tantas reelecciones Marcos había decidido que no se volvería a reelegir, puesto que carecía de tiempo para sus propios quehaceres, como el no poder sembrar²¹, traer leña para su casa, cuidar de su huerto etc.; ante tal problema, los habitantes de Chicahuaxtla decidieron que no habiendo otra persona que los

²¹ Lo cual podría devenir en severas represalias por parte del Dios de la lluvia “Yan²’anj⁴du’ui³”.

podiese gobernar mejor, se le otorgarían a él y a su familia una serie de “topiles”²²; los cuales ayudarían en todas aquellas labores que don Marcos por causa del quehacer político no pudiera realizar. Los topiles se encargaban de arar la tierra de Marcos, traer la leña y servir en las tareas que la familia Sandoval requería.

Don Marcos dedicó todo su tiempo al cargo presidencial, cosa que lo llevó a percatarse del gran poder que tenía. Marcos comenzó a pedir a la comunidad más y más topiles que estuvieran a sus servicios, amenazando con no volver a ser presidente si no se le otorgaban —cuentan que llegó a tener hasta treinta de ellos—. Marcos vio en los jóvenes topiles, “[...] unos esclavos”²³, llegando a golpearlos y a tratarlos muy mal cada vez que uno de ellos realizaba de forma incorrecta alguna labor:

“Dice mi papá que cuando era topil de don Marcos nunca se le iba a olvidar la golpiza que le metió cuando lo mandó por el agua para que se bañara su esposa, y a él se le cayó la cubeta. Dice que le pegó bien duro [...]” Martina López 55 años de edad

Marcos no sólo cambió con respecto a los topiles, ahora la gente que pedía su ayuda para algún arreglo escritural, tenía que pagarle con un pedazo de terreno:

“[...] él nos decía: sí te ayudo, no te preocupes, pero regálame un poquito de terreno, me lo

²² “m.1. Policía, alguacil [oficial inferior de justicia]. 2 Mensajero con autoridad, en zonas indígenas. De topile, el que tiene el bastón de mando. (de topille bastón de mando, -e, part poses.)” (Montemayor, 2007; 126). jóvenes de 12 a 16 años al servicio de las autoridades tradicionales. Según Soustelle (1955) el comisionar a un grupo de personas las tareas domésticas de las autoridades, es una tradición de raíces prehispánicas, y puede rastrearse en la antigua organización del calpulli mexicana —posiblemente haya sido el pueblo mexica quien difundió esta práctica—; esto no era [ni es] un privilegio, si no, una compensación por el servicio público ofrecido (véase en Soustelle, 1955; 56).

²³Frase enunciada de esta forma por mis informantes.

*merezco por estarte echando la mano.” Pedro
Aguilar 65 años de edad*

Marcos fue haciéndose propietario de innumerables predios, hasta acumular más de 30 hectáreas y convertirse en la persona más rica del pueblo, con el mejor y más abundante cultivo, con el mayor y más próspero prestigio. Marcos era un factor indispensable para el desarrollo y protección de su comunidad y al mismo tiempo era en un opresor de la misma, se había convertido en un mal necesario. El pueblo triqui había encontrado el equilibrio en la tiranía²⁴.

Debido a los innumerables enfrentamientos que ha sostenido en contra del gobierno, el pueblo triqui, desequilibrando a la estructura dominante, ha sido considerado como un grupo de carácter belicoso. Poniéndose en marcha la resiliencia de la estructura dominante, el gobierno necesitaba prevenir futuros levantamientos triquis y vio en Marcos una posibilidad para hacerlo. El Partido de la Revolución Institucional (PRI), le ofreció a Marcos un sinfín de apoyos para él y su comunidad. Cada vez que llegaban las elecciones nacionales o estatales, don Marcos les decía a los pobladores: *“ustedes votan por el PRI y no hay más”*, así la gente lo hizo durante mucho tiempo. El voto de los pobladores de Chichahuaxtla estaba asegurado al PRI y parecía inamovible.

Durante la década de los años treinta, llegó a Marcos la oferta de vender 128 hectáreas de Chichahuaxtla al pueblo mestizo de Mexicalcingo de Granados, perteneciente a Tlaxiaco. Don Marcos vendió el territorio recibiendo una elevada suma de dinero por esas tierras. Si Marcos había sido puesto en el poder municipal para evitar la reducción del territorio triqui a manos de la ambición mestiza, ahora la región se había visto nuevamente desmembrada y desequilibrada a causa de sus acciones; era la primera vez que un triqui encabezaba esta labor.

²⁴ Así como la cultura triqui muchas otras culturas han encontrado el equilibrio en la tiranía, tal es el caso de muchos de los pueblos hidráulicos mesoamericanos y andinos (véase en Ortiz (2013)).

En 1939 debido al deterioro forestal de la zona, Marcos y quienes lo apoyaban decidieron acabar con el sistema de tumba, roza y quema (STRQ). Después de una reducción del territorio y el acaparamiento de tierras por parte de Marcos, el eliminar el STRQ, provocaría que a muchos triquis les fuera imposible alimentar a sus familias y acceder al anhelado prestigio agrícola. Pocos pobladores contaban con la cantidad de tierra necesaria para satisfacer la totalidad de sus necesidades domésticas, y ahora el no poder usar sus tierras en el bosque, daba pie a una catástrofe poblacional. Si antes se toleraba la tiranía porque era un medio para conseguir el equilibrio, debido a la gran entropía suscitada surgiría una utopía contracultural intentando recobrar el equilibrio. Patricio Hernández inició la protesta exhortando a la población a que rozaran los montes sin miedo y se opusieran al mandato del ahora llamado “Don Marcos el cacique”.

Ante la insubordinación, la resiliencia de la estructura social dominante creada por don Marcos reaccionó, mandando a matar a Patricio, el cual amaneció baleado misteriosamente, provocando así un aumento en el desequilibrio social. Noches después de la muerte del líder, alguien tocó a la puerta de don Marcos, su hija Ester salió a atender cuando al entreabrir la bisagra fue empujada por unos hombres, quienes entrando de forma violenta, balearon la cama donde dormía el cacique. Marcos recibió un balazo en la pantorrilla pero logró escabullirse de inmediato y salir de su casa, montó su caballo y huyó a galope hacia el pueblo de Mexicalcingo — donde le tenían en gran estima y aprecio debido a la venta de tierras triquis que Marcos les había hecho—, en este sitio ningún triqui se atrevería a seguirlo. Después de la huida de Marcos Sandoval la nueva estructura contracultural tomaría el poder, convirtiéndose en la nueva estructura social dominante gracias al apoyo social.

Marcos hizo lo que nadie había hecho hasta entonces; asumir un papel de Igualdad frente a los mestizos y blancos; cosa que resultaba impresionante para un pueblo discriminado por no ser como los llamados “hombres de razón”, como

la “gente bonita” de Tlaxiaco y de Putla. Marcos había significado un aprendizaje para la nueva estructura social dominante abriendo a la mariposa carmesí la posibilidad de andar por otro rumbo, lejos del prestigio agrícola y la abundancia del monte. Marcos sería una de las anclas que sujetaría las fantasías triquis, de “acceder al mundo mestizo” convirtiendo lo otrora ficción en utopía.

La educación occidental

Según Juárez(1987) —un antropólogo triqui— la primera vez que los pobladores de San Andrés Chicahuaxtla supieron sobre la enseñanza del español, así como su lectura y escritura , fue en los años veinte, cuando un sacerdote comenzó a impartir a la par de las clases de catecismo, clases para aprender a leer y escribir castellano; aunque los resultados del clérigo no fueron en absoluto favorables en lo que respecta a cantidad y calidad, manifiesta el primer indicio de una puerta que comenzaba abrirse para los triquis de Chicahuaxtla, ya que aquel “más docto” en el aprendizaje del español era nombrado “Siranoachiv” o “Secretario mayor del pueblo”:

“[...] según recuerdan los ancianos, aquí en Chicahuaxtla estuvo establecida una parroquia donde estaba un sacerdote [que] predicaba el catecismo a las personas de esta población y las comunidades cercanas. Dicho religioso se encargaba de enseñarles a hablar español, leer y escribir a uno dos nativos del lugar, principalmente a quienes estaban a sus servicios y luego éstos eran el intérprete y además [se] desempeñaban como siranoachiv, que en español es el secretario mayor del pueblo” (Juarez, s.f.)

En 1930 es enviado por vez primera un maestro municipal a Chichahuaxtla —el cual era pagado por los pobladores—. El nuevo maestro sólo impartía clases a los varones de la comunidad, que posteriormente ocuparon el cargo de “secretarios municipales” o “voceros del agente municipal” (Juárez, 1987; 123-124). Para 1940 Chichahuaxtla dejó de ser la única comunidad que tenía un maestro —siguiéndole Santo Domingo del Estado y la Laguna Guadalupe—; para 1960 se hacen las primeras instalaciones de una escuela en San Andrés Chichahuaxtla —siendo ésta la primera en toda la región—; aunque se les mencionaba que la asistencia escolar era obligatoria, para muchos la escuela no representaba gran interés ni valor, puesto que, según mis informantes, la mayoría no mandaba a sus hijos y los que iban, huían de las instalaciones a la primera oportunidad presentada.

“Nosotros seguido nos escapábamos de la escuela. Mi hermano que era mayor siempre que se quería escapar junto con sus amigos, me iba a sacar; nos salíamos con cuidado, me llevaba para que yo no fuera de chismosa con mis papás de que se había ido. Siempre nos íbamos al monte a divertirnos, aunque nos daba mucho miedo que la bandolera²⁵ saliera y nos volviera locos. En ese

²⁵Son seres míticos altamente difundidos en el área cultural mesoamericana; les es dado el nombre hispánico de “Bandoleras” en la región de la Mixteca alta, Oaxaca. Habitan en los montes y bosques con escasa o nula presencia humana. El sexo de las Bandoleras en su mayoría es femenino —aunque también hay masculino en menor proporción—. Son robustas, de espaldas anchas, muy altas, cabellos bastante largos, tez blanca, no tienen rodillas, pies ni pantorrillas —por lo cual no pueden flexionar las extremidades inferiores—, sus extremidades inferiores son muy delgadas. Las bandoleras usan un huipil largo, que cubre hasta donde deberían de estar sus pies; y medias para cubrirse desde donde deberían de estar las rodillas hasta donde deberían de estar sus pies. Dentro de las facultades de las Bandoleras, se encuentra la capacidad de convertirse en cualquier persona que quieran, sin embargo sus extremidades inferiores no tienen esa cualidad. Las Bandoleras tienen el hábito de posarse en las copas de los árboles más altos, en compañía de su familia —por lo regular pequeños hijos y esposo—; los triquis pueden notar esto, cuando descubren los árboles cubiertos por su viscosa saliva. Este fenómeno pude observarlo en el poblado mixte de Santa María Tepantlali (aunque aquí le era asignada la cualidad de ser la saliva del viento); este fenómeno pareciera producto de algún tipo de arácnido, sin embargo ni yo, ni el grupo de biólogos con el que me encontraba (Dra. Beatriz Rendón Aguilar y Dr. David Bravo Avilés) pudimos determinar de qué animal se trataba. La relación que tienen las bandoleras con los triquis es por un lado divina y por el otro de temor. La palabra en triqui para referirse a la bandolera es “Yan²anj⁴quij³”; el prefijo “Yan²anj⁴” nos hace referencia a algo divino, mientras que el sufijo

tiempo yo estaba bien chiquita, ya cuando crecí más me salía de la escuela con una amiga; nos íbamos a comer zarzamoras al cerro y ahí nos la pasábamos.” Martina López 55 años de edad.

Este notorio desprecio y poco interés por la escuela, era muestra de la fuerza que tenía la utopía campesina, ante la cual, las cosas nuevas parecían absurdas; sin embargo, poco a poco la escuela fue tomando fuerza. El objetivo de una institución educativa en Chichahuaxtla era generar “promotores bilingües”, que castellanizaran y alfabetizaran a los pobladores. El mensaje de los promotores tenía una visión integracionista, postulando la eliminación de la lengua e identidad triqui. Los promotores promovían la occidentalización como una forma más digna de vida, despojándose, y despojando a sus congéneres de la visión del mundo hasta entonces predominante. La escuela era un movimiento más de resiliencia de la estructura nacional dominante para eliminar la pequeña estructura triqui, que se presentaba ante la sociedad estatal como un factor desequilibrante:

[...] todos ellos [promotores] comenzaron a castellanizar y alfabetizar a los niños triquis. La mayoría de ellos tenían educación primaria. Con esta educación maestros promotores se introdujeron a las comunidades indígenas y enseñaban a hablar la lengua oficial, haciéndonos creer que nuestra lengua y cultura eran inferiores,

“quij³” es utilizado para referirse al monte, de tal forma que la palabra “Yan²’anj⁴quij³” es algo así como “Dios(a) del monte”. Por su carácter divino la bandolera es respetada, pero temida por su carácter severo; puede volver loco a todo aquel que haga mucho ruido, que tenga sexo o cante la “Canción de la bandolera” en el monte; puede quitarle el alma —o esencia— a quien se quede dormido o se espante en el monte, puede golpear a todo aquel que cace inmoderadamente la fauna, o puede apropiarse del maíz de los hombres —si algún descuido durante la cosecha deja volar algún pedazo de hoja seca de maíz hacia el monte—. Como divinidad, la bandolera no le ofrece nada evidente a los hombres, sólo los castiga por sus excesos cometidos; siendo así, la creencia en la bandolera funge como un moderador social de las acciones cometidas principalmente en los sitios no humanizados de la naturaleza.

por lo tanto debíamos de aprender el español, así poco a poco los mismos promotores fueron exterminando su propia lengua y cultura” Juárez (s.f)

La educación estaba ofreciendo a la población lo que otrora sólo Marcos Sandoval había podido alcanzar. Siendo así, el pueblo triqui tuvo las puertas abiertas ante un nuevo mundo, ante nuevas posibilidades que se irían acrecentando con otros factores como la ampliación de los medios de transporte y comunicación.

La Carretera (1960)

La mejor forma de medir el capitalismo, es con la expansión de sus carreteras.

En 1960 se construye la vía que conectaría a tres centros económicos importantes de la región: Putla, Tlaxiaco y Juxtlahuaca; tres municipios mestizos en los cuales residía un gran impulso comercial e industrial. La carretera desmembraría la serranía introduciéndose en medio de las montañas para hacer una vía sofisticada, que permitiese el intercambio comercial y de mano de obra entre estos tres puntos y los pueblos intermedios. La carretera era de gran necesidad para la economía estatal, puesto que conectaba la parte norte del estado con la parte oeste orientada hacia el Pacífico. Si antes se tenía que rodear la serranía para mover las mercancías de un centro económico a otro, ahora la economía capitalista circularía en medio de las montañas impactando, mayormente a los pueblos serranos.

La carretera atravesaría una gran cantidad de pueblos triquis y mixtecos. La región triqui alta vio dividido su territorio al colocarse esta vía a un costado de su centro político y religioso —San Andrés Chicahuaxtla—. Con la llegada de la carretera llegaron nuevas cosas; por primera vez se supo del agua entubada o la luz eléctrica; esta segunda trajo nuevas tecnologías como la televisión y la radio,

que a través de sus emisiones tuvieron una gran influencia socializadora en la población, sobre todo juvenil. Las futuras generaciones triquis gozarían de estos medios, los cuales les permitieron penetrar en la forma de vida mestiza y occidental, conociendo íntimamente una cultura ajena, recibiendo el mensaje de otra cosmovisión y de otra estructura social. En días lejanos llegaría también el teléfono y ahora el internet.

Con la carretera ya no sólo se podía migrar a ciudades de la región, sino también a ciudades más distantes, como el Distrito Federal, Mérida o Monterrey; e incluso internacionales como los Estados Unidos (EU). Al existir la posibilidad para que los triquis viajaran a EU, se abrió la oportunidad de conocer uno de los países más altos en la jerarquía social de Occidente; es decir conocer el llamado “primer mundo”, “la sucursal del paraíso en la tierra”. El incremento del impacto occidental en la sociedad triqui indicaría la posibilidad de ver a la mariposa carmesí volar por confines antes inimaginados, cambiando el rumbo antes dictado por una utopía campesina.

La castellanización

La posibilidad de aprender español gracias a la escuela, provocó la emoción y preocupación de los pobladores por aprovechar al máximo esta nueva oportunidad —antes nula—. La posibilidad de hablar español era una oferta de crecimiento, una forma de evadir la discriminación de la que siempre han sido objeto al no dominar este idioma, una puerta que sin lugar a dudas les dirigía hacia la felicidad social, hacia lo utópico. El ímpetu que los triquis han puesto en el aprendizaje del español llegó a tal grado que se desarrolló una serie de tabúes, que asegurarán la correcta asimilación de este lenguaje.

En una de mis caminatas con mi comadre Martina durante el mes de octubre, — cuando la abundancia de cosechas se hacía notar por doquier—, pasábamos junto a la casa de uno de sus familiares en el poblado de Santo Domingo del Estado;

Puesto que la caminata había sido larga y con pendientes, Martina se detuvo para pedir un poco de agua, después de habérsela bebido, Martina recibió 4 chayotes hervidos recolectados de las inmediaciones del huerto familiar, como parte de un ritual cargado de respeto y afecto, el cual se pone en marcha siempre que un familiar llega de visita; después de agradecerles por el agua y por los chayotes, Martina me dio dos de éstos y me dijo que nos los comiéramos. Mientras íbamos despojando al fruto de su espinoso pericarpio, Martina me platicaba de lo nutritivo que es esta verdura: “es tan buena que si comiéramos diario, quedaríamos bien gordos”. Al ir saboreando la verdosa pulpa, Martina me dijo:

“Lo más rico de todo esto, es comer el corazón, el huesito de adentro, pero cuando era niña no me dejaban comérmelo, mi papá decía que si nos comíamos el corazón no íbamos a poder hablar español bien o que nos iba a costar mucho, así que teníamos que dejarlo aunque se nos antojara mucho; lo bueno es que ahorita ya crecí, aprendí a hablar español y ya me lo puedo comer sin problemas”
Martina López 55 años de edad

Siendo considerada la semilla del chayote como la parte más sabrosa de esta verdura, significaba un sacrificio infantil dejarla intacta; ésta acción daba muestra de la dificultad que representó la castellanización, y por ello la creación de métodos en forma de tabúes que permitieran a la población tener el control sobre esta situación. El anhelo por hablar español alcanzó tanta seriedad que se creó la idea de que si los niños aprendían primero triqui nunca aprenderían español, por lo cual muchos padres que ya sabían un poco de español enseñaron a hablarles a sus hijos sólo este idioma —un proceso que se repite en la actualidad en muchas de las familias—.

El magisterio

La presencia de Marcos Sandoval ha sido crucial en la historia del pueblo triqui, un fuerte golpe en el pensar social, una experiencia que los ha marcado de forma profunda. En mi andar por las calles pude escuchar, en un sinfín de pláticas, el odio que muchos le tienen a los miembros de la familia Sandoval, los ven como los ricos del pueblo que escalaron a ese peldaño gracias a los abusos cometidos a la población. Sin embargo, Marcos había sido la muestra palpable de que ponerse en el lugar de los mestizos y blancos era posible. Marcos había demostrado que la mejor forma de alcanzar la occidentalización era mediante la profesión magisterial. ¿Quién era mejor hablante hispánico que aquel que dedicaba su vida a enseñarlo?, ¿quién era más inteligente que aquel que dominaba las artes matemáticas?, ¿quién era el mejor en leer y escribir como los mestizos?, ¿quién tenía asegurado un ingreso monetario gracias a su sueldo pagado por el gobierno?; todo esto daba como resultado un alto grado de prestigio para quien fuese el afortunado de ser llamado “maestro”. Aquel que se dedicaba a la docencia accedía a muchos de los privilegios mestizos.

Con todos los triquis que pude platicar y que lograron acceder a una educación superior, la mayoría habían decidido dedicarse a la docencia. La desgracia siempre nos lleva a soñar, a anhelar otros mundos, y con un referente físico como Marcos Sandoval el sueño se convertía en una plausibilidad. Para la niñez, después de Marcos Sandoval “el gran Cacique”, el camino lucía perfectamente marcado. Tal es el caso de Alejandro, un señor de ahora casi 40 años, quien recuerda perfectamente el impulso que lo orilló a pertenecer al magisterio y convertirse en un maestro de cuarto año de primaria.

“Cuando yo era niño, vivía con mis padres de una forma muy pobre; no teníamos zapatos y siempre andábamos sufriendo por comida. Yo recuerdo que cada vez que iba a la casa de mis tíos que

eran maestros, veía su mesa llena de frutas, repleta de queso, de tasajo, de pan, y yo me preguntaba: ¿Por qué yo no puedo tener eso? Cuando sea grande voy a tener mi mesa así; y eso es lo que me hizo convertirme en maestro.”

Hoy por hoy la mesa de don Alejandro está repleta de alimentos. La lechuga reluce en una bandeja plástica con agua que la mantiene fresca para la familia e invitados, la bolsa de pan nunca falta en este sitio y el olor del queso te recibe al cruzar la puerta de su cocina-comedor; así mismo su pequeño hijo Noel luce las ropas más nuevas que puedan apreciarse en la primaria.

Cuando visitaba el mercado de los lunes en el centro de Chichahuaxtla, pude ver que desde las 5 de la mañana llegaron trece niños, pidiendo trabajo a los distintos comerciantes que se repartían a lo largo de la plaza central del poblado; estos niños vendían su fuerza de trabajo descargando los grandes tortons repletos de diversas mercancías; en cada puesto les daban de \$10.00 a \$15.00; los niños acababan esta ardua labor a las 9am —hora en la que tenían que asistir a la escuela—, llevándose hasta \$50.00. Algunos niños le entregaban todo el dinero a su madre, quien se apresuraba para ir a gastarlo en diferentes productos del mercado; otros le daban una parte y se quedaban con la otra; y por ultimo sólo dos se quedaban con todo el dinero ganado. Al reflexionar sobre estos trece niños que trabajaban arduamente arrastrando huacales, despertando desde muy tempranas y frías horas de la madrugada para poder tener un mayor rendimiento monetario que les permitiese ayudar a su familia, pude determinar que de los 13 sólo uno de ellos no tenía un padre que se dedicara directamente al campo; para las familias de los 12 niños restantes, la economía campesina era la principal fuente de ingresos, fuente que no resultaba suficiente para satisfacer sus necesidades básicas y monetarias. El trabajo infantil es un recurso ante la carencia económica; un trabajo que según las personas triquis sólo es realizado por “la gente más pobre”, la cual sin duda es aquella que trabaja en el campo.

Durante una de mis visitas al mercado de Chichahuaxtla pude platicar con Freddy, un amigo triqui de 28 años de edad, quien después de verme capturando un sinfín de notas en mi cuaderno me interrumpió para invitarme un humeante y endulzado café con piloncillo. Lo siguiente es un fragmento de nuestra plática mientras bebíamos y veíamos a los niños en sus arduas horas de intenso trabajo:

-oye Freddy ¿y tú cuando eras niño en alguna ocasión trabajaste en el mercado arrastrando huacales?

-no, yo nunca.

-¿y eso?

-pues porque mi papa era maestro y aquí los hijos de maestros son considerados como los ricos y yo no tenía la necesidad para hacer algo así.

Freddy me confesó ser de los niños ricos en su época de infante al ser hijo de un maestro de la comunidad; hoy por hoy él también es profesor. Al igual que su padre, Freddy trabaja en el magisterio y es docente del 2º grado en la primaria. Freddy espera que su profesión les permita a sus hijos correr con la misma suerte de ser respetados y no sufrir ninguna carencia.

Hay un gran orgullo al decir “soy maestro”, en esta frase se evocan una serie de símbolos intensamente positivos; como lo es la llegada de un triqui a lo occidental. Marcos fue quien gracias a la docencia logró occidentalizarse; esta caótica experiencia formó parte de la constitución de una idea que ahora habita en el intelecto, en el pensamiento triqui. En la actualidad es por inercia que el magisterio se vea como un camino claro y conciso que lleva a los triquis a niveles sociales muy elevados; es decir hacia la utopía.

Blanqueamiento racial

La piel es un marcador sociocultural muy fuerte, es uno de los símbolos que percibimos inmediatamente al confrontarnos con un sujeto. Para el triqui, como ya lo he mencionado, la piel morena ha sido objeto de un doloroso racismo, del que yo pude ver y ser parte. Si anteriormente la mariposa carmesí que guía al triqui hacia el mundo de lo utópico no inclinaba sus alas para tocar esas tierras inaccesibles, ahora ya lo hace y veamos de qué forma:

De igual forma que Marcos Sandoval, hubo otro personaje triqui que al occidentalizarse mediante la educación escolar, logró desarrollarse en la sociedad mestiza hasta alcanzar el título de presidente municipal; el nombre que utilizaremos para él será don Emerio. Una de las primeras cosas que hizo el nuevo presidente triqui al tener tan prodigiosa posición, fue casarse con una mestiza *“bonita y blanca”*. Emerio rompió con un sinfín de paradigmas, puesto que no sólo había logrado occidentalizarse, sino que había ocupado la posición local más alta entre los mestizos y casado con el prototipo de mujer más deseado entre su etnia —con lo cual aseguraba el cambio racial para su descendencia—; esto hacía de don Emerio un ejemplo de mayor intensidad, dando a los triquis la posibilidad de andar por los caminos del blanqueamiento racial:

“al ir a Putla o a Tlaxiaco la gente les decía: mira ahí vienen esos indios ignorantes, tontos, retrasados, y nos trataba muy feo, nos humillaban. Fue hasta el día en el que una persona del mismo Chicahuaxtla fue presidente de Putla. Y así “les callamos la boca” [Emerio] se casó con una de Putla y eso pues les demostró que éramos iguales. Después poco a poco los hombres de Chicahuaxtla se fueron casando con mujeres de Putla, y como ya tenían sangre de nosotros ya no nos pudieron hacer burla ni

humillarnos y por eso ahora esas cosas ya no pasan mucho. Ahora ya es más diferente ya casi no nos humillan y si nos tratan mal los tratamos mal nosotros también.” Jeremías Acosta 67 años de edad.

Tanto Marcos Sandoval como Emerio habían logrado vincularse con una mujer mestiza, lo cual les aseguraba el porvenir de ellos y de su descendencia. Esto manifestaba una posibilidad, a la cual una gran cantidad de triquis no dudaron acceder buscando vincularse con alguna mujer mestiza —entre más blanca fuera mejor—. En una de mis pláticas con un entrañable amigo triqui de 25 años, en medio de una conversación sumamente viril, él comenzó a comentarme sobre las diferentes novias que había tenido a lo largo de su vida; de las 8 mujeres mencionadas todas eran blancas, mestizas, hermosas, ricas y vivían en la ciudad. No sé hasta qué punto era cierto esto, pero lo interesante de esta situación es que en estas pláticas donde se acostumbra de forma presuntuosa evocar a las mujeres gracias a las cuales uno puede ser objeto de envidias, sólo las mujeres con las características mencionadas eran evocadas. La posibilidad es latente y los anhelos de muchos se dejan ver a través de la cotidianidad; anhelos que para algunos ya se han cumplido; como el caso del dueño de una de las tiendas más grandes y surtidas de la comunidad, quien ha logrado gracias a su intenso trabajo y sagacidad comercial convertirse en un hombre adinerado en el pueblo; este hombre de buen prestigio, en una de sus visitas al Distrito Federal logró conquistar a una joven de 17 años: delgada, blanca y mestiza —quien ahora es su esposa y con quien tiene un hijo de apenas un año de edad—. La joven, que rehúsa a hablar triqui o usar el huipil tradicional, es vista por muchos de los hombres de la comunidad con envidia y un fuerte deseo. Pero esto no es sólo para los hombres; las mujeres del pueblo triqui también han accedido a la posibilidad de blanqueamiento racial. En las ocasiones que bajaba a la ciudad de Tlaxiaco —para comprar algunas cosas, retirar dinero o hablar telefónicamente a mi familia— me fui haciendo amigo de la mujer que atendía una de las casetas telefónicas que

frecuentaba, al platicarle acerca de mi investigación y del tiempo que estaría inmerso en la comunidad, ella me comentó lo siguiente:

“oye y te puedo hacer una pregunta así en confianza: ¿no te dan asco las mujeres de Chichahuaxtla? No sé, yo las veo y las veo como sucias como cochinas, como que no se bañan, me dan como asco. No sé, quizás sea porque una de Chichahuxtla me quitó al hombre con el que me iba a casar y les agarre muina. Dicen algunos hombres de los de acá de Tlaxiaco que son muy bonitas las de por allá, pero yo cuando voy al mercado las veo y no se me hacen nada guapas, al contrario [...]”

Evidentemente tenía frente a mí un caso de envidia y celos ante las mujeres triquis que ahora gozan de cierta popularidad con algunos hombres mestizos; lo cual me indicaba que también integrantes del género femenino han logrado acceder a esta posibilidad. Esto pude constatarlo de viva voz al oír los comentarios que algunos triquis le hacían a una joven a quien yo le resultaba atractivo: *“órale anímate con él, para que mejores la raza, está güerito.”*; aunque debo confesar que nunca me he considerado portador de ese tono de piel, el tener la tez un poco más clara ya era digno de un marcador social más elevado; marcador que después de haberseles abierto la posibilidad de acceso lo buscan frenéticamente, tratando de conquistar un símbolo de belleza y sofisticación.

Bienes (migración/industria)

Los triquis jamás fueron una cultura aislada de la sociedad occidental; desde la llegada de la misma su influencia fue latente; inclusive antes de que llegara la carretera los viajes eran continuos, agravándose durante la mitad del año que

constituye la temporada de secas —en la que se veían obligados a bajar de sus cumbres montañosas para conseguir el maíz que necesitaban—. A partir de la construcción de la autovía, los viajes a la ciudad se hicieron de forma frenética. El viajar a Tlaxiaco y a Putla se había reducido de veinticuatro horas a una. Si otrora el triqui durante la mitad del año de escasez viajaba a las urbes una vez por semana, ahora podía hacerlo las veces que quisiera gracias a las camionetas que comenzaron a transportar gente desde Putla hasta Tlaxiaco. El triqui podía viajar las veces que quisiera a las ciudades de la región, invirtiendo solamente escasos sesenta minutos de su tiempo en el viaje, haciéndolo no sólo durante la temporada de secas, sino durante todo el año; esto devino en algo que colocaba al triqui en una posición más cercana hacia el alcance utópico de la sociedad mestiza, comenzando a gozar de muchos de los beneficios que sólo las urbes locales y algunos poblados mestizos gozaban; por ejemplo, gracias al contacto más cercano que ahora la sociedad triqui de Chichahuaxtla tenía con sus centros político administrativos, pudo llegar a su comunidad la luz eléctrica, el agua entubada y la escuela.

“[...] antes quién iba a pensar en un baño, esas eran cosas de ricos de los mestizos; pero ahora muchos, ya tienen un baño, ya hay posibilidad de hacerlo, bueno si uno tiene dinero”. Apolonio Coronel 60 años de edad

Con posterioridad vendrían cosas que resultaban ante la mirada triqui aún más increíbles, como lo son la televisión, el teléfono y el internet —otrora símbolos inalcanzables—. El acceso a cosas y servicios que fungían simbólicamente como rasgos de la superioridad mestiza, fue desquebrajando la idea sobre la imposibilidad de entrar al mundo mestizo; estas nuevas cosas cambiaron la mentalidad de los habitantes de San Andrés Chichahuaxtla, quienes veían con claridad como su mariposa carmesí podía direccionarse hasta tierras antes inhóspitas a donde no convenía voltear la mirada por falta de realismo; una falta

de realismo debida a la anterior carencia de posibilidades.

De los servicios llegados a la comunidad, es interesante reflexionar sobre el papel que la televisión, la radio y el internet juegan en esta nueva etapa. Al “acortarse las distancias” entre la comunidad triqui y la occidental, la influencia ideológica también aumentó; lo que generó un sinfín de nuevas necesidades. Una gran diversidad de anuncios televisivos, radiofónicos y cibernéticos se les han hecho presentes a la sociedad triqui, inundando su pensamiento y aumentando su deseo. Si otrora el dinero era indispensable para solventar muchas de las necesidades latentes, gracias a los medios de comunicación masiva esto ha ido en aumento, provocando una necesidad monetaria cada vez mayor.

Los sistemas económicos tradicionales antes incompetentes en el cubrir completo de las necesidades se volvieron aún más con la llegada de nuevos deseos que requieren principalmente del dinero para poder satisfacerse. El trueque —que según mis informantes hace apenas 16 años se hacía con gran intensidad—, comienza a perder importancia, al no bastar para cumplir las nuevas fantasías del consumidor triqui.

“[...] es que yo no puedo cambiar [truequear] todos mis productos muchacho. Mira aquí la mayoría de lo que se cambia es de lo que se cultiva o se junta en el monte y pues yo no necesito mucho de eso. Lo que necesito es dinero, eso es lo que más me urge. A veces sí cambio por calabacitas o quelititos; pero necesito otras cosas para las que uno debe de tener dinero, así que pues aunque se quiera ya no se puede sólo cambiar en el mercado; hay que vender”

La imposibilidad en el cumplimiento de las necesidades del triqui tiene como una de sus soluciones que él trabaje tiempo completo en las ciudades cercanas, saliendo diariamente y regresando por las tardes o noches a descansar a sus hogares en San Andrés. La oferta laboral no es mucha y no alcanza para solventar la gran variedad de necesidades que en la actualidad se tiene, así que muchos de ellos se ven obligados a migrar a diferentes regiones de importancia nacional como Monterrey, Sinaloa, Mérida o la Ciudad de México, así como a ciudades extranjeras donde la adquisición monetaria es aún mayor. Veamos un relato que don Juárez (s.f) nos hace con respecto a las experiencias que los triquis viven al salir de su comunidad:

“[...] en las calles, en la vida diaria, nos encontramos decenas de triquis vendiendo chicles, otros pidiendo limosna, generalmente las mujeres triquis son las que ofrecen artesanía regional como: huipiles, jabones, bolsas, etc.. En vez de permanecer en su casa para dar mayor atención a su esposo e hijos y darles buena educación etc., están invadiendo las terminales de autobuses [...]” Juárez (s.f).

Pero si bien le va, al emigrante que aventura a pasar a los Estados Unidos y logra su propósito: trabajar unos meses, un año o más, cree haber recolectado los suficientes billetes verdes (dólar) y se propone regresar a su tierra de origen. Tiene problemas, en las terminales de autobuses, en las aduanas y en cualquier sitio. Los burócratas mexicanos, abusan del emigrante que regresa a su tierra adorada, robándoles su dinero, y los

objetos producto honesto de su trabajo, de su esfuerzo, de su dolor y nostalgia.” Pedro Domingo 64 años de edad.

Los triquis que viajan a diversos lugares de la república para trabajar llevan consigo el sueño de construir una casa grande y de asbesto, como la de los mestizos; “una camioneta chula” —como diría uno de mis informantes—; así como calzar y vestir ropa de diferentes marcas de prestigio comercial. Al existir la posibilidad de migrar, también existe la posibilidad monetaria de cumplir esos sueños antes relegados a Occidente.

“[...] y es que vemos como regresan los que se van al gabacho; con unos carrazos de envidia, hacen unas casas grandotas, luego hay quienes hasta ponen sus negocios, su tiendita, una carnicería; como Lencho, que puso un restaurante bien fregón; y pues cuando vemos esas cosas, cuando vemos que ellos sí pudieron alcanzarlas, pues nosotros también buscamos la manera de tenerlas. Todos estamos buscando la manera de llegar a eso” Arturo Palacios 26 años de edad.

“[...] Y es que imagínate llegan así con un buen de cosas de Estados Unidos. Se dan la vida de ricos que nuestros papás ni siquiera imaginaban, y luego hasta las chamacas andan detrás de ellos, pues. ¿Quién no va a querer irse a Gringolandia y dejar el campo?”. Omar Saldaña 22 años de edad.

Urbanización

La etnia Triqui alta, ha sido discriminada por su origen rural; las palabras “indios bajados del monte”, “indios de la montaña” son oraciones que mis informantes repetían como unos de los muchos agravios sufridos al visitar Tlaxiaco o Putla. Adquirir infraestructura urbana también es una nueva posibilidad vislumbrada por algunos pobladores para quienes la ciudad se ha convertido en un modelo a seguir. Éstos son los nuevos imaginarios, en donde la vida rural es desvalorizada ante una nueva idealización urbanística del futuro:

“a mí me gusta más la ciudad que el campo, allá hay un buen de cosas en que divertirse, hay miles de cosas que hacer, hay museos, hay cines, hay Sixflags, aquí no hay nada, aquí está bien aburrido.” Niño de 9 años de edad.

Durante mi contacto con los niños pude ver como la subvaloración de la vida rural es reflejada en aquellos que han tenido un contacto menor con las urbes:

“Maestro, yo cada vacaciones me voy a la ciudad, ya sea al DF o a Sinaloa, incluso me he subido en avión. Ese tonto nunca ha subido a un avión [risas], ni siquiera ha ido una sola vez en su vida a la ciudad [risas], ni siquiera ha bajado a Tlaxiaco [risas].” Niño de 9 años de edad.

Los anhelos de estos niños han sido aprendidos de sus padres. Como diría uno de mis informantes: *“La vida urbana es una posibilidad y hay que echarle ganas por alcanzarla”.*

“yo quiero que esto se convierta más en ciudad, que sea más divertido, que pueda haber montañas rusas, tiendas más padres y muchas

cosas como las que hay allá”. Niño de 9 años de edad.

“Me llamo Koby, ¡sí! Como Kobybrian²⁶ el basquetbolista. A mí me gusta mi nombre porque mis papás me lo pusieron porque a ellos les gusta mucho el basquetbol, ellos dicen que cuando me pusieron mi nombre fue con todas las ganas de que yo fuera como él y a mí sí me gustaría ser como Kobybrian, ser famoso, vivir lejos de aquí, en la ciudad, en Estados Unidos y jugando todo el tiempo. Niño de 9 años de edad.

Consecuencias: Aprendizaje triqui de la estructura dominante occidental

Las consecuencias del impacto occidental fueron múltiples. El enfoque utópico triqui ya no se dirigía solamente al “ser campesino”, puesto que otras posibilidades salían a relucir:

“La mayoría de jóvenes se dedicaron a ser mecánicos, ingenieros, arquitectos. Ya a los jóvenes ya no les gusta el campo; porque esto es un poco sucio y ya no les gusta eso.”

Pedro Castillo 56 años de edad.

El campo comenzó a verse para muchos como un estado anterior. Como una reminiscencia de sus antiguos intereses. Los mitos y los tabúes agrícolas

²⁶Kobe Bean Bryant: nacido en Filadelfia, Estados Unidos, el 23 de agosto de 1978; es un jugador de baloncesto perteneciente al equipo de “Los Ángeles Lakers”, conocido como Kobe Bryant; obtuvo un gran reconocimiento al ser comparado con el famoso Michael Jordan; acreedor de importantes títulos otorgados por la NBA y medallista olímpico en Beijing 2008 y Londres 2012. Si he escrito el nombre de Kobe Bryant como Kobybrian es porque así me lo ha escrito el pequeño Koby, y porque según él, así se encuentra en su acta de nacimiento.

comenzaron a perder fuerza de forma rápida para las nuevas generaciones:

Según nuestros abuelos se decían que había una víbora verde, si uno maltrata a los quelites sale la víbora y te pica o te espanta. Antes para los abuelitos era sagrado, pero para nosotros ya no. Yo creo que esto se acabó por las escuelas, porque las escuelas ya no les enseñaron esto. Antes, los abuelos educaban. Pedro Castillo 56 años de edad

“Eso ya no lo creen esas son puras leyendas, ahora si le cuento a mis hijos del Dios del maíz, de la Diosa de la tierra, de la víbora de los quelites van a decir que estoy loco [risas].” Pedro Domingo 64 años de edad

La idea del campesino y la abundancia agrícola como medio para alcanzar la plenitud social comenzó a infravalorarse ante una nueva idea con mucho más fuerza y apoyo. El “ser campesino” comenzó a verse como algo carente de dignidad, algo que no seguía “el deber ser del mundo”, algo que resultaba un obstáculo en el camino hacia la “Civilización”; para muestra de ello quiero relatar una de mis experiencias obtenidas al acercarme a los niños de la comunidad dando talleres agroecológicos en la primaria Cuauhtémoc ubicada en el centro de San Andrés Chicahuaxtla:

La niñez y el campo

Entre la diversión y el sufrimiento

Las burlas dentro y fuera el salón son constantes, son parte de las relaciones

cotidianas, de la diversión, de las risas que hacen eco en los salones y en las calles; pero también del sufrimiento de unos cuantos y de la exasperación de algunos padres. Entre las risas y los juegos de los niños pueden oírse las mofas tanto en triqui como en español dirigidas a Ulises, mejor conocido como “el japonés” o “el japo” —por tener los ojos más rasgados que el promedio de la población—. Los niños corean aquella canción escuchada en la tele que anuncia los pingüinos marínela, de forma tergiversada para provocar la ira en Ulises:

“son pingüinos japoneses, con sabor a mocolate”

Mientras Ulises los mira con coraje y se lanza a perseguirlos para golpearlos, a veces en juego, a veces muy seriamente y con gran arrojito. Otro de los niños más molestados es sin duda alguna Marcos, a quien todos ven como uno de los más traviosos e imprudentes del grupo. A Marcos siempre le son impresas las connotaciones de “burro”, “mal criado” y “grosero”. Ulises y Marcos son ambos adolescentes de trece años que aún se conservan en el cuarto grado de primaria; han tenido tan bajo rendimiento escolar a lo largo de su trayectoria estudiantil, que han reprobado ya cuatro veces —son prácticamente jóvenes rodeados de niños—. Su discrepante edad con respecto a los demás los hace un objeto de burla mayor, aunque los niños le tienen un cierto miedo a ambos debido a su altura y complexión digna de un adolescente. La protección otorgada por los maestros a los más pequeños, es sin duda un factor que reprime la defensa de Marcos y Ulises y los hace impotentes ante las burlas y los estragos hacia su persona.

Otro alumno de la misma edad que los demás compañeros es Javier o Javi, como le dicen la mayoría de sus amigos. Javi es un niño serio de muy pocas palabras y sumamente abstraído. Javi se sienta siempre en la parte más lejana al pizarrón, en la parte más esquinada y apartada de todo y de todos. Javi siempre es importunado y agredido por su grupo de juegos que le ha puesto los apelativos de “flojo”, “wuebon”, “tonto”. A Javi, a diferencia de Ulises y Marcos, le es difícil defenderse de sus compañeros, está imposibilitado por su personalidad retraída e

insegura. Javi es el perfecto blanco de las burlas, aquel del que uno puede divertirse agrediéndolo y mofándose de él, sin esperar consecuencia o respuesta alguna de su parte.

Como Ulises, Marcos y Javier hay muchos; estos niños y jóvenes, además de ser los más atrasados y difíciles en la aplicación de las metodologías pedagógicas — según sus maestros—, son quienes lucen las ropas más desgastadas y viejas, quienes traen consigo los zapatos más raspados y arrugados por el uso y el tiempo, quienes con dificultad traen un peso en la bolsa para poder gastarlo en el receso, quienes no pueden comprar los chilitos miguelito, los cocteles de mango, los chicles, la torta o el taco.

Al analizar a profundidad estos casos pude notar algo de gran importancia para mi investigación: Ulises, Cristian, Javier y muchos otros más en su situación eran los hijos de las personas que dependían en absoluto del campo, del monte, de sus huertos familiares; eran los hijos de aquellos que basan casi en absoluto su vivir en la economía campesina triqui; por lo regular las burlas de las que eran víctimas iban orientadas hacia esta situación:

*“No maestro, ese no sabe nada
ese es un burro, ese nomás
sabe de puro monte” Niño de 9
años de edad*

*“Ese nomás es bueno
con el machete, es
para lo único que
sirve”. Niño de 9 años
de edad*

*“Nunca ha salido de aquí
ese nomás se la pasa
metido en la montaña, no*

*conoce ni Tlaxiaco” Niño
de 9 años de edad*

En una ocasión, mientras impartía uno de mis talleres de huertos orgánicos a los alumnos de la primaria Cuauhtémoc, pedí a Javier y a otros dos alumnos ir al salón de clases por unas palas; como era de esperarse, los niños tardaron poco más de lo que una labor así requiere. De repente mientras explicaba la forma en la que realizaríamos la siembra, oí los gritos severos y de gran volumen de un hombre de edad adulta dentro del salón de clases, aunque no entendía ninguna de las palabras en triqui que pronunciaba, pude notar en su tono de voz, la irritación y el coraje que sentía. De inmediato me dirigí al salón de clases, ahí estaba el papa de Javi, tenía a los dos pequeños con quien había enviado a su hijo arrinconados en una esquina del salón, atemorizándolos con sus palabras y su tono de voz. Al verme dejó de gritarles y se dirigió a mí diciéndome:

“perdóneme maestro, pero ya estoy cansado de que se burlen de mi hijo, de que a cada rato lo estén molestando, lo estén haciendo sentir mal, lo hagan menos porque nosotros trabajemos en el campo; ya me cansé de que mi niño siempre ande triste por su culpa. Venía a buscar a mi chamaco y cuando entré al salón y oí como le decían que se fuera a cuidar sus burros al monte, los regañé”

No pude decirle nada malo al padre de Javi, entendía perfectamente su dolor; así que sólo me limite a explicarle el taller que impartía y por qué los alumnos se habían quedado en la escuela más tarde de lo normal. Muchos de los niños en el actual Chichahuaxtla ya no tienen como tarea primordial la milpa, los huertos familiares o la recolección en el monte. Hay nuevos roles que juega la infancia, hay nuevas formas de ser niño. En las calles, en los salones y en todo sitio donde

los niños se conglomeren compartiendo momentos de intensa recreación, puede oírse en sus pláticas lo avanzados que están en los videojuegos de PC, los últimos trucos descubiertos por ellos en el juego de moda “Plantas contra Zombis”, reconstruyendo y escenificando sus tácticas.

“Y agarré y saqué a las plantas que congelan y los dejé todos quietos, puse mis cactus para que no pudieran pasar los zombis, pero salió uno de esos que brincan y no pude hacerles nada, pero como tenía la que lanza frijolitos pude detenerlo antes de que me matara. ¡Estuvo bien rudo!”. Niño de 9 años de edad

Apartados de los demás, hay quienes se secretean al oído trucos complicados que les darán gran ventaja en el juego; esto es un símbolo preciso y efectivo de amistad y camaradería.

Lo que fue está cambiando. Para muchos de los padres de estos niños el campo no es la principal fuente de ingresos económicos ni monetarios, no es de quien se depende, no es aquel medio que les permitirá llegar hasta sus sueños y alcanzar sus utopías. Cuando los padres se alejan de la milpa y en general del sistema económico campesino, los niños corren con el mismo destino. Uno de los agricultores de la localidad —y gran amigo durante mi estancia—, pese que ha sido un eterno defensor del campo, innovando y asimilando nuevas técnicas que le permitan conservarse como campesino, no depende enteramente del campo, su principal ingreso es el magisterio y en su hijo puede reflejar eso claramente. Al preguntarle al pequeño si le gustaba ir al campo dijo lo siguiente:

“yo casi nunca voy, yo casi siempre me quedo a jugar plantas contra zombis, mientras mi papá y mi tío se encargan de su milpa y de esas cosas”

Niño de 9 años de edad

Cuando platicaba con las personas de mediana edad acerca de esta situación comentaban lo siguiente:

“es que las cosas han cambiado Alex. Antes yo me acuerdo como mis papás nos pegaban por no ir al campo, o que siquiera les contestáramos al no querer hacer algo que nos mandaban; nos daban unas madrizas. Antes teníamos que respetar a la milpa. Cuidado que dejáramos un maíz tirado, porque eso era para unos buenos cuerazos. Antes había mucho respeto, se veía muy sagrada a la milpa, hoy lo que viven los niños no es nada, se la pasan re bien, son re wuebones [risas]; ahí los ves en las casa sin salir siquiera. Cuando antes, ¿qué íbamos a estar en la computadora?, nos traían en chinga en el campo; aunque bueno, ahora los niños juegan más, se divierten y se les maltrata menos.”²⁷ Habitante de 30 años de edad

A la mariposa carmesí se le había abierto la posibilidad de volar hacia rumbos occidentales antes contemplados como imposibles, pero no sería su única posibilidad; con esto también llegaron otras posibilidades ofrecedoras de una ruta de vuelo distinta y supuestamente mejor que la ofrecida por la estructura social dominante. La nueva ruta pregonaba “llevarlos por el verdadero rumbo de la felicidad y el bienestar social”; es decir por “el auténtico camino hacia la utopía”.

²⁷ Ha tomado fuerza una nueva concepción de la infancia influenciada por los derechos de los niños traídos desde occidente: el niño juega pero no trabaja, el niño se divierte pero no debe de colaborar en actividades pesadas —siendo la milpa y el monte unas de ellas—; pesé a esto el ayudar o no de los infantes en las actividades campiranas, es algo coexistente en la población.

Cap. VII) Otra posibilidad de vuelo, la experiencia con los Eco socialistas, una estructura occidental contra cultural

En este capítulo ilustraré la experiencias que la sociedad triqui tuvo con la estructura occidental contracultural eco-socialista, y el aprendizaje generado a partir de ella.

Después de que la mariposa carmesí experimentara la posibilidad de orientar su vuelo por los horizontes de la utopía dominante, llegaría a las puertas de la comunidad triqui el ofrecimiento de una nueva posibilidad de vuelo. Desde la misma sociedad occidental de donde habían llegado las luces de una “utopía capitalista”, llegaría la otra cara de la moneda, una utopía contracultural, es decir, la parte de esa misma sociedad que rechazaba los principios fundamentales de la utopía dominante. La utopía contracultural veía a los principios de la utopía estructural o dominante como impulsores de la desigualdad económica y el deterioro ambiental, algo que más que dirigirlos hacía las características sociales harto positivas que constituyen a una utopía²⁸, los dirigía por un camino espantoso que llevaría a la decadencia total —distopía—, no sólo de la sociedad occidental sino del mundo entero, a través del apocalíptico calentamiento global y la cruenta explotación de clases.

Una breve descripción de los eco-socialistas

*A dónde vas
dije a mi hermano
y esto me contestó:
la ciudad me tiene muy cansado
a la sierra me voy
si quieres venir conmigo
sé que hay un lugar allá para ti
si quieres venir conmigo
eres bienvenido, sé feliz*

²⁸Tomando a la utopía como una alusión ideológica de sociedades muy mejoradas, en donde aviva la felicidad.

a dónde vas
dije a mi hermano
y esto me contestó:
oigo que me llama el campo
y por eso sigo al sol
mi madre naturaleza
pide auxilio y no lo creen
mi madre naturaleza
necesita tu amor y fe
tengo que seguir al sol
tengo que seguir al sol
tengo que seguir al sol (esta tarde)
tengo que seguir al sol
deberías venir conmigo hermano
y conocer el mundo aquel
del que fuiste una vez arrancado
sin que lo pudieras ver
haces más falta en el campo
salte ya de la ciudad
haces más falta en el campo
donde puedes vivir y amar
tengo que seguir al sol
tengo que seguir al sol
tengo que seguir al sol (esta tarde)
tengo que seguir al sol

Canción: "Seguir al sol", El pájaro Alberto y conjunto sacrosaurio, 1974

En el año 2008 aparecería en tierras triquis un grupo que aquí denominaremos como "eco-socialistas"²⁹. Este grupo está constituido por jóvenes de entre 20 y 30 años de clase media y media alta, han tenido la influencia de antiguos revolucionarios involucrados en el intento de implantación de una sociedad comunista en México, a finales de los años sesentas; son estudiantes universitarios, que tienen la crítica social como una de sus banderas; pretenden seguir una vida sencilla, con fuertes principios morales en cuanto a la igualdad económica, la diversidad cultural, biológica, el respeto al medio ambiente, la vida

²⁹Por respeto y a petición particular, he decidido otorgarle el seudónimo de "Eco socialistas" a este grupo. El término Eco socialista es una conjugación de las dos filosofías que rigen la ideología de este grupo: la ambientalista y marxista.

comunitaria, la eliminación del racismo, la equidad de género, el derecho a la autonomía de los pueblos y el derecho al uso de la lengua materna. En cuanto a sus creencias, los eco-socialistas se consideran a sí mismos como ateos, condenan cualquier tipo de religión cristiana, en especial la católica a la que ven como opresiva, hipócrita y aliada con los sectores de poder, valorando en el caso indígena sólo la parte de la religión que puede percibirse con claridad proveniente de la filosofía mesoamericana, la cual, según su perspectiva, tiene un trasfondo de alto valor en cuanto al respeto a la naturaleza se refiere.

Sus ropas tienden a lucir su amor y apasionamiento por la diversidad étnica: blusas y guayaberas bordadas con motivos simbólicos, huaraches, pulseras de chaquira, hilo, estambre y fibras naturales; en los cabellos de muchos pueden verse lucir rastas adornadas con pedrería, cuentas artesanales, conchas y otros objetos simbólicos que denotan su respeto a la naturaleza; transportan papeles, libretas y demás, a través de morrales comprados en diversos pueblos indígenas de la república —hay quienes gastan una gran cantidad de dinero en éstos, los cuales fungen como elementos de presunción, vanidad y admiración entre ellos—; tienden a moverse en núcleos sociales en donde encuentran gente que sigue sus mismos principios: “movimientos campesinos e indígenas”, “artistas populares”, ambientalistas etc.. Uno de ellos me comentó la forma en la que conoció a alguien: mientras almorzaba solo en un restaurante pudo ver como al otro lado del establecimiento una joven mujer se apresuraba a pedir un vaso con agua al mesero, cuando éste llegó con el pedido, ella depositó el agua sobre una cactácea moribunda —que fungía como adorno central de su mesa—. Fue así como el eco-socialista se le acercó, expresándole su gran admiración hacia la acción, logrando establecer una rica conversación que pronto los encaminó hacia una buena amistad, ya que ambos compartían ese mismo respeto hacia las diversas formas de vida.

Los eco-socialistas tienen hábitos que denotan su insurgencia, como el no bañarse de forma diaria, planteando esto como algo innecesario y burgués;

acostumbran adoptar animales callejeros que se ven desprotegidos, como un acto de sensibilidad y afinidad con las otras formas de vida; escuchan música revolucionaria y aquella que tiene alguna relación con la cultura popular; entre las que podemos destacar el ska, reggae, son jarocho, huapango, música andina etc.; procuran no ver televisión, o por lo menos canales que *“destruyen la conciencia e inteligencia humana”*, como lo son los transmitidos por las dos más grandes compañías televisivas en México: Televisa y TV azteca. Se cuidan de no usar en sus ropas ningún tipo de marcas y si se ven obligados a ir alguna fiesta familiar en donde tiene necesariamente que ir más elegantes, usan sus mejores galas sacando a relucir huipiles, rebozos, vestidos y camisas bordadas.

Los eco-socialistas desarrollan sus labores académicas tratando de cambiar el mundo; para muestra, cada uno de ellos ha elegido la sub área de su ciencia que sea más acorde a sus intereses revolucionarios, es decir, la rama de su disciplina que pueda darle mayor impulso a su eco-utopía.

Estudios superiores	Sub área acorde a la utopía eco-socialista
Veterinaria	Etnoveterinaria y Agroecología
Biología	Etnobiología
Antropología social	Etnoecología y Antropología aplicada
Sociología	Estudios de genero
Ingeniera ambiental	Desarrollo e implementación de eco tecnologías y desarrollo de arquitectura sustentable.

Los eco-socialistas son jóvenes preocupados por el porvenir de su sociedad, por

el rumbo que ésta ha tomado. Son utopistas que buscan como todos los utopistas la redención de su mundo y para ello usan el cambio interno y la acción social como sus armas de combate.

Utopía eco-socialista

El encuentro que han tenido los eco socialistas con el marxismo, la ecología y las teorías antropológicas, ha engendrado en ellos sus propias ideologías, generado una cosmovisión que reta a la sociedad dominante y los convierte en seres críticos ante su propia estructura social y cultural; lo que los convierte en utopistas contraculturales.

Los eco-socialistas están en contra de todo aquel principio que se aplica sin tomar los intereses de “el pueblo”; consideran que el hacerlo es un acto de dominación que se manifiesta a través de la imposición de intereses ajenos, es por eso que tratan de luchar por los intereses de las comunidades indígenas quienes, desde su concepción, “siempre han sido subversivas ante el gobierno”, teniendo intereses muy distantes a los de la nación; así que los eco-socialistas han asumido la responsabilidad de ayudarles a hacerlos prevalecer.

Debido a la naturaleza subversiva que los eco-socialistas asignan a los pueblos indígenas, han visto en ellos, un agente depositario de su utopía —siendo la utopía indígena y eco-socialista una misma bajo su perspectiva—. Para el eco socialista el llamado comunismo indígena funge como una medicina a las dolorosas desigualdades económicas en occidente y la cosmovisión —aunque sincrética—, como una posibilidad para mejorar las relaciones decadentes con el medio natural³⁰. Los eco-socialistas ven en los triquis y en los pueblos indígenas

³⁰ Esto debido a que la cosmovisión indígena conserva una gran cantidad de rasgos propios de la filosofía mesoamericana la cual adora y subjetiviza partes de la naturaleza como la lluvia, la tierra, el bosque, las montañas, animales o plantas, La cosmovisión indígena ha sido interpretada por los eco-socialistas —así como por diversos utopistas e investigadores occidentales [Velembois (1981), Davis(2001) ,Toledo (2003), Boege (2008) y Verese (2011)]—

la célula que regenerará al mundo entero.

Para comenzar a cambiar el mundo

Es claro para el eco-socialista que el mundo se encuentra en una crisis terrible, que necesita urgentemente una reorganización estructural, y que esta labor tan complicada no puede darse de forma rápida, hay que empezar poco a poco si realmente se quiere lograr algo. Así que el eco-socialista considera que la mejor forma es empezar con algún poblado pequeño y aislado —entre más aislado mejor— que además tenga principios y conocimientos milenarios que le puedan ayudar a construir su fantasía. Muchos pueblos indígenas por supuesto son la opción.

Según los eco-socialistas, en un poblado pequeño se puede hacer frente al capitalismo de forma directa y menos complicada. El objetivo es dar el ejemplo de que puede existir un mundo mejor a escala pequeña, y que en un futuro, como parte de un efecto dominó otras sociedades, al ver el éxito de este modelo, comiencen a copiarlo hasta cambiar el sistema capitalista mundial por completo.

Los eco-socialistas se identifican con los pueblos indígenas, ya que ambos son utopistas contraculturales, ambos retan y obstruyen la estructura capitalista convencional. No hay mejor forma de llevar a cabo los planes eco-socialistas que en una sociedad como la indígena, la cual tiene la insurgencia necesaria para comenzar a establecer una utopía a contracorriente; además de que bajo la consideración eco-socialista *“ya tienen avanzado el trabajo”*.

Hay dos utopías en la cabeza de los eco-socialistas —que finalmente forman una—; la primera corresponde a una escala local y la segunda a una escala mundial. Básicamente, la primera es un bosquejo de la segunda, ya que la idea es

como un medio de gran eficacia para la conservación ambiental.

que todos los principios de la primera puedan desarrollarse con amplitud mayor en la segunda esfera utópica. La primera utopía pretende proyectar su obra sobre la segunda, es decir, ser el trampolín que impulse un movimiento a mayor escala, la incubadora de un plan más ambicioso que rompa la esfera local y nacional llegando hasta los confines internacionales para ver realizado un mundo enteramente distinto.

Descripción de la esfera utópica local (Los pueblos eco-socialistas de la Mixteca alta)

A continuación describiré la manera en la que los eco-socialistas imaginan como pudiera ser su mundo utópico en las comunidades indígenas de la mixteca alta. Esta descripción es un esfuerzo imaginario que he hecho con base en mi trabajo de campo, entrevistas y mi propia experiencia como eco-socialista. Este apartado está relatado muy al estilo de Moro (1516), quien enfrentó el gran reto de ser un etnógrafo del futuro, un etnógrafo de lo que aún no existe, de lo que no es tangible en el mundo físico, pero sí en el mundo de las ideas.

Entorno

Enclavados entre las escarpadas montañas de la Mixteca alta pueden verse los pueblos eco socialistas, en medio de un entorno verde de gran abundancia y explosión biológica, donde los bosques, los ríos y lagos que los rodean se presentan sin deterioro alguno. Son tierras que se manifiestan profusas, opulentas, desbordantes de vida, gracias a que se vive en comunión con el ecosistema.

La raza y vestimenta

Estos pueblos se han nombrado a sí mismos “pueblos originarios” —manifestando que ellos han estado en estas tierras antes que cualquier otro—; con este nombre pretenden enviar un mensaje que le diga a los demás pueblos venidos y por venir;

que deben de profesarles respeto, puesto que ellos han sido los primeros en colonizar estas tierras.

La gente que habita en las comunidades eco-socialistas está orgullosa del color moreno de su piel; no se avergüenzan, ni presentan impotencia ante la necesidad de ser catalogados como blancos o de cualquier otro tipo de color. La raza es un elemento de gran ínfula y altivez, porque se ha comprendido que la raza no hace superior a ningún individuo; ya que no hay diferencia tajante que separe a los seres humanos entre mejores y peores, siendo al final del día una misma especie.

La gente de los pueblos eco-socialistas viste con ropas tradicionales. Hombres y mujeres de cada pueblo triqui y mixteco portan la vestimenta que la tradición les ha dictado desde tiempos antiguos, mostrando con orgullo la vitalidad de sus símbolos y la filosofía impregnada en ellos.

Las casas

Las familias viven en casas construidas a través de los métodos dados por la “permacultura”³¹; son casas hechas con los recursos locales de los pueblos — barro, estiércol, zacate, madera etc. —. Todo los desechos que generan las casas son reutilizados; por ejemplo, el “baño seco”³² divide la orina del excremento para

31“La palabra en sí está compuesta de dos raíces; Perma de Permanente y cultura, Cultura Permanente [...]” (Gras, 2010; 30). “[La Permacultura es] El diseño consciente de paisajes que imitan los patrones y relaciones de la naturaleza, mientras suministran alimento, fibras y energía abundantes para satisfacer las necesidades locales. Las personas, sus edificios y el modo en que se organizan a sí mismos son fundamentales en permacultura. De esta manera la visión de la permacultura [...] ha evolucionado hacia la visión de una cultura permanente o sostenible”. (Holmgren, 2013; 3). Los seguidores de esta filosofía pretenden crear una sociedad utópica de equilibrio absoluto o permanente, es decir “adj., Sin limitación de tiempo” (RAE,); esto asegurando el flujo, calidad y renovabilidad de la energía; cosa que sólo se puede obtener manteniendo una relación armónica con el medio ambiente.

32 “Los baños ecológicos secos utilizan tazas o (inodoros), su funcionamiento es lo único que los diferencia, porque éstos no requieren de agua. Son diseñados especialmente para separar las heces de la orina en depósitos separados [...].Estos desechos se convierten en abonos orgánicos que pueden ser utilizados en jardines [o cultivos], para mejorar el suelo y aumentar los nutrientes; siempre y cuando éstos hayan pasado el tiempo mínimo requerido para formar un compost (tierra). Estos baños protegen el medio ambiente, porque no descargan aguas contaminadas al suelo,

generar eficientes fertilizantes; toda el agua contaminada por jabón o algún producto de limpieza, pasa por una serie de filtros de tezontle³³ y carbón, purificándose al correr por una tubería que llega hasta el huerto familiar en donde las plantas pueden gozar del depurado líquido; en las cocinas de las casas hay estufas ahorradoras de leña³⁴ o solares, las cuales permiten tener menos emisión de CO₂, no invertir mucho dinero, esfuerzo y trabajo teniendo el doble de rendimientos; en los techos de las casas hay sistemas de captación de agua que permiten a los pobladores, tener un mayor aprovechamiento de la lluvia; son tubos que rodean las caídas de los techos y que en lugar de dejar que desborde el agua de proveniencia pluvial, la dirigen a través de una tubería hacia una cisterna, en donde se almacena toda esta agua que puede ser ocupada para lavar ropa, regar los huertos, bañarse, lavar trastos y hacer diversas labores de limpieza; esto ha sido de especial beneficio para todos aquellos pueblos mixtecos que antaño sufrían por la escasez de este líquido.

Todas y cada una de las casas tienen huertos familiares, en donde cultivan una serie de hortalizas que fungen como un gran complemento para su alimentación diaria. Entre las especies que podemos ver cultivadas en los huertos se encuentran: jitomates, chiles —de diversas variedades—, lechugas, quelites, calabazas, duraznos, peras, fresas, aguacates, anonas, una gran variedad de flores como agapandos, alcatraces, gladiolas etc.. Los huertos se mantienen en un excelente estado, gracias a las fabulosas compostas hechas en cada hogar. Para dividir las casas se han utilizado “cercas vivas”; es decir plantas arbustivas que, además de cercar los territorios, pueden dar sus frutos a cada familia y evitar la

evitando la contaminación de las aguas subterráneas, ríos y lagos; de los cuales se abastecen las poblaciones humanas y los animales [...]” (Martínez, Baños ecológicos secos, manual de construcción;5).

33“m. Roca ígnea, extrusiva o volcánica, ligera y resistente, de color rojizo, gris o negro [...]. De tezontli, que molina registra como piedra porosa y liviana” (Montemayor,2007;119)

34Fogón cerrado que gracias a una chimenea “[...] no permite el paso del humo a la cocina, así se evitan las enfermedades respiratorias, [y] de los ojos, además los muebles y los trastes se mantienen libres de tizne [hollín]. Utilizarla representa un ahorro aproximado de 40 por ciento de la leña que normalmente consume un fogón abierto, por lo que reduce el tiempo de recolección de este combustible [...]. Su construcción genera bajo costo, lo que representa un ahorro económico [...].”(SEMARNAT, 2008; 12).

erosión de sus tierras.

Política

Los pueblos eco-socialistas han eliminado cualquier forma de partido político y destruido cualquier indicio de un sector occidental que quiera intervenir con sus intereses capitalistas destructores de la cultura indígena; se han declarado autónomos y ahora se separan por dos diferentes naciones, “*La nación Mixteca*” y “*La nación Triqui*”; estas divisiones geográficas han sido elaboradas acorde a sus raíces étnicas y a sus geo símbolos culturales —no como otrora a base de intereses político administrativos—. En los pueblos eco-socialistas no hay constitución, las decisiones se toman a través de la asamblea comunitaria, en donde hombres y mujeres, con equidad de género, dan sus opiniones sobre cada uno de los problemas que aquejan a su comunidad. La nación triqui y mixteca mantienen relaciones muy estrechas y de gran apoyo, habiendo una muy buena diplomacia, gracias a que comparten en lo profundo una misma filosofía, aunque con sus variantes culturales como es de suponerse.

Religión

Los pueblos eco-socialistas han liberado su religión de las funestas intervenciones del cristianismo occidental y recuperado su filosofía y religión mesoamericana. Se han reanimado los antiguos ritos dotándolos de una mayor fuerza. El dios del rayo o la serpiente emplumada ocupan el lugar principal en sus templos, y ya no se esconden tras las investidura de un santo cristiano —eso era en los tiempos de dominación—. Los mitos son contados con gran efervescencia a todos los niños, mientras ellos los reciben con entusiasmo inigualable, porque saben de la gran filosofía que se encuentra en lo profundo de esto. La ideología de procedencia mesoamericana es un acto de grandeza, de sabiduría que les ha permitido a los pueblos eco-socialistas tener cuidado de la naturaleza; de los bosques, de los ríos,

de los animales, de las montañas y cañadas, etc.. La creencia en el nahual³⁵ ha permitido que estos pueblos sientan que comparten alma con muchos de los animales del monte y por ello tengan un aprovechamiento moderado y respetuoso. La idea de que dañar al bosque puede ocasionar que un rayo le caiga encima al responsable, o que una serpiente venenosa castigue con su toxicidad a aquel que pisa los quelites, o que la *Yan²'anj⁴quij³i* vuelva loco a quien comete una imprudencia en el monte, o golpee al cazador que ha abusado de la fauna; son factores que se entrecruzan formando una unidad que da como resultado una forma de vivir en armonía con la tierra.

Educación

Los pueblos eco-socialistas han eliminado por completo su relación con el sistema de educación nacional —SEP—, se han librado de todos los vicios y fraudes que éste contiene en sí mismo y han optado por una “educación comunitaria”. En las aulas de la “Escuela de la Nación Triqui y Mixteca”, se imparten los saberes populares y se invita a otras personas con los mismos principios de la sociedad eco-socialista a impartir cursos de agroecología³⁶, silvopastoreo³⁷, tecnologías

³⁵ Actualmente hay dos practicas altamente difundidas en Mesoamérica a las cuales popularmente se les otorga indistintamente el nombre de “Nahual”; esto ha significado para las disciplinas antropológicas un problema de confusión conceptual, por lo cual López Austin (1967) se ha visto en la necesidad de diferenciar ambas practicas retomando la distinción conceptual prehispánica posclásica de “*Nahualismo* y “*Tonalismo*”. “Nahualli y nahuallia, *el sustantivo y el verbo nahuas, se referían muy específicamente en tiempos posclásicos a la capacidad extraordinaria que tenían ciertos individuos de transformarse en algún animal o fenómeno natural. Por otra parte, al menos desde tiempos coloniales y hasta el presente, el término se ha aplicado en toda Mesoamérica a un fenómeno mucho más generalizado: la asociación entre un individuo y un animal “compañero” que comparte su destino. Este animal compañero era conocido como tonalli por los nahuas posclásicos y por eso algunos especialistas han propuesto que esta creencia debe ser conocida más precisamente como “tonalismo”* (López Austin, 1967; 98-99). Tomando la conceptualización propuesta por López Austin (1967), el fenómeno que es nombrado por los triquis como “nahual” pertenece al concepto antropológico de “tonalismo”.

³⁶“*La disciplina científica que enfoca el estudio de la agricultura desde una perspectiva ecológica se denomina “agroecología” y se define como un marco teórico cuyo fin es analizar los procesos agrícolas de manera más amplia. El enfoque agroecológico considera a los ecosistemas agrícolas como las unidades fundamentales de estudio; y en estos sistemas, los ciclos minerales, las transformaciones de la energía, los procesos biológicos y las relaciones socioeconómicas son investigados y analizados como un todo. De este modo, a la investigación, agroecológica le interesa no sólo la maximización de la producción de un componente particular, sino la*

populares³⁸, así como a miembros de otros pueblos originarios que puedan compartir sus propios saberes y filosofías para con la naturaleza. Estas escuelas están al servicio del pueblo; es decir no responden a los intereses y vanidades académicas, sino a las necesidades socio culturales de la población.

Economía

a) Autosuficiencia y sustentabilidad

A través del modo de producción campesino y la industrialización comunitaria los pueblos eco socialistas producen la gran mayoría de las cosas que necesitan; sin embargo, como les es imposible satisfacer sus necesidades por entero, mantienen relaciones con otras comunidades incluso occidentales, donde exportan sus excedentes e importan todo aquello que no atente con su cultura y su filosofía eco-social.

Gracias a la implementación de “Ecotecnologías populares”³⁹ los pueblos eco-socialistas son altamente sustentables ya que todo aquello que producen no

optimización del agroecosistema total. Esto tiende a reenfocar el énfasis en la investigación agrícola más allá de las consideraciones disciplinarias hacia interacciones complejas entre personas, cultivos, suelo, animales, etcétera.” (Altieri y Nicholls, 2000; 14-15).

³⁷*“La agroforestería se entiende tradicionalmente como todos aquellos sistemas donde hay una combinación de especies arbóreas con especies arbustivas o herbáceas, generalmente cultivadas (Sánchez M., 1999). “El Silvopastoreo es un tipo de agroforestería, considerada como una opción de producción pecuaria en donde las leñosas perennes (árboles y/o arbustos) interactúan con los componentes tradicionales (forrajeras herbáceas y animales) bajo un sistema de manejo integral (Pezo D, Ibrahim M., 1998). “Los árboles pueden ser de vegetación natural o plantados con fines maderables, para productos industriales, como frutales o como árboles multipropósito en apoyo específico para la producción animal”. (Mahecha, 2002; 226).*

³⁸*Los eco socialistas usan el término “Tecnología popular” para referirse a aquella tecnología que tenga las siguientes cualidades: 1) Que el impulso de su creación sea una demanda popular, 2) Que esté al alcance de cualquier persona —fabricándose con los recursos naturales de la zona o que el precio de fabricación sea muy bajo—, 3) Que promuevan la autosuficiencia de los pueblos y eviten el enriquecimiento de los industriales. Estas tecnologías pueden ir desde una estufa ahorradora de leña hasta un baño seco.*

³⁹*Se refiere a aquellas tecnologías populares — Véase nota 36— que tienen un enfoque ecológico; es decir que tienen una preocupación por la solución de las problemáticas ambientales —el termino ecología es usado aquí como “movimiento social” y no como disciplina— (véase en Vite, 1991).*

atenta contra el acabose de sus recursos, por ello las riquezas naturales que se encuentran en las dos naciones eco-socialistas no presentan deterioro y están aseguradas para el disfrute de las nuevas generaciones.

b) Agricultura

Todos en las dos naciones eco-socialistas son en parte campesinos —es decir que tienen un tipo de producción dedicada a la obtención de valor de uso— y en parte industriales colectivos —produciendo netamente valor de cambio—. En la agricultura se ha rechazado cualquier agro químico venido del exterior, que pueda contaminar su tierra, y han desarrollado aún más sus milenarias técnicas agrícolas benévolas para el medio ambiente. Se han implementado en los campos diferentes técnicas agroecológicas, como: bioherbicidas⁴⁰, biofertilizantes⁴¹, biofungicidas⁴², agro homeopatía⁴³, métodos biointensivos⁴⁴ etc.. Los pueblos eco-socialistas han rescatado su agrobiodiversidad⁴⁵ y saben que ésta y la

⁴⁰Los “bioherbicidas” son técnicas para el control de malezas, caracterizadas por el uso de organismos fitopatógenos —organismos causantes de enfermedades en las plantas—; algunas de sus características son las siguientes: 1) reducen el riesgo o daños al medio ambiente que pueden provocar los herbicidas sintéticos; y 2) se puede aprovechar la biodiversidad local para encontrar los enemigos naturales de las malezas enemigas. (Véase en Soto, 2012).

⁴¹“*Los biofertilizantes son insumos [ecológicos] formulados con uno o varios microorganismos, los cuales, de una forma u otra, proveen o mejoran la disponibilidad de nutrientes [en el suelo] cuando se aplican a los cultivos.*” (Acuña (2003) en Córdova,2012;2)

⁴²“*[Los] biofungicidas están compuestos de microorganismos beneficiosos tales como hongos o bacterias que actúan sobre enfermedades patógenas en las plantas. Los biofungicidas constituyen una alternativa a los fungicidas químicos* (Agroterra,2011;<http://www.agroterra.com/blog/actualidad/los-biofungicidas/71007/>)

⁴³La “agrohomeopatía” es la implementación del método homeopático en agricultura, es decir que toda enfermedad agrícola puede ser curada por su símil. Como lo dice la ley principal de la “Homeopatía, lo semejante cura a lo semejante. Como método alternativo la agrohomeopatía según Tichavsky(2007) tiene las siguientes cualidades: 1) no deja rastros peligrosos para la salud de las plantas, animales o humanos, 2) al no contaminar se presenta como una alternativa frente al cambio climático global y 3) su bajo costo permite que sea accesible a cualquier persona evitando el monopolio de la tecnología agrícola.

⁴⁴La agricultura biointensiva es un método agroecológico desarrollado por Jhon Jaevons en 1971; consiste en obtener de forma orgánica los mayores rendimientos productivos, en el menor espacio posible.

⁴⁵El termino agrobiodiversidad se refiere a “*la enorme variedad de especies, razas y adaptaciones [genéticas] regionales de diversas plantas usadas dentro del sistema cultural [...] de origen*

asociación de cultivos son los mejores métodos para tener altos rendimientos productivos y ganancias no sólo son en términos económicos, sino también en la salud.

c) Industrialización

Hay pequeñas empresas comunitarias donde el puesto de todos los trabajadores recibe el mismo valor y mérito, así que la ganancia económica de la empresa es repartida equitativamente entre todos los asalariados. Las empresas en las dos naciones eco-socialistas, tienen como objetivo principal satisfacer la demanda de productos primarios y secundarios de forma intensiva, ecológica y comunitaria.

d) Intercambio

Entre las naciones eco socialistas ha resurgido el trueque, se ha fortificado y desarrollado, mostrando ser un modo de intercambio extraordinario; a la par se maneja una moneda propia, que ha generado un mayor dinamismo económico⁴⁶. La moneda de las naciones eco-socialistas se ha apartado de los vicios y la inestabilidad del sistema monetario dominante.

Descripción de la esfera utópica global

Aunque se sabe que la esfera utópica global será el reflejo de la local, no se sabe específicamente cómo será su funcionamiento. Los eco-socialistas piensan ensayar primero a nivel local; dejar que todos los errores de su utopía salgan a la luz a un nivel pequeño y así poder corregirlos. Siendo los errores corregidos y bien analizados se procederá a aplicar la utopía local a nivel global.

mesoamericano [es la aportación del ser humano a la biodiversidad a través de la domesticación]. (Boege,2008;19-20)

⁴⁶Ésta idea fue tomada de los habitantes totonacos del poblado de Espinal en el municipio de Papantla, Veracruz —para mejor comprensión del caso véase en Medina (2013) —.

Experiencias del pueblo triqui con los eco socialistas

El primer eco socialista en San Andrés Chicahuaxtla

Hace aproximadamente 4 años, Roberto⁴⁷, el principal fundador de los eco socialistas, decidió visitar la zona triqui; entusiasmado por conocer a este grupo étnico no podía parar de tomar fotografías a las personas que encontraba en su camino. Los hermosos huipiles causaron en Roberto tal conmoción que sus fotos llegaron a violentar la intimidad y la confianza de las personas. Un hombre en estado de ebriedad —los cuales suelen ser comunes Chicahuaxtla— se enfadó tanto que comenzó a gritarle de forma violenta; enseguida diversas personas que también se habían sentido ofendidas por las fotografías de Roberto se acercaron a reclamarle. Roberto se encontraba en aprietos, en medio de una muchedumbre enojada, solo y en un sitio desconocido; fue cuando una triqui —a quien le gusta hacer amistad con personas extranjeras y blancas, tanto por prestigio como por negocio— llegó a la escena, comenzó a dirigirse a la gente que rodeaba a Roberto y les dijo que era un amigo que había venido de visita desde el extranjero —ya que Roberto es una persona muy alta y de tez clara que fácilmente puede confundirse con una persona europea, canadiense o estadounidense—. La mujer triqui pidió que disculparan a Roberto, diciendo que él no había tenido ninguna intención de molestar a la comunidad triqui; así mismo, ella asumiría la responsabilidad por entero de los actos del forastero. La gente comenzó a retirarse y la mujer triqui llevó a Roberto a su casa, en donde le presentó a su familia, le invitó de comer y le dio alojamiento; desde aquel momento ella y él se volvieron grandes amigos, naciendo la oportunidad de promover la utopía eco-socialista en tierras triquis.

El dirigente eco-socialista había comenzado a hacer su servicio social en la

⁴⁷Este es un seudónimo que he decidido utilizar por respeto al movimiento eco-socialista.

comunidad Mixteca de Santa María Cuquila; en este lugar, las personas fueron muy amables con él, logrando un sinfín de amistades que le generaron un fuerte apego al lugar. Un día, mientras Roberto prestaba sus servicios como veterinario, una de las personas de la comunidad le preguntó si sabía hacer las “estufas Lorena” —o estufas ahorradoras de leña—. Después de que Roberto le diera una respuesta negativa al mixteco, se intrigó tanto por esto que comenzó a investigar sobre las estufas, vio la posibilidad de tener financiamiento gubernamental para hacerlas, así que reunió a un grupo multidisciplinario de amigos que comenzaron por instituirse como asociación civil, para después diseñar las primeras estufas ahorradoras mixtecas. Todos los integrantes sostenían una postura política izquierdista teniendo una filosofía ambiental y marxista, por lo que fácilmente se fueron consolidando como grupo. Poco a poco los planes fueron haciéndose mucho más ambiciosos hasta darle cabida a la creación de una utopía.

El encuentro turbulento que el eco-socialista sostuvo con la comunidad triqui, hizo que San Andrés Chicahuaxtla permaneciera dos años fuera de los planes directos de la agrupación. Los eco-socialistas tenían miedo al entrar a territorios triquis; sin embargo, fue gracias al apoyo de aquella triqui salvadora y de su familia, que los eco-socialistas fueron conociendo a más gente del poblado, lo que les ayudó a introducirse en San Andrés sin tener muchos problemas. Hoy los eco-socialistas comenzaron distintos proyectos en la comunidad triqui que han representado para la mariposa carmesí una nueva experiencia.

La llegada de los eco-socialistas

La llegada de los eco-socialistas provocó gran asombro entre los pobladores, ya que eran “personajes extraños” nunca antes vistos por los triquis. La mayoría de los eco-socialistas, eran blancos, parecían de la clase alta de los mestizos, pero eran sucios, vestían ropas raras que más que mostrar opulencia denotaban carencia. Para los triquis era difícil imaginar que una persona mestiza y más aún una blanca como ellos, pudiera interesarse por su cultura; sin embargo los eco-



Ilustración15: pantalón afgano

socialistas se veían entusiasmados por las tradiciones triquis, los huipiles, los mitos, el lenguaje, el comunitarismo etc.. La apariencia de los eco socialistas provocaba asombro entre los triquis, quienes veían a sus rastas como aquellas bolas de pelo que se les hacen a los borregos al combinárseles la lana con el excremento, era algo sucio y antihigiénico. En una ocasión, un eco- socialista llevaba un “pantalón afgano” (véase *ilustración 15*); una triqui comenzó a mirarlo, y no le quitó la vista durante todo el tiempo que el eco-socialista estuvo explicándoles un nuevo proyecto de estufas ecológicas que beneficiaría a su

comunidad; se veía que la triqui quería desesperadamente decir algo, pero el saber que recibiría una estufa gratis la detenía. Al finalizar la plática se veía en la cara de la triqui un cierto grado de desesperación; cuando el eco-socialista se despidió de ella, no aguantó más y entablaron la siguiente conversación:

Triqui: Oye, está bonito tu pantalón. ¿Dónde lo compraste?

Eco-socialista: ¡De veras le gusta!, allá en un lugar del Distrito.

Triqui: Sí, está bonito. Ya nada más te pintas tu naricita de rojo y te vas de payasito.

[La triqui se retiró riendo incontinentemente, mientras el eco socialista la miraba fijamente]

Eco-socialista: Ándele, ándele he [riendo]

El eco socialista se retiró del lugar y en el camino expresó su enojo; el tono burlesco de la mujer lo había ofendido demasiado:

“vieja chimuela”

El primer día que inicie mi trabajo de campo, conocí a una mujer que comenzó a interrogarme acerca de dónde venía y en qué consistía el proyecto que quería realizar, después de platicar un largo rato y tomarnos mayor confianza, me dijo: oye ¿puedo preguntarte algo? le contesté que sí, y me dijo lo siguiente:

“¿Por qué no se bañan? ¿Por qué siempre andan sucios?. Mira Alex nosotros seremos pobres, pero siempre nos bañamos. A ustedes se les ve el cabello sucio y eso me extraña, si ustedes vienen de la ciudad se supone que son más civilizados, y andan todos mugrosos. Aquí hay agua, ¡báñense! para que la gente los vea con otros ojos.”

Esto me causó una singular gracia, de momento no supe qué contestar, sin embargo esta experiencia me hizo comprender la alteridad que los eco-socialistas producíamos ante los ojos triquis, me permitió saber cómo éramos vistos, analizados bajos sus propias concepciones culturales. En otra ocasión pude ver como cada vez que llegábamos a casa de una de nuestras amigas triquis, ella al considerar que alguno estaba sucio, se adelantaba a calentar agua en una cubeta de hierro en el fogón; por lo regular teníamos que irnos rápido, y cada vez que comenzábamos a despedirnos, ella nos decía: *“¡No! espérense, ya le puse agua a el muchacho, para que se bañe”*. En un principio todos los eco-socialistas pensábamos que se trataba de un acto de amistad y preocupación por nuestro bienestar; sin embargo en el transcurso de los días en los que estuve inmerso en la comunidad, pude darme cuenta que esto se debía básicamente a dos cosas: por un lado, es indudable que en el acto se manifestaba amistad, sin embargo, la causa principal de esta acción era el gran prestigio que recibía la mujer al ser visitada por personas blancas y mestizas; pero ese prestigio se veía derogado

cuando sus visitantes lucían sucios y harapientos, así que ella se apresuraba a bañar aunque sólo fuera al más sucio y con ello recibir los máximos beneficios simbólicos de la visita.

Ante los triquis, los eco-socialistas lucen distantes e inclusive violentos con su forma de ver el mundo; sin embargo tienen cualidades que toman en alta estima: son jóvenes que quieren apoyar a la comunidad triqui —y de eso hay poco—, les han traído nuevas técnicas de mejoramiento agrícola, han regalado estufas ecológicas, han emprendido talleres que pretenden ser útiles en la vida cotidiana triqui, son personas que valoran su cultura, que se interesan por su lenguaje, jóvenes que pese a ser mestizos y muchos blancos, quieren ser sus amigos; dicen los triquis: *son “ricos raros que les interesa el bienestar de San Andrés Chicahuaxtla”*.

La llegada de la utopía eco-socialista

La ideología eco-socialista se presentó en zona triqui a comienzos del año 2013, cuando se pudo hacer por vez primera un proyecto de “estufas ahorradoras de leña” en la comunidad, esto fue gracias a que una de las mujeres de san Andrés Chicahuaxtla, que conocían muy bien a los eco-socialistas, les preguntó: ¿cómo adquirir una estufa ahorradora de leña? Ellos le dijeron que organizara un grupo de personas interesadas, que entregará una lista de todas ellas, y los eco-socialistas buscarían el financiamiento para apoyarla⁴⁸. La mujer les comentó que estaba en un grupo de tejedoras⁴⁹, ellos se entusiasmaron con esta idea al considerar que es mejor trabajar con una organización popular previamente

⁴⁸Esto según los eco-socialistas para mostrar que su forma de operar es diferentes a la del estado, —que implanta proyectos desde los intereses nacionales sin consultar a los locales—; así los eco-socialistas antes de proponer un proyecto dejan que primero las personas les hagan una propuesta o petición.

⁴⁹Este grupo se creó con la finalidad de conseguir mayores rendimientos en la venta de artesanías textiles tradicionales.

establecida, debido a que implica menos esfuerzo desarrollar un proyecto. Los eco-socialistas pidieron permuta a las autoridades locales quienes accedieron al saber del beneficio que tendría la comunidad. Los eco-socialistas dieron una plática a la comunidad, ahí expusieron la gran cantidad de cosas que podían hacer en el sitio, mostraron un número considerable de talleres que podrían ofrecerles, entre los que destacaban: compostaje, biofertilizantes, industrialización de productos agrícolas, huertos biointensivos etc.. De toda la comunidad el grupo de mujeres tejedoras —elegido para comenzar el trabajo— seleccionó los talleres que les parecían más interesantes. Después de establecer acuerdos con el grupo mujeres tejedoras, se partió a organizar el mismo. Para que las mujeres fueran acreedoras de una estufa ecológica —aclarándoles con gran puntualidad que la adquisición de la estufa aún no era segura⁵⁰— se les expresó que como requisito tendrían que asistir a los talleres impartidos por los eco-socialistas.

a) *El primer taller y el comienzo de las estufas*

En los talleres —apoyados de conceptos marxistas— se accedió a dar una pequeña charla sobre el cruel funcionamiento y origen del capitalismo, las injusticias del sistema, y cómo el desarrollo del capital ha originado una preocupante crisis ambiental; se usaron ejemplos locales en los cuales los triquis pudieran verse identificados y comprendieran mejor la información; entre los ejemplos utilizados estaba el de la hormiga chicatana⁵¹, que otrora sólo habitaba en tierras calientes, y ahora, debido al calentamiento global, se ha establecido en zonas frías y templadas, donde era imposible encontrarlas; o las inmensas sequías que habían agobiado a toda la mixteca alta. Después de una introducción marxista y con toda la teoría revoloteando por la cabeza de los asistentes, se optó por impartir al grupo de tejedoras el taller que habían elegido, “la elaboración de

⁵⁰Esto con la intención de no caer en los mismos errores del estado, el cual según las palabras de los eco-socialistas: “*le promete a la gente la luna y las estrellas, y al final del día no le da nada; ya los pueblos originarios están cansados de eso*”.

⁵¹Diferentes especies de hormigas americanas del género *Atta*, pertenecientes a la subfamilia *Myrmicinae*.

compostaje”. El eco-socialista dio el taller con ayuda de todas las personas —ya que consideran que a través de los talleres debe ponerse en práctica el trabajo comunitario—.

El primer taller y los subsecuentes se desarrollaron de forma muy amena y con mucha participación de la gente; sin embargo, la mayoría de las personas veían a estos talleres como normalmente ven a los apoyos gubernamentales: “*es necesario ir a las pláticas que nos da el gobierno para poder recibir el apoyo*”, “*es necesario ir a los talleres de ecología y socialismo para que nos den nuestra estufa ahorradora de leña*”. Para el grupo de mujeres tejedoras la dinámica eco-socialista parecía la misma que la gubernamental.

El día en que se aseguró que las estufas ahorradoras de leña serían entregadas, se comisionó a diferentes mujeres, logrando hacerlas partícipes directamente de esta labor: la primera fue nombrada presidenta, tenía que asegurar que todas las labores se llevaran tal cual lo planeado; otras serían vocales, ayudando a la labor de la primera; otras más serían las encargadas del material, teniendo la encomienda de resguardarlo en su hogar. La idea de involucrar a los beneficiarios es, según la ideología eco-socialista, una forma de evitar el método paternalista gubernamental, que trata a los pueblos indígenas como niños, seres que no pueden usar su imaginación en la resolución de sus problemas; esto, según los eco-socialistas, da como resultado: pasividad, falta de crítica, conformismo, imposibilidad de lucha para hacer prevalecer sus intereses etc.; lo cual según los eco socialistas es la causa de que Chichahuaxtla, a diferencia de su vecino Copala, no se levante en contra del gobierno y pueda declararse municipio autónomo.

Consecuencias: Aprendizaje triqui de la contra estructura eco-socialista

Las estufas ahorradoras de leña

Comenzaba a presentarse ante a los triquis un rumbo de vuelo muy distinto a los anteriores. Las estufas ahorradoras comenzaron a ser todo un éxito⁵² al igual que en los pueblos mixtecos donde se habían llevado previamente. Los Triquis se vieron complacidos con este nuevo invento que llegó gracias a los eco-socialistas, el cual tiene entre sus beneficios una rápida cocción de los alimentos, eliminación de las molestias oculares por el humo, un gasto menor de leña, que les permite invertir menos tiempo y esfuerzo en la recolección de la misma; además de que el diseño permite tener tres comales encendidos a la vez —uno grande calentado por leña y dos pequeños calentados con el calor del humo mediante una trampa de fluídos—.

El éxito de las estufas se debe a la buena observación etnográfica que los eco-socialistas hicieron sobre las necesidades culinarias de la mixteca. Otras estufas ahorradoras llegadas a la comunidad —a través de diferentes programas de gobierno— nunca fueron usadas y en el mejor de los casos eran utilizadas como muebles. La estufa ahorradora de los eco socialistas fue diseñada de acuerdo las necesidades de la cocina regional, teniendo un comal grande que permite cocinar las tortillas típicas de casi 30cm de diámetro —éstas pueden llegar a medir hasta 45cm en días de fiesta y en Cópala puede ser la medida estándar—; además de contar con dos orificios pequeños que permiten cocinar a la par de las tortillas, el nixtamal y los frijoles —elementos fundamentales en la dieta—. Gracias a esto, los triquis se han percatado de que la tecnología puede adaptarse a su cultura, por lo cual se vieron muy complacidos ante esta nueva experiencia. Emocionados, hubo quienes me dijeron que las estufas ecológicas eran un invento harto positivo y muy triqui, y que de ahora en adelante ellos exigirán que todo proyecto se adapte a las necesidades culturales de su pueblo.

Don Pedro y su huerto

⁵²En un principio a muchos triquis les fue difícil acostumbrarse a esta nueva tecnología, ya que es un mecanismo difícil de entender en su primer contacto, sin embargo, después de comprenderlo, lograron disfrutar de sus beneficios.

La llegada de las eco tecnologías —que no todas necesariamente llegaron por medio de los eco-socialistas— abrió nuevas oportunidades; hubo personas como don Pedro Castillo, quienes se vieron fascinadas por este nuevo tipo de conocimiento. Después de un breve acercamiento a las eco tecnologías don Pedro compró un libro que describía muchas de estas técnicas. El libro iniciaba con las siguientes líneas: “*toda tierra puede ser fértil, sólo falta un poco de trabajo*”. Debido a que las tierras que don Pedro había heredado eran de muy mala calidad, —ya que en antiguos tiempos Marcos Sandoval había despojado a su familia de las mejores— a don Pedro le emocionó tanto la frase del libro, que comenzó a leerlo con gran voracidad.

Las tierras de don Pedro estaban ubicadas en una pendiente pronunciada, llegando a los 35° de inclinación. Cuando Marcos Sandoval despojó de sus tierras a la familia de don Pedro, su padre fue encarcelado por tratar de impedir el despojo. Después del encarcelamiento paterno, don Pedro de diez años y su hermano de ocho, quedaron a cargo de la economía familiar; como el terreno ya no era suficiente para satisfacer la demanda familiar y ya que con la fuerza de él y su hermano no podían solventar todas las actividades campiranas, padecieron de hambre y carencias. La agroecología dice que aún la tierra más inclinada puede ser fructífera, cuando don Pedro supo de esto, comenzó a aplicarla. Don Pedro realizó compostas⁵³, con hojas secas y todos los desperdicios orgánicos de su familia; construyó terrazas a lo largo del terreno para evitar la erosión, en donde depositó el compost producido. Listas las terrazas, don Pedro comenzó a sembrar lechugas (*Lactuca sativa L.*), coles (*Brassica oleracea L.*), rábanos (*Raphanus sativus L.*), quelite de corral, quelite de mostaza (*Sinapis alba L.*), chayotes (*Sechium edule (Jacq.) Sw.*). Todo lo que sembró en las terrazas creció

⁵³“[...] composta es un abono orgánico que se forma por la degradación microbiana de materiales [orgánicos] acomodados en capas y sometidos a un proceso de descomposición: los microorganismos que llevan a cabo la descomposición o mineralización de los materiales ocurren de manera natural en el ambiente; el método para producir este tipo de abono es económico y fácil de implementar.” (SAGARPA y C.P.,1999;1)

como nunca antes. Emocionado, don Pedro hizo lo mismo en otra de sus tierras ubicada en lo profundo del bosque, junto a un arroyo; éstas tierras se encontraban aún más inclinadas, pero las técnicas agro ecológicas dieron los mismos resultados. Las fresas (*Fragaria x ananassa (Duchesne ex Weston Duchesne ex Rozier)*) comenzaron a fructificar de una forma impresionante, las gladiolas (*Gladiolus aff. Hybridus C.Morren*) florecieron en abundancia, y la economía de don Pedro y su familia comenzó a cambiar. Don Pedro ha visto con asombro los cocimientos agro ecológicos llegados a su comunidad, por ello ha decidido aprovechar al máximo estas nuevas oportunidades tecnológicas; ha pedido manuales e instrucción sobre los métodos biointensivos a los eco-socialistas, ha aprendido a fabricar lombricomposta, —que le ha dado mayor rendimiento en la producción de abono—. Don Pedro depositó una gran esperanza en estas nuevas técnicas, pensando que la mejora y el progreso triqui pueden encontrarse dentro de ellas. Don Pedro ha adquirido tal pasión por la agroecología, que instruye a los demás campesinos de la región, tratando de introducirlos por este camino.

En una ocasión los huertos de aguacate (*Persea americana*) de un agricultor se encontraban invadidos de una plaga de zancudos. El agricultor había intentado con un sinfín de agro químicos y no obtenía resultados, así que don Pedro aplicó una de las técnicas aprendidas en los cursos eco socialistas, un “caldo bordelés”⁵⁴. Don Pedro acabó con la plaga y el agricultor —a punto de soltar el llanto de la alegría— quedó profundamente agradecido con don Pedro, quien se ganó su respeto.

El grupo Campesino

Se ha creado un grupo campesino organizado de forma colectiva, tal como los eco-socialistas lo han pregonado, no tiene líderes y la labor de cada uno de los

⁵⁴“Es un preparado que se utiliza como fungicida, elaborado con Cobre y Calcio. Estos elementos sirven para controlar enfermedades causadas por bacterias y hongos.” (INTA,2013;1)

miembros tiene el mismo valor de importancia. El grupo ha desarrollado una serie de proyectos agro ecológicos y ha experimentado con nuevos métodos biointensivos, como los siguientes:

a) El método cero labranza

El método cero labranza consiste en sembrar sin remover la tierra más que lo requerido, evitando la erosión y la pérdida de materia orgánica; ésta técnica se opone al uso convencional del arado, el cual al remover toda la tierra de la parcela genera dos efectos negativos: el primero es que al ser expuesta la tierra subterránea a los rayos del sol, todos los microorganismos cobijados por la oscuridad mueren de forma instantánea, haciendo que la tierra quede sin gran riqueza nutrimental; la segunda es que al remover toda la tierra, el viento se lleva gran parte de la que es fértil. Si la tierra no se remueve en su totalidad abriendo sólo un pequeño agujero en donde se deposite la semilla, los beneficios edafológicos son mejores.

“Al labrar la tierra, evitamos la erosión de nuestro campo, ya que al remover toda la tierra lo que provocamos es que poco a poco se vaya acabando la materia orgánica en nuestra parcela y se le va quitando todo lo bueno.” Pedro Castillo 56 años de edad.

El método cero labranza plantea también ser de mayor eficiencia que la siembra tradicional en el desarrollo de cada planta de maíz, depositando sólo 3 semillas de maíz de las 6 tradicionalmente sembradas. De las 3 plantas que pueden germinar se seleccionan las dos mejores, dando más nutrientes a las dos sobrantes, se logra una producción de dos y hasta tres mazorcas por cada planta. La innovación de este método es, menos plantas, mayor nutrición y por ello mayor producción, o como se lo explican los triquis:

*“[...] con las semillas es lo mismo que con los hombres. No es lo mismo que coman seis personas en una casa, a que coman tres, así nos explicamos nosotros lo que el muchacho nos enseñó, con palabras más complicadas [risas]” Pedro Domingo
64 años de edad*

El método de cero labranza ha dado muy buenos resultados: *“[...] es muy bueno y las cosechas han sido mayores que en el cultivo tradicional”*. Cada vez más personas que conocen esta nueva metodología agrícola se ven interesadas en aplicarla y muchas quedan convencidas.

b) Los nuevos huertos

En cultivos de duraznos (*Prunus persica (L.) Batsch*), peras (*Pyrus communis L.*) y manzanas (*Malus domestica Bork.*) se han puesto en práctica varios conocimientos agro ecológicos; por ejemplo, se ha utilizado como fertilizante el abono orgánico Bocashi⁵⁵, el método de encamando⁵⁶ y técnicas de poda y el raleo⁵⁷.

La autonomía local en la producción

⁵⁵ La palabra Bocashi viene del japonés “Bocacci” que significa cocer al vapor (Fao, 2011). *“El Bocashi es un abono fermentado que se obtiene procesando materiales que son producto de actividades agrícolas (rastrajo, cascarilla de café, etc.), y que pueden ser utilizados y sustituidos según la disponibilidad que exista en la región. Esto lo convierte en una actividad práctica y de gran beneficio para el agricultor que quiere aprovechar todos los recursos con los que cuenta en el campo.”* (FAO y UE,2011;1)

⁵⁶ El encamado o cobertura consiste en colocar debajo de cada árbol cultivado una capa de hojarasca, yesca o ramas; en el caso triqui es utilizado zacate. El encamado ayuda a conservar la humedad en los troncos de los árboles, evita el deslave de la tierra, impide que crezcan malezas alrededor del árbol y fertiliza —ya que al descomponerse el zacate, se convierte en materia orgánica nutritiva para la planta—.

⁵⁷ Al haber dos duraznos en una misma rama, es retirado el que se considera de menor calidad, para que el sobrante reciba todos los nutrientes sin competencia alguna, y así desarrolle un mejor tamaño, color y sabor.

Al igual que en Santa María Cuquila, donde los eco socialistas han elaborado una serie de granjas colectivas productoras de huevo —uno de los alimentos más consumidos en la dieta de la región— los habitantes del barrio de San Gabriel en Chicahuxtla han creado sus propias granjas, teniendo la esperanza de satisfacer el consumo local y familiar; han introducido gallinas criollas —como los eco socialistas consideran correcto—. El precio nacional del huevo se ha elevado, y las granjas de san Gabriel esperan venderlo más barato en la localidad, haciendo así frente a las peripecias del mercado nacional y obteniendo una mayor autonomía en sus productos de consumo.

Hay algunos triquis interesados en crear una empresa colectiva que manufacture su producción de duraznos, fresas, tejocotes (*Crataegus mexicana* Moñ. & Sess, ex DC), zarzamoras (*Rubus* sp.), chiles (diferentes variedades del género *Capsicum*), granadas de tierra fría (*Passiflora mollissima* (Kunth) L.H.Bailey), peras, manzanas etc. en conservas, mermeladas y dulces. La industrialización pretende generar un mayor aprovechamiento de la producción, al tratar de franquear la carrera contra el tiempo que el agricultor tiene, ya que si no consume, vende o intercambia su producción agrícola, ésta corre el riesgo de pudrirse.

Los eco-socialistas habían llegado a chicahuaxtla ofreciendo a la mariposa carmesí otra posibilidad de vuelo. La utopía eco-socialista ha significado para el pueblo triqui un encuentro que oscila entre lo extraño, lo esperanzador y hasta lo absurdo. De la experiencia con esta utopía, al igual que con la campesina y la occidental dominante, los triquis aprenderían grandes cosas, con las que forjarían una nueva y renovada visión del mundo.

Cap. VIII) Un vuelo triqui muy triqui, aprendizaje y construcción de una utopía

La sociedad triqui ha tenido diversas experiencias desde 1940 hasta 2013 — período analizado en mi investigación—, sin embargo, considero que unas de las más importantes experiencias para entender a la sociedad triqui en su acontecer actual, son sus encuentros con la sociedad occidental dominante y con la propuesta contracultural eco-socialista. De los encuentros con estas dos estructuras sociales y sus respectivas utopías, los triquis han generado un aprendizaje con el que han construido una nueva utopía. Esta utopía, en su intención por concretarse, ha generado una estructura social que da forma a la sociedad actual en Chichahuaxtla. Como lo he mencionado, la forma de una estructura social se constituye gracias a diversas utopías que imprimen sus acciones, sin embargo, la utopía hegemónica es la que determina en su mayor parte la forma y evolución de la estructura. En la región triqui alta hay utopías que siguen casi fielmente los principios occidentales, otras que siguen por entero los principios eco-socialistas, algunos otros tienen utopías religiosas —como la de los adventistas del séptimo día—, pero es a la utopía hegemónica, apoyada por el gobierno comunitario, las instituciones triquis y la mayoría de la población a la que dedicaremos este capítulo.

Lo siguiente es un esfuerzo imaginativo de cómo podría lucir la aplicación de la utopía hegemónica triqui, con base en entrevistas a las autoridades gubernamentales e institucionales, así como a personas adeptas a esta ideología. Reitero que la siguiente descripción etnográfica no se refiere a hechos actuales, sino, a un bosquejo de cómo les gustaría que fuera San Andres Chichahuaxtla al sector dominante de la población.

Eco-capitalismo-comunitario

Entorno

Enclavado entre las escarpadas montañas de la Mixteca alta puede verse al pueblo triqui de san Andrés Chicahuaxtla, en medio de un entorno verde de gran abundancia biológica, donde los bosques, los ríos y lagos que lo rodean se presentan con un deterioro mínimo; son tierras que se manifiestan con una gran cantidad de biota ya que los triquis han reforzado su idea sobre la importancia del cuidado ambiental para la subsistencia de la vida global.

La población y su vestimenta

El huipil carmesí es una característica latente en la vestimenta de las mujeres triquis, aunque en estos tiempos ya no teje el suyo cada mujer; ahora se limitan a comprarlo en tiendas especializadas en prendas triquis, donde hay mujeres que se dedican en específico a esta labor. Son muy caros, pues como otrora, se siguen fabricando en telar de cintura.

Debajo del colorido huipil —que sólo es utilizado en la comunidad y retirado al salir a las grandes urbes— se puede ver lucir en las mujeres prendas de las más finas marcas comerciales, jeans, blusas y faldas acorde con las tendencias



Ilustración 16: modelaje de las niñas triquis presentado en un evento organizado por la secundaria "liberación indígena" en donde se les pidió a las jóvenes vestirse como ellas anhelaban. Del lado izquierdo puede verse el bordado tradicional triqui como parte de un bolso "a la moda"



Ilustración16: tenis

marcadas por la “moda”. Los hombres, al igual que las mujeres, se visten de prendas que les dan prestigio y lujo. El calzado triqui es igual de ostentoso que la ropa; las marcas, Nike, Dolce & Gabbana, Rebook, Adidas, Jordan etc., pueden verse impresos en sus pasos. La vestimenta es acompañada por accesorios de lujo como, aretes, esclavas, medallas de oro y plata etc.

El color de la piel es algo que también ha cambiado en la comunidad triqui. Las personas son más blancas que antes; lo que ha hecho que la antigua discriminación ahora sea nula al visitar pueblos mestizos y urbanos. El blanqueamiento de la piel ha generado un alza en la autoestima de la gente ya que lucen —en su perspectiva— mucho más bellos que antes.



Ilustración 17: dibujo de un triqui de 26 años que ilustra el cómo le gustaría que fuera su casa (exterior)

Infraestructura del poblado

En San Andrés Chicahuaxtla, las líneas telefónicas fijas han llegado hasta los confines de todo el territorio; la señal de celular puede gozarse desde cualquier rincón del montañoso poblado; el internet es accesible y gratuito para cualquier miembro de la comunidad, y las letrinas han sido suplantadas por



Ilustración 18: dibujo de un triqui de 26 años que ilustra el cómo le gustaría que fuera su casa (interior)

lozetados baños gracias a la red de drenaje que corre bajo la tierra de esta comunidad.

Las casas

Las casas triquis son lujosísimas mansiones, con terrazas e innumerables cuartos, cocheras y sofisticados jardines (véase *ilustración 17*) construidas de asbesto y materiales perdurables —sólo utilizados antes por los ricos de la comunidad—. Por dentro las casas tienen una gran cantidad de muebles, alfombras y todo tipo de lujos; decoradas con los más elegantes aditamentos habidos en el



Ilustración 19: póster de la habitación de un amigo triqui

mercado internacional (véase *ilustración 18*). Las estufas ecológicas están en todas las cocinas; sólo que ahora en lugar de ir a recolectar la leña en el monte —lo cual resulta penoso e indigno—, entra un camión cargado con este combustible, vendiendo a cada familia la cantidad que requiera. A diferencia de los pueblos mestizos, los triquis utilizan leña, puesto que representa un menor gasto familiar al



Ilustración 20: identidad étnica y nación.

ser más económica que el gas butano; además de que la combustión de la leña en la estufa ecológica genera mayor rapidez en la cocción de los alimentos, que la de la estufa de gas occidental.

Cada familia en la comunidad triqui cuenta con un flamante automóvil. Convertibles, Lamborghinis, Cadillacs, Ferraris, Mercedes etc. son lucidos por las pavimentadas calles de san Andrés Chicahuaxtla (véase *ilustración 17 y 19*)

Política

La comunidad de San Andrés Chicahuaxtla ha logrado un mayor reconocimiento dentro del estado, integrando perfectamente su propio sentimiento de identidad triqui con el sentimiento de identidad nacional; los tiempos en los que ambos se contradecían han quedado en el olvido, y en la actualidad ambos sentimientos conviven de una forma armónica jamás antes vista. El sólido sentimiento de pertenecer por un lado a la etnia triqui y por el otro a la nación mexicana, les hace percibirse más seguros, ya que no sólo cuentan con la protección de un grupo social que los protege ante las adversidades locales, sino también con la de un sistema mayor, que los cobija ante las adversidades globales (véase ilustración 20).

Religión

En cuanto a religión cada uno en la comunidad se desarrolla en la religión que más le agrada y le conviene. A diferencia de otros pueblos, a lo largo de la historia de Chicahuaxtla nunca ha habido problemas serios en lo que respecta a las diferencias religiosas. Esperan los católicos ser mejores católicos⁵⁸ y los pentecostés ser mejores pentecosteses etc. Siempre habiendo un respeto mutuo (véase ilustración 21)



Ilustración 21: Religión triqui

Educación

Se han construido preparatorias y universidades de muy alta calidad; permitiendo a los jóvenes ya no migrar de su comunidad para acceder a estas instituciones. En

⁵⁸Al hablar de católicos nos referimos a la “religión católica triqui”, en la cual se entremezclan elementos de procedencia mesoamericana y elementos de la religión judeo cristiana traída desde Europa.

las universidades se imparte una gran gama de licenciaturas e ingenieras que se adaptan a los más variados intereses. Todas las cátedras son impartidas en lengua triqui.

Propiedad

La propiedad en Chicahuaxtla es comunitaria —para el triqui sería impensable que esto pudiese cambiar—. La propiedad comunal permite a los habitantes reforzar su identidad y fortalecer los lazos de unión social —es algo que los une como comunidad ante cualquier adversidad—. Durante la historia de San Andrés Chicahuaxtla se ha hecho uso del sentimiento de comunitarismo para confrontar los problemas que los aquejan; si un terreno en uso por alguien de la comunidad es dañado en su integridad, toda la comunidad al sentir que el terreno también les pertenece, actúa en la resolución de la problemática⁵⁹.

Economía

a) producción interna, sustentabilidad e importación

En cuanto a la producción, los habitantes triquis tienen un gran número de industrias comunitarias que generan un sinnúmero de productos de uso cotidiano: alimentos, jabones, ropas, dulces etc., lo cual les permite solventar sus necesidades locales —generando una relativa autonomía comercial—; sin embargo, se ha permitido la instalación de industrias externas de carácter privado, que han dado una mayor cobertura de empleo a los habitantes de San Andrés. Aunque, por lo regular, los inversionistas tienen como base la propiedad privada, en Chicahuaxtla se les ha rentado la tierra comunal con la finalidad de obtener recursos monetarios de uso público —el pago de las rentas es invertido en los

⁵⁹Esto pudo verse en acción cuando otrora Santo Domingo del Estado trató de invadir tierras de Chicahuaxtla, o cuando los mestizos de Mexicalzingo trataron de apropiarse de más tierras triquis.

requerimientos de la comunidad—. La renta del territorio permite a las autoridades triquis tener el control sobre los industriales que inflijan algún daño social o ecológico, expulsándolos de la localidad en el momento requerido.

Una de las condiciones establecidas es que toda industria —comunal o privada— tiene que ser sustentable y respetuosa con el medio ambiente; es decir, no debe dañar a los recursos naturales más allá de su auto regeneración, asegurando su disfrute a las futuras generaciones. No sólo se producen bienes necesarios dentro de la comunidad, también se importa cualquier tipo de cosa que el triqui deseé y que sea producido fuera del poblado; es así que celulares, ropa de diversas marcas, alimentos, autos y demás, son traídos desde las diversas industrias capitalistas del exterior.

b) Agricultura

Hay dos tipos de agricultura en la comunidad triqui; la primera tiene que ver con la agricultura campesina, la cual en cada hogar asegura el abastecimiento de la canasta básica, esto evita el sufrimiento de la alza de precios provocada por las terribles fluctuaciones mercantiles nacionales e internacionales. La agricultura campesina se ha mejorado con base en la agroecología y a los agroquímicos industriales que se usan en conjunto para obtener mayores rendimientos. El segundo tipo de agricultura es la industrial; en ella los triquis —también apoyados de las técnicas agroecológicas y agroquímicas— producen una gran vastedad de productos para el mercado nacional e internacional, entre los que podemos resaltar: aguacate Hass, Durazno azteca de oro, Pera Mantequilla etc.. La agricultura en San Andrés Chicahuaxtla conjuga perfectamente en un mismo ser, al “campesino”, con el exitoso “empresario agroindustrial”; conceptos muchas veces vistos como contradictorios.

c) Comercialización interna

Han llegado diferentes tipos de comercios, entre los que podemos remarcar mega plazas comerciales con un sinfín de locales, cines, restaurantes etc.. Aunque se permite el establecimiento de comercios venidos del exterior, no se permite el de aquellos negocios que impliquen competencia directa a los comercios locales; de hecho, no se permite que haya competencia directa entre los mismos pobladores, teniendo un control sobre el mercado local que propicie el bienestar económico y social para las familias del interior.

Cap. IX) Conclusiones

La utopía dominante triqui ha mostrado cierta avenencia con la utopía eco-socialista y la occidental dominante, tomando de cada una de ellas las cosas que son adaptables a sus intereses. Tanto la utopía occidental dominante como la eco-socialista han visto al indígena como un ser pasivo, al cual pueden hacer presa de sus ilusiones utópicas, y no se han detenido a contemplar a éste como un sujeto de gran racionalidad, que manipula y reflexiona las ideas que le llegan a su cabeza desde el mundo exterior. Los eco-socialistas y la sociedad occidental dominante, no han visto en el triqui un sujeto que crea sus propias concepciones filosóficas de la realidad.

Para el triqui la ideología dominante de la sociedad occidental y la ideología eco-socialista, así como todas las demás con las que se ha encontrado, son nuevas experiencias, que le incitan a la reflexión, que le hacen cuestionarse; estas experiencias en conjunto con la alteridad le dan un fuerte golpe a su pensamiento, el cual las manipula llegando a una reflexión propia, encontrando una verdad satisfactoria, en donde se conjuga la utopía campesina de la que hemos partido, la occidental dominante, la eco socialista y muchas otras más, engendrando algo nuevo, algo que va más allá de las utopías previas, algo que he denominado como “Eco-capitalismo comunitario”.

El problema del gobierno es creer que todos los pueblos indígenas quieren entrar a lo que ellos han denominado como progreso y el problema de los eco-socialistas es creer que todos los pueblos indígenas están en resistencia. Como hemos visto, la utopía dominante triqui comparte elementos de ambas utopías y resiste a muchos otros, es decir que esta utopía triqui ni es seguidora cien por ciento de la utopía capitalista, ni es cien por ciento seguidora de la eco-socialista, ni de ninguna otra; ni mucho menos resiste en su totalidad a alguna; más bien ha tomado las experiencias como aprendizaje y ha fundado la suya; demostrando

que el triqui es un ser político y consciente.

Son muchas las formas en las que se manifiesta la reflexión interna que el triqui — creador de la utopía expuesta— ha enfrentado ante la llegada de la utopía occidental dominante y la eco-socialista; para ejemplo las palabras de uno de mis informantes quien, respecto a la contradicción que hay en la utilización de productos químicos y orgánicos —los primeros impulsados por las instituciones gubernamentales y los segundos por los eco socialistas— expresó lo siguiente:

“Creo que hay que cuidar el medio ambiente, eso sin lugar a dudas, pero también hay que ver por la producción, a veces se necesita el químico para tener buenos resultados. Yo no me he dejado guiar por lo que nos decían los extensionistas, que antes venían y nos enseñaron todos los químicos que podíamos utilizar para nuestra tierra, ni tampoco por los muchachos que ahora vienen y nos dicen que lo orgánico y esas cosas son las mejores. Yo he tomado de los dos; siempre y cuando me ayuden en el campo. Yo creo que sí hay que tener una moderación con los químicos, pero tampoco hay que estar peleados con ellos; a veces son necesarios.” Pedro Castillo 56 años de edad

Todo se ilustra con mayor intensidad al exponer la opinión que los triquis de Chicahuaxtla tienen sobre sus vecinos copaltecas, quienes abiertamente se han declarado insurgentes. Los copaltecas son admirados por los ecos-socialistas, pero despreciados por la sociedad nacional. La opinión de los triquis de Chicahuaxtla sobre los triquis de Copala expresa mucho de sus intereses utópicos:

[...] a nosotros no nos gustaría ser como los de Copala; esos son unos incivilizados, son muy agresivos, están llenos de problemas con el gobierno, se matan entre ellos; eso sería horrible que pasara aquí. Nosotros queremos paz, no consideramos que separarse del gobierno y esas cosas sea algo bueno; sí queremos conservar muchas cosas, queremos que nuestra cultura siga con nuestros niños, pero yo creo que para eso no hay razón de matarse, de hacer un relajo; ahora tampoco es que todo lo que venga de fuera de los mestizos, los gringos o quien sea, pues sea algo malo, también hay cosas que nos ayudan, como los carros o por ejemplo la ropa. ¿Si sabe usted que es más caro hacerse un huipil o un enredo que comprarse una blusita de esas de treinta pesos en Putla? y yo no quiero que desaparezca el huipil, pero pues sí es una ayuda la ropa barata.” Crecencia Robles 44 años de edad

Para la utopía dominante triqui, Copala se ha vuelto una distopía⁶⁰, a donde no les gustaría orientar el rumbo de su vida social; sin embargo ven en ella algo digno, la conservación de las costumbres triquis.

⁶⁰El concepto de “Distopía” apareció por primera vez en 1932 en la novela del escritor Aldous Huxley “Un mundo Feliz”. La distopía es la antítesis de la utopía; es la idealización social del peor futuro posible, el más desequilibrado, el más entrópico; todas las sociedades tratan de alejarse de esta idealización guiando sus acciones por el camino de la utopía; sin embargo la utopía no existe sin la distopía y viceversa como menciona E. Manuel et al (1984) “[...] en el fondo de toda utopía late una anti utopía – el mundo real visto a través de los ojos críticos del fabricante de utopías -, también se puede decir inversamente que en el fondo de toda distopía late una secreta utopía.” (E. MAUNEL, Frank y P. MANUEL, Fritzie: 1984:20), la utopía y la distopía se definen sólo a través de la existencia de su contraparte. Por ello la existencia de esta utopía triqui en Chichahuaxtla se define en gran parte, por la existencia de la distopía de Copala. Según el concepto de utopía planteado en esta investigación diríamos que la distopía es: la idealización negativa del futuro social controlado por el hombre (véase en capítulo 1).

La utopía dominante triqui considera que un mundo globalizado no tiene que estar peleado con un mundo local. En una sociedad donde las ideas fluyen al por mayor, y los cambios y colisiones culturales se dan a ritmos sin precedentes, los triquis de San Andrés Chicahuaxtla pueden tener un lugar en el que se conserven como cultura; teniendo su identidad étnica y disfrutando de las nuevas cosas que se producen en el mundo. La utopía dominante triqui pretende aprender de este mundo interconectado, saber de las ideas en boga, cuestionarlas y adaptarlas a sus propios intereses, aprovechando este gran flujo de imágenes y conocimiento.

“Creo que nosotros en general, no nos cerramos, no somos como los de Cópala, a nosotros nos gustan ver muchas de las cosas que están pasando, hay buenas y malas, y pues, depende de nosotros si las queremos o no. Yo siento que el problema está en ponerte de un lado u otro, en ponerte un bandera de un color, más bien creo que hay que tomar lo bueno de cada cosa y así crecerás más” Benito Torres 29 años

Por otro lado, el establecimiento de una nueva concepción utópica dominante tampoco ha sido fácil, ya que se enfrenta a las viejas utopías —que ahora son pequeñas estructuras desequilibrantes para la dominante—. La utopía



Ilustración 22: Facebook triqui

campesina aún se encuentra muy presente en la mentalidad de las personas de mayor edad, quienes se vieron educados bajo esta idea; criticando los nuevos proyectos emprendidos por los jóvenes.

“[...] y es que luego la gente mayor no entiende, siguen con sus ideas de antes. Por ejemplo, yo cuando decidí dejar de sembrar y hacer en mis tierras un campo de fútbol, hubieras visto lo que los señores grandes me dijeron; hasta me vinieron a ver para decirme que lo que estaba haciendo era una tontería, que irían con bienes comunales para decirles que me quitaran mis tierras, porque las estaba desaprovechando; se enojaron mucho, dijeron que si mi difunto papá viera esto, me daría de golpes. Pero es que ellos no entienden del negocio, ya a nadie le importa sembrar, ni es rico o admirado por tener las mejores cosechas; ahora lo que importa, es qué tanto dinero tengas y la idea de las canchas a eso va encaminada, ahorita dejo que los niños jueguen gratis, pero la idea es que se vayan enviciando poco a poco, y así cuando ya estén bien enviciados en esto, les voy a comenzar a cobrar. Hay que tener visión para el negocio, en eso sí vale la pena echarle cabeza.”

Raúl Álvarez 26 años

En otra experiencia, un grupo de agricultores decidió contratar los servicios de un ingeniero agrónomo que les instruyese en la producción comercial de duraznos. El agrónomo les enseñó una serie de métodos muy útiles, entre los que se encontraba el raleo. El día que se realizó el raleo, el agrónomo acudió a las casas de los agricultores para mostrarles esta labor. En la casa de los más jóvenes el

raleo fue un éxito, pero cuando llegó a casa de uno de los más ancianos comenzaron los problemas. Cuando el anciano observó que el agrónomo le estaba quitando los duraznos a sus árboles, se sintió indignado, ofendido en su máxima expresión. El anciano le dijo al agrónomo que no hiciera tonterías, que el maltratar a un árbol podía ocasionar que el dios del rayo —Yan²'anj⁴du'ui³— se enojara y lo castigara a él y a su familia, haciéndoles caer un rayo en la cabeza. El anciano se sentía muy preocupado, pero sus hijos trataban de calmarlo explicándole que no existía tal castigo divino. El anciano al sentir que sus quejas no eran atendidas, sacó el machete y corrió al agrónomo de forma violenta. El agrónomo se espantó de tal forma con la acción del anciano, que indignado decidió retirarse; no sin antes decir: *“Pinches indios por eso están como están”*.

También las personas que han progresado dentro de la nueva utopía dominante se han encontrado con severos problemas de envidia. Después de haber experimentado una situación en la que sólo existían dos tipos de personas, las muy ricas —representadas por los Sandoval— y las muy pobres —en donde se encontraban el resto de la población—; ahora —debido principalmente a la migración— han comenzado a haber escalas intermedias entre estas dos clases; esto ha generado un sentimiento de coraje dirigido hacia las personas que en su “avance económico” han dejado atrás a algunos de sus congéneres.

“Anteriormente nos sentíamos unidos porque pues todos éramos pobres, sólo los Sandoval eran ricos, pero ahora, ya hay unos más ricos que otros, y otros más pobres que otros, y eso nos va separando.” Habitante de 45 años de edad

El que la clase “pobre” se esté desquebrajando, ha generado un sentimiento de desunión entre quienes componían este grupo. Algunos pobladores sintiéndose dolidos ante el alejamiento de sus congéneres, han emprendido contra ellos una

serie de actos infortunados; para muestra de esto un pequeño relato de mi diario de campo:

“He regresado nuevamente a Chicahuaxtla y me he encontrado con la sorpresa de que la familia de Martina ha adquirido un nuevo carro, un Chevy usado, comprado por uno de los hijos. Yo ya sabía de esto, ya que antes de irme me habían platicado de este deseo, e inclusive me habían consultado sobre en qué lugares del D.F podían encontrar un carro no tan caro, pero que saliera bueno. Toda la familia está muy contenta; le han pegado una serie de calcomanías, de jugadores de basquetbol y marcas como Nike y Adidas [...]. Martina dice que nunca se imaginó tener una adquisición como ésta en la familia, y que se siente realizada como madre. Pero noté algo que me resulto extraño. En la noche, al despedirme de ellos, Martina sacó una cobija de su casa y se introdujo en el auto para dormirse en él, yo me sorprendí demasiado por esta acción y decidí preguntarle a su hija, ¿cuál era la razón de aquello?; ella me contestó que días antes de que yo regresara, unas personas —a altas horas de la noche— fueron a la casa de Martina y arrojaron grandes piedras hasta quebrar el parabrisas del automóvil; desde ese día Martina se queda velando su preciada adquisición. Dice su hija que desde entonces nunca dejan la casa sola, siempre se queda alguien vigilando que el automóvil nos sea dañado por ningún envidioso.

Este tipo de experiencias son frecuentes en la comunidad, ocurriéndoles sólo a los pobladores que mediante alguna adquisición, han elevado su posición social.

Si bien la forma total de la estructura triqui en Chicahuaxtla se compone también de muchas otras mariposas, de diferentes colores y tamaños que han elegido rumbos distintos de vuelo, la utopía hegemónica nos demuestra que siendo la reflexión algo inherente a las sociedades humanas, toda cultura puede llegar a sus propias conclusiones, elegir sus propios caminos, crear sus propias utopías, su propio andar por el tiempo. Esta mariposa carmesí eligió su rumbo de vuelo.

Cuando a la mariposa le llegó la conciencia a través de la adultez⁶¹, aprendió algo nuevo, beneficioso para su sociedad. Partió de una utopía campesina, supo que existía una utopía capitalista, que existía una utopía eco-socialista, así como otras más, las reflexionó, y aprendió de ellas, creando una idea muy propia, una idea que pretende beneficiar a su sociedad entera, convirtiéndose de un gusano larvario a una brillante lepidóptera. Sin embargo esta mariposa que he descrito terminara convirtiéndose en el siguiente gusano, el cual tendrá que enfrentarse a muchas nuevas experiencias más en las que encuentre un nuevo aprendizaje que lo volviese a convertir en mariposa; dándole cabida a este patrón, que no es más que “el fluir de la vida” el caos que se convierte en orden y el orden que se convierte en caos hasta el final de los tiempos.

En el pequeño lapso de mi carrera como Antropólogo social me he encontrado con diversos proyectos utópicos que pregonan poseer la verdad absoluta. Muchos de estos proyectos “bien intencionados” han hecho a los pueblos indígenas parte de sus sueños idílicos. Estos proyectos, sean provenientes de la utopía dominante o de una utopía contracultural, son una especie de “colonizadores ingenuos”, ya que por un lado —y aunque en ocasiones no lo perciban así— tratan de imponer su ideología, y por el otro, al no estar de acorde muchas veces con la realidad e intereses sociales, llegan a su fracaso inmanente. Yo fui uno de esos colonizadores ingenuos, y por ello me vi en la necesidad de hacer esta investigación. Hay diversas utopías que podemos encontrar en el interior de la comunidad triqui, todas ellas en busca del equilibrio termodinámico a través de su propia reflexión, construyendo la utopía que consideran más apropiada a su situación real, a sus sueños e intereses. Con todo esto quiero mostrar que el triqui es un sujeto pensante, quien gracias a su propia reflexión creará utopías adaptadas a su realidad social, llevando a su comunidad por la utopía que considera más adecuada en la búsqueda del equilibrio. No hay ningún proyecto utópico que pueda ser implantado al cien por ciento en una comunidad, cada sitio tiene sus particularidades y dinámicas específicas, y si un proyecto pretende

⁶¹Véase en el primer capítulo “la mariposa y el tiempo”.

serle respetuoso, útil y funcional a una comunidad, debe tomar en cuenta la reflexión utópica de los locales, quienes como cualquier sociedad humana han invertido grandes horas de reflexión para encontrar el equilibrio más adecuado; para encontrar la forma de preservarse.

Bibliografía

Acuña N. O

2003 en Córdova, Cristóbal E. (2013) “Los biofertilizantes para la sustentabilidad ambiental en economías agrícolas rurales: El caso de una comunidad del plan Chontalpa en Cárdenas, Tabasco, México”, Chile; GT 15- Medio Ambiente, sociedad y desarrollo sustentable División Académica de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco pp.1-10

Adams R. N.

2001, “El octavo día, La evolución social como autoorganización de la energía”; México, Df: Universidad Autónoma Metropolitana.

Los biofungicidas.

2016. [Blog] *Agroterra*. Available en: <http://www.agroterra.com/blog/actualidad/los-biofungicidas/71007/> [Acceso] 29 Mar. 2016].

Altieri M. y N. Clara

(2000), “Agroecología, teoría y práctica para una agricultura sustentable”. México, Df.: Serie textos básicos para la formación ambiental, Programa de las naciones unidas para el medio ambiente, organización de las naciones unidas.

Bertalanffy L. Von.

2006. “Teoría General de los Sistemas”. México: Fondo de Cultura Económica.

Beutelspacher, R. C.

1989. Las mariposas entre los antiguos mexicanos”. México: Fondo de Cultura Económica.

Boege E.

2008, “El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México: hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas”. México, D.F.: Instituto nacional de antropología e historia y Comisión nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas.

Bonett, A. M.

2002. “El Enfoque Sistémico y la Ingeniería de Sistemas” En: Ingeniería de Sistemas. Un enfoque interdisciplinario. México, D.F.: Alofaomega Grupo Editor; Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, pp. 1 – 28.

Cabildo autónomo de San Juan Copala, Oaxaca

2009, “El municipio autónomo de San Juan Copala”, en: Otras geografías, Experiencias de autonomías indígenas en México. México: Universidad autónoma metropolitana, unidad Iztapalapa: 103-118

Chandler D.

1998. “Semiótica para principiantes”. Ecuador, Quito: Ediciones Abya-ayala.

Claeys G.

2011 “Utopía, historia de una idea”. España, Madrid: Siruela.

Correa A. Lupiáñez, J. Tudela, P.

2006, “La percepción del tiempo: una revisión desde la neurociencia cognitiva”. España: Cognitiva no. 18 (2), pp. 145-168.

Davis W.

2001, "Light at the edge of the world". E.U., Washington, D.C.: National Geographic Society.

Dobzahansky T.

1969 [1962], "Evolución humana". España, Barcelona: Ediciones de la universidad de Chile, Ediciones Ariel s.a.

Durkheim É.

2001 [1895], "Las reglas del método sociológico". España, Madrid: Akal ediciones.

FAO, aacid, centa, MAG El Salvador

2011, "Elaboración y uso del bocashi"; El Salvador, San salvador: Organización de las naciones unidas para la alimentación y la agricultura

FAO y UE

2011, "Buenas practicas, Aboneras tipo Bocashi"; Guatemala, Guatemala: Organización de las naciones unidas para la alimentación y la agricultura, Unión Europea, Agencia española de cooperación internacional para el desarrollo, Centro nacional de tecnología agropecuaria y forestal, Ministerio de agricultura y ganadería del Salvador.

Ferrándiz F.

2011, "Etnografías contemporáneas, Anclajes, métodos y claves para el futuro". España, Barcelona: Antrophos editorial y División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa.

Ferrer C.

2013, "Los destructores de máquinas". En

www.omegalfa.es/downloadfile.php?file.../los-destructores-de-maquinas...pdf. Biblioteca Alfaomega.

García A. A.

1997, "Tinujei, Los triquis de Copala". México, D.F.: Secretaria de educación pública y Centro de investigaciones y estudios superiores en antropología social, Secretaría de educación pública.

Good C.

Yan^{2'}anj⁴, Quij^{3'i}, Du'ui³

1979, Yan^{2'}anj⁴, Quij^{3'i}, Du'ui³. In: Diccionario triqui de Chichahuaxtla, 1st ed. México, Df.: Serie de vocabularios indígenas, Mariano silva y Aceves, Instituto lingüístico de verano, pp.17, 36, 49.

Childe G.

1954 [1936], "Los orígenes de la civilización. México, D.F.: Breviarios Fondo de cultura económica.

Gramsci A.

2003 [1975], "Antonio Gramsci, Cartas de la cárcel 1926-1937. México, D.F.: Ediciones Era, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Fondazione Instituto Gramsci.

Gras E.

2010, "Cosecha de agua y tierra". Brasil, Colombia y México: Ediciones COAS.

Holmegren D.

(2013), "La esencia de la permacultura." 1st ed. [ebook] Barcelona, España: Holmegren.org, Permaculturaprinciples.com, Cambium permaculture.es.org.

en: http://holmgren.com.au/downloads/Essence_of_Pc_ES.pdf [acceso el 26 de marzo del 2015].

Huxley, A.

1994 [1932, 1958] "Un mundo feliz y Retorno a un mundo feliz"; México, Df.: Porrúa S.A..

Iwanska A.

1971, "Purgatorio y utopía". México, DF.: Secretaría de educación pública.

Juárez Vázquez, P. D.

(s.f), "Conocimiento Tradicional y educación entre los triquis, En San Andrés Chicahuaxtla". Licenciatura. Centro de investigaciones y estudios superiores en Antropología social.

Krotz, E.

1988 "utopía". México, DF.: Universidad autónoma metropolitana, unidad Iztapalapa.

Lévi-Strauss C.

1985 [1949], "Las estructuras elementales del parentesco". México: Planeta.

1997 [1962], "El totemismo en la actualidad". México: Fondo de Cultura Económica.

2006 [1962], "El pensamiento salvaje". México: Fondo de Cultura Económica,

2002 [1964], "Mitológicas I. Lo crudo y lo cocido, Fondo de Cultura Económica, México.

1972 [1966], "Mitológicas II. De la miel a las cenizas". México: Fondo de cultura Económica.

1987 [1968], "Mitológicas III. El origen de las maneras de mesa". México:

Siglo XXI editores, s. a...

2000 [1971], "Mitológicas IV. El hombre desnudo". México: Siglo XXI editores, s. a...

2012 [1978], "Mito y significado. Madrid: Alianza editorial s. a...

1981 [1973] "Antropología estructural: mito sociedad y humanidades", Madrid: Siglo XXI editores, s. a...

López Bárcenas F.

2009, "La persistencia de la utopía triqui: el Municipio Autónomo de San Juan Copala", en: Otras geografías, Experiencias de autonomías indígenas en México. México: Universidad autónoma metropolitana, unidad Iztapalapa.:119-131.

Mahecha L.

2002, "El silvopastoreo: una alternativa de producción que disminuye el impacto ambiental de la ganadería bovina", Colombia, Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias no.15: 226-231.

Manuel, Frank E. y Manuel, Fritzie P.

1984 "El pensamiento utópico en el mundo occidental I antecedentes y nacimiento de la utopía (hasta siglo XVI)", Madrid, Taurus, vol. I.

Martínez A.

(s.f) "Baños ecológicos secos, manual de construcción", Bolivia, Fondo de las naciones unidad para la infancia (UNICEF), Catholic Relieve Services.

Martínez I.

2009 "*Naturaleza-Cultura: un marco de análisis para la relación persona-cosmos*", en: *Anales de antropología*, núm.43: 69-90.

Martínez H.

1987 [1770] En anónimo traducción de Rodríguez Plaza J “Año dos mil cuatrocientos cuarenta, un sueño si acaso lo hubo”, México. Instituto nacional de bellas artes, Universidad Autónoma Metropolitana, p. 11-16.

Medina A.

2013, "El túmin: un experimento de dinero local en México. Licenciatura. Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa.

Millones L. y Austin A. (coords.)

2013, “Fauna fantástica de Mesoamérica y los andes”. México: Universidad nacional autónoma de México, Instituto de investigaciones antropológicas.

Montemayor C.

(2007). tezontle, topil o topile. In: *Diccionario del Náhuatl, en el Español de México*, 2nd ed. México: Gobierno del distrito federal, secretaría de educación del distrito federal, Universidad Autónoma de México, programa universitario México nación multicultural, dirección general de publicaciones y fomento editorial, p.119, 126.

Moro T.

2003 [1516], “Utopía”, Tomo s.a, México, Df...

Ortiz P. A.

2013, “Conocimientos campesinos y prácticas agrícolas en el centro de México, hacia una antropología plural del saber”; México: “Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa, División de ciencias sociales y humanidades, Departamento de antropología y Juan Pablo Editor.

Pezo D. e Ibrahim, M.

1998, "Sistemas silvopastoriles, módulo de Enseñanza Agroforestal": Costa Rica; No. 2. CATIE-GTZ.

Portal M. A.

1996, "El concepto de cosmovisión desde la antropología mexicana contemporánea". México: en Inventario antropológico: anuario de la revista alteridades, Vol. II, Universidad autónoma metropolitana unidad Iztapalapa, división de ciencias sociales y humanidades, departamento de antropología social.

Reygadas L. B, Pozzio M., García M. A., López Á. y Ramos T. (coords.)
2014, "Economías alternativas, Utopías y procesos emergentes": México, Df.: Universidad Autónoma Metropolitana y Juan Pablo editor.

Sánchez M. D.

(1999), "Sistemas agroforestales para intensificar de manera sostenible la producción animal en América Latina tropical, en Agroforestería para la producción animal en América Latina: Italia, Roma: Organización de las naciones unidad para la agricultura y la alimentación. Pp.1-36.

Servier J.

1995, "La utopía", Fondo de cultura económica, México DF...

SEMARNAT

2008, "Transferencia de tecnología y divulgación sobre técnicas para el desarrollo humano y forestal sustentable, Estufa ahorradora de leña". México: Secretaria de medio ambiente y recursos naturales.

Soto A.

2012, "Bioherbicidad en la agricultura. 1st ed. [ebook] en: <http://www.laica.co.cr/biblioteca2/buscar.do> [Acceso 28 Mar del 2016].

Tibón G.

1981 [1961], "Pinotepa nacional, mixtecos, negros y triques". México: Editorial posada s. a.

Tichavsky

2007, "Manual de agrohomeopatía": México, Nuevo León: Secretaría de desarrollo social, Instituto Comienus.

Toledo V. M.

2003, "Ecología, espiritualidad y conocimiento: de la sociedad del riesgo a la sociedad sustentable". México, Puebla: Programa de las naciones unidas para el medio ambiente oficina regional para américa latina y el caribe, Universidad Iberoamericana.

Topete H.

2008, "Hominización, humanización, cultura": México, Toluca, en Contribuciones desde Coatepec num. 15, Universidad autónoma del Estado de México, pp. 127-155

Tyrtania L.

1999, "Termodinámica de la supervivencia para las ciencias sociales". México, Df.: Universidad Autónoma Metropolitana.

2009, "Evolución y sociedad Termodinámica de la supervivencia para una sociedad a escala humana". México: Biblioteca de Alteridades 11, Grandes temas de la antropología, Universidad autónoma metropolitana unidad

Iztapalapa, división de ciencias sociales y humanidades, departamento de antropología social y Juan Pablo editor.

Varese S.

2011, "El dilema antropocéntrico: notas sobre la economía política de la naturaleza en la cultura indígena" Quaderns, no. 27, pp. 97-122. Velembos V.

1981, "El binomio hombre-naturaleza en el indio mesoamericano (visión diacrónica a partir de sus fuentes artísticas)", Rcv. FiL Univ, XIX (49, 50), pp. 115-119, Costa rica.

Vite F.

1991, "¿Que es la ecología?", México, Df.: en Omnia, Universidad autónoma de México, Núm. 23. Medio ambiente.

